



**VNiVERSIDAD
D SALAMANCA**

CAMPUS DE EXCELENCIA INTERNACIONAL

INSTITUTO DE IBEROAMÉRICA
MÁSTER EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS
TRABAJO FIN DE MÁSTER

**¿Por qué vota la gente a la izquierda?
Cleavages, ideología y voto retrospectivo
en Bolivia y Uruguay**

Por
Tomáš Došek

Dirigida por
Iván Llamazares Valduviego

Salamanca, junio de 2012



instituto de iberoamérica
universidad de salamanca

Agradecimientos

Quisiera agradecer a todas las personas que me ayudaron en estos dos años del Máster en Estudios Latinoamericanos que culmina con el presente Trabajo de Fin de Máster.

Agradezco:

Al prof. Iván Llamazares por haber aceptado acompañarme en el proceso de elaboración de este Trabajo, su tiempo, sus consejos, su esfuerzo por resolver todas mis dudas sobre esta investigación y su capacidad de escuchar.

A todos los profesores del Máster que ayudaron a mi formación académica y que hacen de este Programa una excelente experiencia.

Al prof. Miguel Carrera, ex-director del Instituto de Iberoamérica, por ofrecerme las primeras oportunidades y por confiar en mí.

A todos los profesores (Araceli Mateos, Salvador Sanituste, Miguel Carrera, Alberto del Rey, Aníbal Pérez Liñán) con los que he podido consultar algunas de las dudas que surgían en el proceso de elaboración de este trabajo.

A los prof. Daniel Buquet y Pedro Narbondo del Instituto de Ciencia Política de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República (Uruguay) por brindarme la posibilidad de hacer una estancia de investigación.

Al Instituto, y las personas que lo hacen como es (Lola, Mar, Balta, Tomás), por darme oportunidades, ser un lugar de encuentros y ofrecer un espacio de trabajo ameno que me permitió desarrollar este estudio.

A los profesores y compañeros del Doctorado en Procesos Políticos Contemporáneos por sus sugerencias metodológicas y comentarios a versiones previas de este trabajo.

A los participantes del Seminario de Investigación del Instituto cuyas observaciones contribuyeron a mejorar esta investigación.

A los prof. Mario Serrafiero y Julimar da Silva por decirme: “Termina el TFM ya!”.

A los amigos y compañeros del Instituto (Inés, Juan Manuel, Leonardo, Hugo, Juan Mario) por su apoyo, las buenas comidas y las extensas charlas informales.

A Flavia por todos los consejos, oportunidades e interminables diálogos y consultas respecto del trabajo.

A mis padres por su paciencia y apoyo incondicional sin los que no hubiera podido terminar esta fase de mi formación.

ÍNDICE GENERAL

I. INTRODUCCIÓN	7
II. MARCO TEÓRICO: ESTUDIANDO EL COMPORTAMIENTO ELECTORAL	10
II.1 Modelos tradicionales de comportamiento electoral	10
II.2 El estado de la investigación sobre el comportamiento electoral en América Latina	12
II.3 Comportamiento electoral en Bolivia y Uruguay: discusión de hallazgos de otras investigaciones	15
II.3.1 Bolivia	15
II.3.2 Uruguay	16
III. DISEÑO DE INVESTIGACIÓN Y MARCO METODOLÓGICO	19
III.1 Objetivos y preguntas de investigación	19
III.2 Justificación de la selección de casos	20
III.3 Niveles de análisis, unidades de análisis y unidades de observación	22
III.4 Las variables y la especificación de los modelos	23
III.4.1 Variable dependiente: voto por el candidato de izquierda	23
III.4.2 Variables independientes y los modelos	23
III.5 Método de contraste de hipótesis y comparación en el nivel entre países	34
III.6 Fuente de datos	35
IV. CONTEXTO DE LAS ELECCIONES Y PERFILES SOCIOECONÓMICOS DE LOS VOTANTES	38
IV.2 Contexto nacional en el momento de las elecciones	38
IV.2.1 Bolivia: el ascenso de la política indigenista y el triunfo electoral de Evo Morales	38
IV.2.2 Uruguay: el creciente ascenso del Frente Amplio	42
IV.3 Perfiles socioeconómicos de los electores de Morales y Mujica	45
IV.3.1 Los votantes de Morales: la raza y el territorio como factores predominantes	45
IV.3.2 Los votantes de Mujica: la religión y el territorio como factores predominantes	48
V. LOS DETERMINANTES DEL VOTO POR MORALES Y MUJICA	51
V.1 Determinantes del voto a nivel intra-caso	51
V.1.1 Determinantes del voto por Morales: cleavages estructurales y voto retrospectivo	51
V.1.2. Determinantes del voto por Mujica: ideología y voto retrospectivo	54
V.2 Comparación de los resultados a nivel entre países	56
V.2.1. La capacidad predictiva de los modelos	56
V.2.2. Comparación de los modelos completos: el peso de las variables individuales	57
V.2.3. Cleavages, ideología y voto retrospectivo: claves para comprender las diferencias entre países	59
VI. CONCLUSIONES	62
VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	65
VIII. ANEXOS	74

ÍNDICE DE TABLAS Y GRÁFICOS

TABLAS

Tabla 1: Codificación de la variable dependiente	23
Tabla 2: Codificación de las variables socioeconómicas en Bolivia	25
Tabla 3: Codificación de las variables socioeconómicas en Uruguay	26
Tabla 4: Codificación de la variable ideología e <i>issues</i> en Bolivia	29
Tabla 5: Codificación de la variable ideología e <i>issues</i> en Uruguay	29
Tabla 6: Codificación del modelo de voto retrospectivo en Bolivia	32
Tabla 7: Codificación del modelo de voto retrospectivo en Uruguay	32
Tabla 8: Otras variables del modelo completo en Bolivia	34
Tabla 9: Otras variables del modelo completo en Uruguay	34
Tabla 10: Datos de la encuesta LAPOP <i>versus</i> resultados electorales	37
Tabla 11: Resultados de las elecciones presidenciales en Bolivia (1997-2009)	39
Tabla 12: Datos macroeconómicos y sociales de Bolivia (2004-2009)	42
Tabla 13: Porcentaje de aprobación presidencial de Morales en 2009	42
Tabla 14: Resultados de las elecciones presidenciales en Uruguay (1994-2009)	43
Tabla 15: Datos macroeconómicos y sociales de Uruguay (2004-2009)	45
Tabla 16: Porcentaje de aprobación presidencial de Mujica en 2009	45
Tabla 17: Resultados de la regresión logística para el caso de Bolivia	54
Tabla 18: Resultados de la regresión logística para el caso de Uruguay	56
Tabla 19: Resultados comparados de las variables individuales analizadas en la investigación	59
Tabla 20: Estadísticas descriptivas básicas de todas las variables para Bolivia	74
Tabla 21: Estadísticas descriptivas básicas de todas las variables para Uruguay	75
Tabla 22: Ficha técnica de los estudios de LAPOP	75
Tabla 23: Resultados de la regresión logística con simpatía partidista para el caso de Bolivia	76
Tabla 24: Resultados de la regresión logística con simpatía partidista para el caso de Uruguay	77

GRÁFICOS

Gráfico I: Bolivia: sexo	46
Gráfico II: Bolivia: edad	46
Gráfico III: Bolivia: raza	46
Gráfico IV: Bolivia: territorio	46
Gráfico V: Bolivia: religión	47
Gráfico VI: Bolivia: ingreso	47
Gráfico VII: Bolivia: años de formación	47
Gráfico VIII: Bolivia: ocupación	47
Gráfico IX: Bolivia: autoubicación ideológica	48

Gráfico X: Uruguay: sexo	48
Gráfico XI: Uruguay: edad	48
Gráfico XII: Uruguay: raza	49
Gráfico XIII: Uruguay: territorio	49
Gráfico XIV: Uruguay: religión	49
Gráfico XV: Uruguay: ingreso	49
Gráfico XVI: Uruguay: años de formación	50
Gráfico XVII: Uruguay: ocupación	50
Gráfico XVIII: Uruguay: autoubicación ideológica	50

ÍNDICE DE ABREVIATURAS

- ADN** – Acción Democrática Nacionalista
- ASP** – Asamblea por la Soberanía de los Pueblo
- CR** – Categoría de referencia
- FA** – Frente Amplio
- IU** – Izquierda Unida
- LAPOP** – Latin American Public Opinion Project
- MAS** – Movimiento Al Socialismo
- MIR** – Movimiento de Izquierda Revolucionaria
- MNR** – Movimiento Nacionalista Revolucionario
- NFR** – Nueva Fuerza Republicana
- PC** – Partido Colorado
- PN** – Partido Nacional
- PODEMOS** – Poder Democrático Social
- PPB-APB** – Plan Progreso para Bolivia – Convergencia Nacional
- PS** – Partido Socialista
- PTC** – Programa de Transferencias Condicionadas
- UDP** – Unidad Democrática Popular
- UN** – Unidad Nacional

I. INTRODUCCIÓN

En los últimos quince años, diversos candidatos de izquierda¹ han ganado elecciones y han llegado a la presidencia de la República en América Latina. Este denominado “giro a la izquierda” ha suscitado mucho interés académico (Castañeda 2006; Castañeda y Morales 2008; Cameron y Hershberg 2010; Weyland *et al.* 2010, Levitsky y Roberts 2011, entre otros). Desde la elección de Hugo Chávez en 1998 y su llegada a la presidencia de Venezuela, varios países de la región han tenido presidentes de orientación ideológica de izquierda².

Los estudios académicos como los artículos de prensa han intentado explicar este cambio en el cargo político más importante de los sistemas presidencialistas latinoamericanos. Más adelante, se ha buscado identificar las semejanzas y diferencias entre las propuestas y acciones de gobierno de esos políticos, con la intención de establecer si todos eran iguales en términos ideológicos o, en su caso, había diferencias importantes entre las “distintas izquierdas” que habían accedido al poder en los países de la región. En este debate, varios trabajos influyentes concluyeron que se podía distinguir entre al menos dos corrientes. Por un lado, la izquierda contestataria (Weyland *et al.* 2010) o radical (Castañeda 2006) que gobierna en Venezuela, Bolivia, Ecuador o Nicaragua. Por el otro, la moderada (Weyland *et al.* 2010) o social-democrática (Lanzaro 2006 y 2008; Paramio 2006) que estuvo en el poder en Chile y preside actualmente Uruguay y Brasil.

El objetivo de este trabajo de investigación es explicar la elección de Evo Morales en Bolivia y José Mujica en Uruguay, dos candidatos presidenciales de izquierda que pertenecen a este giro, en un contexto de reelección. Se busca identificar estas razones a partir de estudiar el comportamiento electoral individual de los votantes en las elecciones presidenciales en 2009 en ambos países. Se parte de la premisa de que las investigaciones anteriores no han estudiado suficientemente las bases de apoyo de estos gobiernos y las razones del voto hacia sus candidatos a presidentes. Esto es así porque el análisis se ha centrado en el estudio de sus partidos políticos, las políticas públicas que impulsan esos gobiernos y su relación con las instituciones democráticas. En este sentido, no se han llevado a cabo análisis

¹ El objetivo de esta investigación no es proponer una nueva definición de lo que es izquierda, sino analizar dos casos que han sido considerados como tal en la literatura especializada (Castañeda y Morales 2008; Levitsky y Roberts 2011). Sin embargo, se toman como puntos de referencia de la definición de izquierda sus rasgos distintivos: “políticas redistributivas como *issue* programático central” (Levitsky y Roberts 2011) o “búsqueda de la equidad social, justicia y solidaridad como principal prioridad” (Weyland 2010). En términos de la escala de izquierda-derecha de tipo Lickert de 10 grados, se considera como izquierda posiciones 3-4 de dicha escala.

² Este grupo de países incluiría Venezuela (el triunfo electoral de Hugo Chávez en 1998), Chile (Ricardo Lagos en 2000), Brasil (Lula da Silva en 2002), Argentina (Néstor Kirchner en 2003), Uruguay (Tabaré Vázquez en 2004), Bolivia (Evo Morales en 2005), Nicaragua (Daniel Ortega en 2006), Ecuador (Rafael Correa en 2006), Paraguay (Fernando Lugo en 2008) y El Salvador (Mauricio Funes 2009). En varios de estos países, los *incumbents* fueron reelegidos (Chávez en 2006; Correa en 2009; Morales en 2009; Ortega en 2011) o un nuevo candidato de la coalición partidista en el poder ganó la presidencia, generando la reelección del partido y/o coalición (Fernández de Kirchner 2007, 2011; Mujica en 2009). Además, en algunos países como Perú o Colombia, la izquierda se vio reforzada pese a no triunfar en las elecciones presidenciales.

cuantitativos comparados que permitan establecer semejanzas y diferencias entre los candidatos de la izquierda latinoamericana.

La temática de este trabajo se inserta en el campo del comportamiento electoral, una de las áreas de la Ciencia Política con mayor tradición y que mayor atención ha recibido hasta el momento en la política comparada (Lazarsfeld *et al.* 1944; Berelson *et al.* 1954; Downs 1957; Key 1966; Nie *et al.* 1976; Fiorina 1981; Campbell *et al.* 1960; Lewis-Beck 1988; Miller y Shanks 1996; Lewis-Beck *et al.* 2008; Duch y Stevenson 2008). La investigación se preocupa por responder a algunas preguntas claves de este campo de estudio que tiene que ver con cómo son los votantes y por qué votan por unos candidatos y no por otros. En este sentido, en el contexto del giro a la izquierda, existen más bien pocos trabajos que se concentran en el comportamiento electoral individual, el estudio de los apoyos sociales de los gobiernos de izquierda y los determinantes del voto³. Además, estos trabajos suelen ser estudios de caso⁴, prestando poca atención a la comparación. Por ello, esta investigación se propone un análisis comparado de dos casos representativos de las dos izquierdas, con la intención de explorar si las razones del voto por la izquierda moderada son similares o diferentes de los que votan por la izquierda radical.

La importancia de este tipo de trabajos se justifica en la necesidad de saber quiénes son los votantes de los candidatos de izquierda, cuáles son las características socioeconómicas, actitudinales y/o programáticas de sus perfiles y qué razones conducen a su elección. El conocimiento de las bases electorales permite desarrollar predicciones sobre (futuras) estrategias electorales, encontrar claves para comprender el nivel de estabilidad de los presidentes y sus coaliciones o a qué responderán las (posibles) políticas públicas que esos candidatos convertidos en gobernantes pueden llegar a impulsar.

A nivel teórico, el contexto de reelección tiende a atenuar las diferencias originales que condujeron a la llegada al poder bajo distintas dinámicas competitivas y particularidades nacionales y refuerza las lógicas del voto retrospectivo multidimensional. Asimismo, el hecho de que los gobiernos en ambos casos fueran monocolors facilita la identificación de la responsabilidad por el desempeño de los mismos.

El argumento principal de este trabajo es que en un contexto de reelección, tanto del mismo candidato como de la misma coalición, de favorables resultados económicos del país y una estructura de la competencia del sistema de partidos de carácter bipolar, los factores que determinan el voto van a ser

³ Hay algunas importantes excepciones como los trabajos de Samuels (2004), Madrid (2008 y 2011a), Hawkins (2010) o Lupu (2010).

⁴ Esto se debe probablemente a la falta de encuestas post-electorales para toda la región y algunos problemas metodológicos que implica el uso de los datos de *Latin American Public Opinion Project* (LAPOP). Su uso requiere de una relativa coincidencia temporal entre las elecciones y el momento en que se llevaron a cabo las encuestas, ya que no se trata de encuestas realizadas con el fin de analizar el comportamiento electoral. La elaboración de estos estudios y la posible comparación se ve condicionada por la presencia de preguntas adecuadas en todos los cuestionarios necesarios.

parecidos entre los dos países (voto retrospectivo) y, en este sentido, no logran diferenciar a las dos izquierdas. Esto da cuenta de la racionalidad de los votantes frente a la evaluación del desempeño del presidente y su gobierno y la responsabilidad directa del mismo y, por tanto, del predominio de los factores de corto plazo del voto retrospectivo sobre otro tipo de factores.

Sin embargo, el estudio evidencia también una diferencia sustancial respecto a lo que es la izquierda en los dos países analizados. En Bolivia, un país donde el sistema de partidos sufrió un profundo colapso y vivió una fuerte crisis de representación política, casi no existen vínculos ideológicos y programáticos de los partidos de izquierda con los votantes y tienen mayor peso dos *cleavages*⁵ que habían estado latentes hasta ese momento, que no se habían traducido políticamente en el sistema (tanto el étnico como el regional) y que Morales junto al Movimiento al Socialismo lograron politizar. En Uruguay, por su parte, el alto nivel de institucionalización del sistema de partidos y la estabilidad de los patrones de competencia, generan un escenario más propicio para los vínculos ideológicos y programáticos entre los partidos y sus votantes.

Por tanto, este trabajo pone en evidencia como los países que han experimentado una crisis de representación de los partidos tradicionales, tenderán a mostrar razones de más corto plazo, de evaluación de la situación actual o politización de *cleavages* latentes, y los países de más larga trayectoria democrática, con sistemas de partidos más institucionalizados, con patrones de competencia estables, tenderán a evidenciar vínculos programáticos junto a las evaluaciones retrospectivas. Eso da cuenta también de que, por un lado, existen vínculos de otro tipo, de carácter informal, clientelares y personalistas, y, por el otro lado, que la creación de vínculos ideológicos y programáticos es una cuestión de más largo plazo.

La estructura del trabajo está dividida en cuatro capítulos. Primero, se revisa la literatura del comportamiento electoral y se examinan los estudios de comportamiento electoral que analizan la llegada de los candidatos de izquierda al poder en Bolivia y Uruguay y se resumen sus hallazgos. Segundo, se plantea el diseño de investigación y se abarcan las cuestiones metodológicas. Asimismo, se operacionalizan las variables y se formulan las respectivas hipótesis. Tercero, se presentan los contextos nacionales de las dos elecciones presidenciales, e identifican los perfiles sociodemográficos de los electores de Morales y Mujica. Cuarto, se examinan los resultados del análisis estadístico, los determinantes del voto y se analizan las semejanzas y las diferencias entre los dos casos. Finalmente, el trabajo concluye resumiendo los principales hallazgos y se plantean algunos retos para futuras investigaciones.

⁵ Se entiende por *cleavage* (traducido al castellano como clivaje) a las líneas de división o tensión que cruzan a la sociedad.

II. MARCO TEÓRICO: ESTUDIANDO EL COMPORTAMIENTO ELECTORAL

En este capítulo se revisan los principales aportes teóricos existentes sobre el comportamiento electoral, tanto desde una perspectiva más general tomando en cuenta la literatura tradicional basada en el estudio de los países occidentales como también incorporando aspectos más centrados en el análisis específico del comportamiento del electorado latinoamericano. Primero, se revisan los planteamientos de las Escuelas de Columbia, Michigan, Rochester y el enfoque del voto económico así como también se revisan las principales limitaciones de dichos enfoques. Segundo, se examinan los estudios del comportamiento electoral en América Latina y sus principales hallazgos. Tercero, se revisan las principales investigaciones que se centraron en el análisis cuantitativo del comportamiento electoral en las últimas dos elecciones en Bolivia y en Uruguay y se establecen los principales vacíos y lagunas existentes en estos tipos de estudios.

II.1 Modelos tradicionales de comportamiento electoral

La investigación sobre el comportamiento electoral se origina en la década de 1940 en los Estados Unidos, cuando el equipo en torno a Paul Lazarsfeld de la Universidad de Columbia publicó sus primeros trabajos (Lazarsfeld *et al.* 1944; Berelson *et al.* 1954). Estos estudios se convirtieron en los principales exponentes del denominado *modelo sociológico*, en el que destaca la importancia de las variables estructurales (raza, sexo, religión, geografía) en detrimento de otros factores, más de corto plazo, como sería la coyuntura actual o la evaluación que los electores hacen de la situación económica.

Tras esos primeros estudios, surge otro enfoque: la Escuela de Michigan o *modelo sociopsicológico*, con su obra emblemática, *The American Voter* (Campbell *et al.* 1960), que llamó la atención sobre los factores de mediano plazo, vinculados a la socialización política del individuo. El esfuerzo de estos autores estuvo motivado por los cambios en la Presidencia estadounidense en un período relativamente corto que no pudo haber sido explicado por factores estructurales que habían permanecido relativamente inalterados. De ser así, los procesos de socialización permitirían moldear la “predeterminación” heredada de los factores estructurales y así explicar los cambios en las preferencias electorales individuales. Entre las variables que destaca la Escuela de Michigan como de mayor peso en la determinación del voto estarían la influencia del entorno en que se mueve el individuo (la escuela, la familia, las organizaciones sociales), la identificación partidista así como también los *issues* temáticos⁶.

La Escuela de Rochester o el *modelo de voto económico* (Downs 1957; Key 1966; Fiorina 1981) explican la decisión del voto a partir de factores de más corto plazo, centrándose en la evaluación de los resultados

⁶ Sin embargo, estos no fueron muy destacados en los primeros modelos y, por tanto, no se suelen atribuir a la Escuela de Michigan.

económicos realizados por los individuos. Esta evaluación puede ser tanto retrospectiva como prospectiva, teniendo en cuenta la situación económica personal (voto egotrópico) o los indicadores macroeconómicos a nivel nacional (voto sociotrópico). Con el tiempo y el empleo de modelos que parten de este enfoque para trabajos empíricos, se ha optado por utilizar cada vez más el voto retrospectivo (Fiorina 1981) y sociotrópico (Kinder y Kiewiet 1981), ya que estos parecen predecir mejor la decisión del voto⁷. Nadeau y Lewis-Beck (2001) matizan esta afirmación, ya que según ellos depende del contexto electoral, es decir, en una contienda en la que participa el candidato oficialista (*incumbent*) importa más la evaluación retrospectiva y, contrariamente, en los comicios donde no se presenta el político saliente es más importante la visión prospectiva.

La reacción a la relativa estabilidad de los factores de mediano plazo señalados por la Escuela de Michigan provocó también otra reacción⁸. En vista de los acontecimientos de las décadas de 1960 y 1970 (la Guerra en Vietnam, el movimiento de Derechos Humanos, el movimiento estudiantil de Mayo del 68, las drogas o el aborto), cobró mayor importancia la posición que los electores tienen frente a los diferentes temas de la realidad política (Fiorina 1997; Bartels 2008). El campo del “*issue voting*” donde se insertan las teorías espaciales de voto (más allá de la situación económica) distingue básicamente dos aproximaciones principales en el marco de los modelos espaciales.

En primer lugar, desde el análisis empírico de Miller y Stokes (1963), estas aproximaciones ponen énfasis en la proximidad (*proximity voting*) del votante frente a la posición que él percibe que tendrá el partido o el político. Este enfoque parte del supuesto de que el elector vota al candidato o partido cuya posición percibe como más cercana a la suya. En segundo lugar, Rabinowitz y MacDonald (1989) aportan la visión direccional de la votación (*directional voting*) que mantiene que los votantes no necesariamente eligen al partido o político con posición sobre algún *issue* más cercano sino lo que importa es que esté de su lado, en su parte de la posición en el espacio donde se ubican las distintas posiciones (véase p. ej. Lewis y King 1999)⁹.

En todo caso, quizás el lugar más privilegiado lo ha tenido la ideología como un *issue* o una “superdimensión” (Llamazares y Gramacho 2007) que abarca los demás *issues*, sirve como un atajo heurístico, reduciendo los costos de información que emplean los individuos al realizar sus evaluaciones (Downs 1957; D’Adamo y Beaudoux 1999). Las categorías de izquierda y derecha, por tanto, ya son portadores de información y posición sobre distintas cuestiones de importancia para la competencia política. Esto

⁷ Últimamente, algunos especialistas abogaron por retomar el interés por la evaluación individual de la situación económica (Evans y Andersen 2006).

⁸ Ambas reacciones se pueden considerar parte del voto racional como expresión del enfoque de la elección racional en la literatura sobre comportamiento electoral.

⁹ Algunos trabajos han discutido ambas aproximaciones y han intentado aportar un modelo “unificado” de las mismas (Merrill III y Grofman 1999, véase también Adams *et al.* 2005 e Iversen 1994).

a pesar de que algunos autores sostienen que el peso de la ideología como factor de movilización de la política ha disminuido en las últimas décadas y han cobrado fuerza nuevos temas con capacidad movilizadora como los valores post-materialistas (temas ecológicos, derechos humanos, igualdad de género, entre otros) (Inglehart 1991).

Asimismo, surgieron también otros enfoques que subrayan nuevos aspectos o que matizan los supuestos de los enfoques anteriores. En primer lugar, cada vez más se toma en cuenta el papel de los medios de comunicación de masas y su capacidad para el “establecimiento de la agenda” (*agenda-setting*) y en la activización de las divisiones y predisposiciones de los individuos en la época electoral. También, se destaca la importancia de cuáles son las fuentes de información a través de las cuales el ciudadano obtiene información sobre el estado de la economía (Ansolabehere *et al.* 2011)¹⁰.

En segundo lugar, varios estudios han destacado la importancia de la relevancia (*saliency*) y apropiación de los *issues*¹¹ en la decisión de voto. La primera se refiere a la saliencia de un tema dado para la competencia electoral (Hoskin *et al.* 2005). Esto es significativo para los estudios comparados, ya que un tema no es necesariamente igual de relevante en dos (o más) casos analizados. La segunda tiene que ver con quién de los actores políticos se considera el “propietario” de un tema; en el sentido de quién busca convertir ese tema en el eje de la competencia y adueñarse del marco que se emplea para la comprensión de un problema político.

Ciertamente, estos enfoques parecen más bien complementarios que excluyentes. En diferentes contextos se explica la decisión del voto por diferentes factores o por una combinación de los mismos. Es por ello que también en esta investigación se apuesta por una combinación de factores que pertenecen a estos tres modelos y algunas de las matizaciones hechas posteriormente. Sin embargo, debido a los fines comparados que tiene este trabajo, por la disponibilidad de acceso a los datos y por las limitaciones que tiene el modo en que se han formulado las preguntas en las bases de datos que se van a emplear, aquí no se utilizan algunas variables como el consumo de los medios de comunicación de masas que mediarían la percepción de la situación económica, la percepción del líder o la compra de votos.

II.2 El estado de la investigación sobre el comportamiento electoral en América Latina

En América Latina, los estudios (cuantitativos) sobre el comportamiento electoral de los ciudadanos han sido, a diferencia de los realizados sobre las elecciones, poco frecuente, a pesar de algunas

¹⁰ Se puede ver también el trabajo de Arriagada *et al.* (2010) que evalúa el papel de los medios, la identificación partidista y su relación mutua sobre la aprobación presidencial.

¹¹ Un ejemplo de estudio electoral que toma en cuenta ambos elementos en un análisis de elecciones en Canadá es el trabajo de Bélanger y Meguid (2008).

excepciones interesantes¹². Los primeros trabajos se realizaron en la década de 1960, buscando dar cuenta del peso de las variables contextuales y sistémicas en los resultados electorales. Como sostiene López Pintor (1972: 142) al intentar sistematizar los diferentes enfoques que se han utilizado para estudiar el comportamiento electoral en la región, lo más común en esa época eran los estudios que Martz y Harking (1970) habían denominado como “quasi voting studies” (estudios cuasi-electorales), centrados en la descripción del contexto político y en el análisis de los resultados de las elecciones de manera agregada (y no de tipo individual)¹³.

Otro tipo de estudios, más deudores de la Escuela francesa del comportamiento electoral, se centraron en los análisis de la geografía electoral, que se iniciaron con el estudio de Ricardo Cruz-Coke (1952) sobre Chile. Esta corriente de análisis ha adquirido nuevo énfasis en los últimos años a través de los estudios de Romero Balvillán (2003) sobre Bolivia, Losada *et al.* (2005) sobre Colombia, González Leiva (1999) sobre Chile, Sonnleitner (2006) sobre Centroamérica y el Atlas Electoral Latinoamericano editado por Romero Ballivián (2007b).

Entre los enfoques que mayor atención han recibido en los trabajos sobre comportamiento electoral en América Latina se encuentran los que se centran en las variables socioeconómicas, por lo menos en la revisión de la literatura hasta la década de 1970 (López Pintor 1972: 147). Aún cuando las investigaciones suelen estar centradas en el nivel agregado de los resultados, acotado a elecciones nacionales y con poco esfuerzo comparativo, se han desarrollado algunos trabajos que buscan testear el impacto de determinadas características personales sobre el voto como el sexo¹⁴, la edad, la raza, la posición social¹⁵, el lugar de residencia, el nivel de ingreso o la cantidad de años de formación educativa.

Las transiciones a la democracia a fines de la década de 1970 despertaron el interés por el conocimiento del comportamiento electoral de los ciudadanos latinoamericanos. En ese sentido, comenzaron a publicarse trabajos descriptivos de los resultados electorales a nivel agregado en torno a las elecciones fundacionales postransición (Catterberg y Braun 1989; De Riz 1990 o Cantón y Jorrot 1997 sobre Argentina; Moreno 2003 sobre México, entre otros).

¹² Esta descripción del estado de la literatura ya se encuentra mencionada en el trabajo de López Pintor (1972).

¹³ Entre esos estudios destacaban los de Gil y Parish (1965) sobre Chile; Snow (1965) sobre Argentina; Martz (1967) sobre Costa Rica o sobre Venezuela (1963).

¹⁴ En esta línea, Lewis (1971) ha encontrado que las mujeres argentinas suelen ir a votar más que los hombres, lo que da cuenta de la relación entre sexo y participación política.

¹⁵ Martz y Harkins (1970) encontraron relación entre el lugar de residencia y el voto, ya que al estudiar a los votantes venezolanos hallaron que los que residían en distritos de clase media y baja participaban más que los que residían en distritos de clase alta de Caracas. Menéndez Carrión (1986) tiene un trabajo muy interesante respecto al voto de los habitantes de las barriadas que rodean Guayaquil en Ecuador (lo que se suele denominar como el *Guasmo*).

Más recientemente, diversos estudios han empleado los modelos tradicionales provenientes de la literatura comparada norteamericana (Escuela de Columbia, Escuela de Michigan, Elección Racional y Voto económico) así como también incluyen variables específicas del contexto latinoamericano y del propio país. En este sentido, por ejemplo, un trabajo sobre Colombia (Hoskin *et al.* 2005) incorpora factores como la evaluación del régimen político, la inestabilidad del mismo o la gobernabilidad (para el caso de Nicaragua ver Anderson y Dodd 2002); la evaluación de los programas de transferencias condicionadas en Brasil (Licio *et al.* 2007) o la persistente desigualdad social (Debs y Helmke 2010). Este tipo de investigaciones corroboran la importancia de factores socioeconómicos y psicológicos, de los temas del debate en las campañas electorales (*issues*) (Hoskin *et al.* 2005), la evaluación del carisma, las capacidades de los candidatos o el desempeño y los resultados económicos del gobierno saliente (voto retrospectivo) (Murillo *et al.* 2010) y también variables institucionales (Benton 2005).

De este modo, resulta necesario destacar que en las últimas dos décadas se ha desarrollado una corriente muy importante de trabajos que usa el modelo de voto económico (retrospectivo) para conocer el comportamiento electoral de los ciudadanos (Remmer 1991 y 2002; Etchegaray 1996; Soares 2001; Anderson y Dodd 2002; Benton 2005; Lora y Olivera 2005; Gramacho 2006; Stokes *et al.* 1997; Seligson 2008; Murillo *et al.* 2010). De manera general, las investigaciones han empleado datos agregados (sistémicos) de resultados económicos. Estos trabajos corroboran el efecto del desempeño económico como determinante del voto de los ciudadanos latinoamericanos, teniendo en cuenta que se usaron datos agregados a nivel nacional y alertan sobre el peso del entorno institucional al asignar responsabilidades al gobierno por las condiciones económicas del país¹⁶.

Sorprendentemente, la literatura sobre el giro a la izquierda no ha incluido, salvo algunas excepciones (Murillo *et al.* 2010), análisis rigurosos sobre el comportamiento electoral. Esta literatura ha producido, por un lado, algunos estudios empíricos sobre el (posible) giro de los ciudadanos hacia la izquierda y, por otro, varios análisis de las bases sociales electorales de los nuevos gobiernos de izquierda. Respecto al primer grupo de trabajos, las conclusiones de los especialistas no son unívocas. Por un lado, y basándose en los datos de Latinobarómetro, Ross Arnold y Samuels (2011: 32) sostienen que efectivamente no hubo un giro a la izquierda en las creencias de los ciudadanos y que la llegada de los gobiernos de izquierda fue más bien una reacción al mal desempeño de la gestión de los gobiernos anteriores¹⁷.

¹⁶ Una discusión teórica sobre este punto se puede encontrar en Powell y Whitten (1993).

¹⁷ El trabajo de Murillo *et al.* (2010: 87) presenta evidencia empírica que daría cuenta de que el éxito electoral de la izquierda se debe al voto retrospectivo, ya que los ciudadanos realizaron un ejercicio de *accountability* electoral.

Por otro lado, Baker y Greene (2011) afirman que en realidad ocurrió un movimiento, aunque moderado, hacia la izquierda en el comportamiento de los electores en las votaciones por los presidentes. De manera similar, Seligson (2007), analizando los datos de LAPOP, concluye que se registró ese ligero movimiento hacia la izquierda en la percepción ideológica de los ciudadanos, aunque el promedio de ellos sigue estando a la derecha.

El segundo grupo de trabajos se centró sobre todo en las bases sociales de los gobiernos neopopulistas (Venezuela, Bolivia, Ecuador). Hawkins (2010), Lupu (2010), Weyland (2003) se focalizaron en las organizaciones vinculadas al chavismo y los votantes del presidente de Venezuela¹⁸; en el caso de Ecuador casi no existe evidencia empírica sobre quiénes son los que apoyan a Correa. Conaghan y de la Torre (2008) sostienen que se trata de un líder “outsider por excelencia” lo cual dificulta aún más los trabajos sobre las bases electorales. Por su parte, los estudios de Madrid (2008) se centran en las bases sociales del Movimiento al Socialismo en Bolivia y de Ollanta Humala en Perú (Madrid 2011a).

En un reciente estudio comparado, Handlin y Berins Collier (2011) analizan los vínculos entre los partidos políticos y algunas organizaciones de la sociedad civil. Estos autores concluyen que, a diferencia de Brasil y Chile, en Uruguay y Venezuela los vínculos entre los partidos de izquierda y las organizaciones sociales son fuertes, en este último con asociaciones populares y en aquel caso con los sindicatos. Asimismo, hay trabajos que dan cuenta del lazo entre organizaciones indígenas y partidos de izquierda, en particular, en Ecuador (Freidenberg 2004; Barrera 2001) y Bolivia (Assies 2006, Freidenberg y Domingo 2006, Madrid 2008, Anria 2010).

II.3 Comportamiento electoral en Bolivia y Uruguay: discusión de hallazgos de otras investigaciones

II.3.1 Bolivia

Los trabajos sobre comportamiento electoral que usan datos de encuestas a los ciudadanos para el caso boliviano son más bien escasos. Esto se debe ciertamente a que no se suele hacer uso en el ámbito académico de las encuestas de las consultoras privadas. Tampoco se ha intentado hacer uso de las encuestas regionales de Latinobarómetro, la Encuesta Mundial de Valores o la de *Latin American Public Opinion Project (LAPOP)* para estudios de comportamiento electoral en estos dos países. Algunos de los pocos trabajos son el de Madrid (2008) y el de Vargas del Carpio Ribert (2011).

En el estudio de Madrid se emplean los datos de LAPOP como una post-electoral para detectar los determinantes de voto por Morales y el MAS en el 2005. Los resultados presentados confirman la

¹⁸ Sin embargo, estos estudios no siempre coincidieron en sus conclusiones. Lupu (2010) sostiene, contradiciendo a Weyland (2003), que en la Venezuela de Chávez no está presente el voto de clase, es decir, que el apoyo de Chavez no proviene preferentemente de los estratos bajos de la sociedad.

importancia de hablar la lengua indígena, la procedencia geográfica (Media Luna), la preferencia por la nacionalización de la industria del gas y la participación en las protestas contra el anterior gobierno de Carlos Mesa como elementos que incidieron de manera significativa sobre el voto por Morales en 2005.

En esta investigación más local (Vargas del Carpio Ribert 2011), que utiliza los datos de encuestas de cuatro grandes ciudades del país, se observa la relación entre clase social (identificada con el tipo de ocupación) y el voto por el MAS. El autor concluye que entre los años 2005 y 2009 se ha producido una retirada de apoyo de la clase media hacia el MAS dado que este sector, entre otras razones, no ha mejorado, subjetivamente, su situación económica. Además, el mismo estudio afirma que el MAS tiene mayor apoyo entre los obreros y las personas que trabajan en casa.

II.3.2 Uruguay

La producción académica sobre el comportamiento electoral de los ciudadanos en Uruguay es bastante más profusa que la de Bolivia. Sin embargo, para este caso, no se han aprovechado los datos de la encuesta LAPOP para las elecciones anteriores, como Madrid (2008) lo ha hecho para el análisis electoral de Bolivia. Es probable que la razón sea que en las elecciones de 2004 la distancia en el tiempo entre la cita electoral y la realización de la encuesta era bastante grande (aproximadamente un año y medio).

En cualquier caso, para las elecciones de 2009, existen por lo menos dos estudios de comportamiento electoral (Selios y Vairo 2010; Rodríguez y Vairo 2011) que usan la misma fuente. En ambos casos se recurre a los datos de la encuesta de panel realizada por el equipo del Instituto de Ciencia Política de la Universidad de la República. La encuesta, de carácter post electoral, fue llevada a cabo en los meses de octubre y noviembre de 2009 y cuenta con unos 604 individuos entrevistados por teléfono (Selios y Vairo 2010: 247). Un tercer estudio de determinantes de voto en Uruguay fue el realizado por Queirolo (2010) que usa los datos de LAPOP.

El de Selios y Vairo (2010) presenta dos modelos probit, uno tiene como variable dependiente el voto por el Frente Amplio y el otro el voto por los dos partidos de (centro) derecha tradicionales, Partido Colorado y Partido Blanco. El estudio incluye variables de todos los modelos que se han producido en la literatura comparada y, efectivamente, estos modelos son útiles para el análisis. Por un lado, de las variables sociodemográficas resulta significativo sólo el factor geográfico (votar en Montevideo) y, de las variables psicológicas, la orientación del voto de los demás miembros de la familia (homogeneidad del voto familiar) y el nivel de activismo en las campañas (asistió a actos públicos). Por el otro, se

detecta la importancia del voto económico (tanto personal como sociotrópico) y de las preferencias ideológicas.

Rodríguez y Vairo (2011) presentan un análisis complejo de tipo probit sólo del voto en la segunda vuelta por Mujica. De sus resultados se destaca nuevamente la importancia de la gestión del gobierno saliente (esta vez no se pregunta por la situación económica) y la autoubicación ideológica, tanto la posición de izquierda como de centro. De las variables sociodemográficas, incide significativamente sólo la ubicación geográfica (el voto por Mujica en Montevideo). A diferencia del estudio anterior, se incluye la simpatía por los candidatos en la segunda vuelta, José Mujica y Luis Alberto Lacalle, que arroja resultados significativos para determinar el voto por el candidato del FA.

Por último, Queirolo (2010) busca identificar el papel de las transferencias monetarias en la elección de Mujica. Presentando dos modelos de regresión logística, la autora demuestra que controlando por otras variables explicativas (ideología, evaluación económica, factores socioeconómicos), el ser beneficiario de un programa de apoyo realizado por el gobierno no tiene un valor significativo. Sin embargo, corriendo el mismo modelo y desagregando por diferentes programas, Queirolo halla que el ser beneficiario del Programa de Emergencia es significativo a nivel del 10%. Los demás programas – las asignaciones familiares, las pensiones a la vejez o invalidez, canastas alimenticias u otros programas de apoyo – no resultan significativos. Dentro de las demás variables, ambos modelos evidencian la importancia de la ideología y la evaluación de la economía del país.

Además de estos dos trabajos, existe una fértil literatura dedicada al estudio del comportamiento electoral y las bases de apoyo de los gobiernos frenteamplistas. Entre estos, cabe subrayar los volúmenes editados sobre las elecciones generales del país en la última década por Buquet (2005), Buquet y Johnson (2010), uno de varios autores uruguayos con análisis específicos sobre las elecciones de 1999 (VV.AA. 2000) o sobre la evolución de la izquierda uruguaya (Martínez Barahona 2001, Lanzaro 2004b, Garcé y Yaffé 2006).

Los estudios sobre Bolivia y Uruguay representan referencias indispensables para la formulación de las hipótesis y para la posterior discusión de los resultados obtenidos en este trabajo. A diferencia de esas investigaciones, este estudio busca complementar ciertas limitaciones de esos estudios en al menos dos sentidos. Primero, esta investigación tiene un objetivo comparativo respecto de los determinantes del voto para dos tipos de izquierdas, que se desarrollan en condiciones estructurales nacionales distintas. En segundo lugar, se recurre a las encuestas de LAPOP como fuente de datos y se diseñan diferentes modelos competitivos que tienen como bases las variables socioeconómicas, con el objetivo de

encontrar explicaciones robustas que permitan explicar el sentido del voto en el marco del giro a la izquierda.

III. DISEÑO DE INVESTIGACIÓN Y MARCO METODOLÓGICO

En este capítulo se resumen las cuestiones metodológicas que guían esta investigación. Se plantean los objetivos del trabajo y las preguntas de investigación. Se explica el método de contraste que permitirá testar las hipótesis que se formulan, las unidades de análisis y los niveles en los que se desarrolla. Se comentan las fuentes de datos y la utilidad de su uso para el estudio de comportamiento electoral que se pretende llevar a cabo.

III.1 Objetivos y preguntas de investigación

Esta investigación busca responder a las razones por las cuales los electores votan por los candidatos presidenciales de izquierda y no por otros candidatos y, además, pretende rastrear si las razones que se dan en un contexto son iguales o diferentes a las que se dan en otros, dando cuenta con ello a las diferencias entre las dos izquierdas. Para esto, se plantean tres objetivos de trabajo: uno a nivel empírico descriptivo y dos a nivel empírico explicativo.

El primer objetivo que facilitará la comprensión y permitirá cumplir con los dos posteriores es a nivel empírico descriptivo. Este es, presentar los perfiles sociodemográficos de los votantes tanto de los dos candidatos de izquierda como de sus respectivos competidores. Para ello, se observan los electores de los candidatos que terminaron en el segundo y tercer puesto según los resultados electorales en la primera vuelta presidencial. Con ello se busca ver cómo y quiénes son los votantes de Morales y Mujica.

El segundo y principal objetivo de este estudio es de naturaleza empírica-explicativa y trata de identificar los factores que determinaron el voto en las elecciones de 2009 hacia los candidatos a presidentes de izquierda, Evo Morales y José Mujica, que actualmente están gobernando en Bolivia y Uruguay¹⁹. Estos presidentes llegaron al poder en un contexto de reelección²⁰. En el primer caso, Morales estuvo en poder ya en el período anterior entre 2006 y 2010. En Uruguay, Tabaré Vázquez fue presidente en el periodo 2005-2010, elegido como candidato del Frente Amplio, el partido de izquierda con más fuerza electoral y capacidad de formar gobierno del país.

El tercer objetivo explicativo pero de naturaleza comparada es determinar en qué medida se asemejan o diferencian estos factores para los dos casos – países nacionales. Esto permitirá evaluar en qué medida las razones que explican el triunfo de una izquierda de tipo moderada son los mismos (o son diferentes)

¹⁹ Dado que en ambos países no existe un importante competidor en la mitad izquierda de la escala izquierda-derecha, se refiere en adelante a Morales y a Mujica como los dos candidatos de izquierda.

²⁰ Ciertamente, sería interesante hacer este análisis para las primeras elecciones en las que llegan los candidatos de la izquierda a la presidencia en ambos países – Morales en 2006 y Tabaré Vázquez en 2005. Sin embargo, esto no es posible debido a la ausencia de datos comparables para Uruguay.

a los de la izquierda radical. En este sentido, esto también permitirá conocer si la reelección en ambos países respondió a las mismas razones. Se compararán tanto los cuatro diferentes modelos de comportamiento electoral (el pseudo R^2 y la capacidad predictiva) como los grupos de variables que proponen diversos investigadores y el peso de los variables individuales. Este tercer objetivo se alcanzará mediante un análisis de tipo más cualitativo y, por ende, se observará si la lógica electoral que motiva el apoyo de los ciudadanos hacia las dos izquierdas es diferente entre sí y en qué medida.

De manera resumida, los objetivos responden entonces a tres de preguntas de investigación, que son las que estructuran este trabajo:

- ¿Cómo y quiénes son los votantes de los candidatos de izquierda y sus principales competidores?
- ¿Qué factores determinaron el voto por los candidatos de izquierda en Bolivia y Uruguay en un contexto de reelección presidencial?
- ¿En qué medida se asemejan o diferencian los determinantes del voto entre los dos candidatos/países y entre las dos izquierdas?

III.2 Justificación de la selección de casos

Este trabajo exploratorio examina dos casos típicos (Gerring 2007), representantes de dos corrientes de izquierda latinoamericana actual²¹. En el marco del giro a la izquierda, como ya se ha mencionado en la introducción, algunos autores han identificado dos corrientes de izquierda latinoamericana (Castañeda y Morales 2008; Weyland *et al.* 2010) que se diferencian en una serie de rasgos. Esas dos corrientes serían, por un lado, la izquierda contestataria (Weyland *et al.* 2010) o radical (Castañeda 2006) y, por otro, la moderada (Weyland *et al.* 2010) o social-democrática (Paramio 2006; Lanzaro 2006 y 2008; Pribble y Huber 2011).

La izquierda radical ha sido caracterizada precisamente por la presencia de un proyecto refundacional, un fuerte discurso anti-institucional, un estilo autoritario de ejercer el poder y una cierta relación tensa con las instituciones de la democracia representativa, políticas económicas insostenibles, un discurso anti-americanista y un resaltado nacionalismo que coincidía con un refuerzo de la intervención del Estado en la economía. Contrariamente, la izquierda moderada ha sido considerada como respetuosa de las reglas de juego, con un discurso más bien continuista, con cierto énfasis en políticas sociales graduales que pretenden una mayor igualdad, un estilo de liderazgo más consensual y mejores relaciones con Estados Unidos²² (Weyland *et al.* 2010; Castañeda 2006; Petkoff 2005).

²¹ Esto, no obstante, no excluye que existan algunas diferencias de menor importancia adentro de cada una de las dos corrientes.

²² Al respecto existe ya una amplia literatura que recoge estos puntos aquí expuestos. Entre muchos otros se trata de los trabajos de Levitsky y Roberts (2010), Weyland *et al.* (2010), Ellner (2012), Castañeda (2006) o Cameron y Hershberg (2010).

La selección de estos dos casos se justifica principalmente en cuatro razones. En primer lugar, estos dos casos responden a su pertenencia a distintos grupos de izquierda (Castañeda 2006, Weyland *et al.* 2010). Bolivia, bajo los gobiernos Morales y del Movimiento al Socialismo (MAS), se encuentra dentro del grupo de la izquierda radical o contestataria, debido al tipo de discurso y al impulso de políticas públicas que buscan profundos cambios sociales. El Frente Amplio (FA) en Uruguay, tanto con la Presidencia de Tabaré Vázquez como con la de Pepe Mujica, han sido considerados ejemplos de la izquierda moderada, de tipo socialdemócrata, que impulsa cambios de manera gradual.

Respecto de los partidos que apoyaron a ambos candidatos presidenciales, este estudio analiza por un lado a los votantes del MAS, un partido nuevo, que articula intereses muy diversos y que surge para canalizar la movilización de sectores sociales muy activos en la reivindicación de sus demandas (Romero Ballivián 2006; Paramio 2006, Madrid 2008). También estudia a los electores del FA, un partido creado en la década de 1970, que ha ido gradualmente ganando terreno y experiencia política, una agrupación densamente organizada y con ya sólidas raíces en un sector muy ideologizado y movilizadado de la sociedad uruguaya (Lanzaro 2004a; Yaffé 2005, Yaffé y Garcé 2006).

En segundo lugar, la selección de los casos se ve condicionada y, a la vez, limitada por la disponibilidad de los datos de las encuestas realizadas a los ciudadanos. Estos dos casos cuentan con mayor amplitud y disponibilidad de preguntas, las cuales son centrales e imprescindibles para llevar a cabo un análisis de comportamiento electoral. Además, en ambos casos, el trabajo de campo para realizar ambas encuestas se llevaron a cabo después de celebrarse las elecciones generales, lo cual las asemeja a los estudios post electorales.

En tercer lugar, las elecciones en los dos países se celebraron casi en el mismo momento, es decir, a finales de 2009. Asimismo, se trata de dos casos donde se esperaba la reelección del partido o candidato que estaba en el poder. En Bolivia, dado que está permitida la reelección inmediata consecutiva²³, resultó electo el entonces presidente Morales para su segundo mandato. En Uruguay, no está permitida la reelección inmediata consecutiva, pero Mujica era uno de los políticos más importantes del Frente Amplio, líder del Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros, una de las agrupaciones que conforman al FA, y Ministro de Agricultura del gobierno saliente, presidido por Vázquez. En este caso, puede entonces pensarse en la continuidad del partido (Canzani 2010a) y de sus políticas, algo que era esperado (Cardarello y Yaffé 2010).

²³ La reelección inmediata fue introducida como parte de una reforma política más amplia a principios de 2009 por medio de una nueva Constitución, aprobada en un Referéndum.

Por último, en ambos casos, se trata de la reelección de partidos de gobiernos salientes monocolors, que habían resultado de victorias electorales con mayorías absolutas en la primera vuelta de las elecciones previas. Además, la campaña electoral no estuvo marcada por ningún acontecimiento extraordinario en el sentido de que fueran “elecciones críticas” sino que, por el contrario, se presentaron como “elecciones de continuidad” (Fiorina 1997) y en contexto de alta aprobación presidencial de los gobiernos de Morales y Vázquez (Canzani 2010b).

En suma, se trata de dos casos representativos, con contextos electorales parecidos en la oportunidad que se hace el análisis y para los cuales casi no se han llevado a cabo estudios cuantitativos de comportamiento electoral. Y, además, son dos casos para los cuales hay datos provenientes de la misma ronda de encuestas de LAPOP, lo que permite realizar este estudio comparado.

III.3 Niveles de análisis, unidades de análisis y unidades de observación

La investigación se lleva a cabo en dos niveles de análisis distintos²⁴. Abordando el segundo objetivo, se desarrolla el análisis dentro de cada uno de los casos nacionales buscando respuesta a nivel individual de los votantes. Por tanto, la unidad de análisis correspondiente es el individuo-votante y es también donde se miden las variables independientes. La N es claramente grande y la unidad de observación es el votante individual en un solo momento-tiempo. En este nivel no se usan los datos agregados, lo cual permite hacer inferencias sobre el nivel individual, aunque corriendo así el riesgo de error (ruido) que suelen contener los datos a nivel individual cuando se cancela a nivel agregado (Franklin 2008: 248).

De manera complementaria y relacionado con el tercer objetivo, el nivel de análisis son los países-casos nacionales. Es por ello que el nivel de análisis es sistémico. Se pretende observar cómo a nivel de los respectivos países los distintos modelos de comportamiento electoral logran explicar el voto por el candidato de izquierda. La unidad de análisis son los países nacionales, por tanto, la N es dos. La unidad de observación son los distintos modelos de comportamiento electoral especificados más adelante.

A nivel inter-caso, el trabajo es más bien de carácter exploratorio, buscando generar hipótesis a cerca de que tan útil son los modelos de comportamiento electoral provenientes de otros contextos nacionales y, sobre todo, cuáles son las diferencias entre las distintas corrientes de izquierda en América Latina a partir del análisis del comportamiento electoral. Se discutirá la utilidad del marco analítico de las dos izquierdas en el contexto del giro a la izquierda regional.

²⁴ El nivel de análisis de una investigación responde a dónde se operacionaliza la variable dependiente (Anduiza *et al.* 2009: 58). De manera similar, el nivel de análisis debería estar relacionado con el nivel donde se formulan las hipótesis centrales del trabajo (Gerring 2012). La unidad de análisis es el objeto de interés del análisis (Anduiza *et al.* 2009).

III.4 Las variables y la especificación de los modelos

III.4.1 Variable dependiente: voto por el candidato de izquierda

El trabajo busca explicar las razones que motivan el voto por los candidatos presidenciales de izquierda en Bolivia y Uruguay. A este objetivo básico responde la especificación de la variable dependiente como variable dicotómica – voto por el candidato de izquierda o no (Tabla 1) – e implica el uso de la regresión logística binaria. Esta variable dependiente debería poder ser explicada por una serie de variables independientes. Dado el gran número de observaciones, es posible utilizar muchas variables. La selección de las variables independientes (VI) refleja los planteamientos generales de la literatura sobre comportamiento electoral²⁵. Por su parte, la formulación de las hipótesis para cada una de ellas se hace tanto en discusión con la literatura general como los estudios sobre los dos casos nacionales.

Tabla 1: Codificación de la variable dependiente

País	Variable (Etiqueta)	Operacionalización (Codificación)	Formulación de la pregunta	Código LAPOP
Bolivia	Voto en las elecciones presidenciales de 2009	0 = otros candidatos (CR) 1 = “Evo Morales”	¿Por quién votó para Presidente en las últimas elecciones presidenciales de 2009?	VB3
Uruguay	Voto en las elecciones presidenciales de 2009	0 = otros candidatos (CR) 1 = “José Mujica”	¿Por quién votó para Presidente en las últimas elecciones presidenciales de 2009?	VB3

Nota: CR se refiere a la categoría de referencia.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de LAPOP 2010.

III.4.2 Variables independientes y los modelos

La selección de las variables independientes (VI) refleja los planteamientos generales de la literatura clásica sobre comportamiento electoral. Estas se agrupan en cuatro modelos explicativos de comportamiento electoral que reflejan el desarrollo en la Ciencia Política: modelo socioeconómico, modelo de voto ideológico y programático, modelo de voto retrospectivo (económico). A estos tres se añade un modelo completo, abarcando todas las variables. Debido a la controversia acerca si la identificación (simpatía) partidista es un factor explicativo o más bien una *proxy* del voto²⁶, no se incluye esta variable en los modelos²⁷. Además, en el modelo completo se incorporan dos variables adicionales respecto de los tres modelos anteriormente mencionados: ser beneficiario de un Programa de Transferencias Condicionadas (PTC) y el nivel de confianza ciudadana en los partidos políticos.

²⁵ Algunas de las estadísticas descriptivas básicas se encuentran en Anexos (Tabla 20 y 21).

²⁶ Véase, por ejemplo, los trabajos de Fiorina (1997), Freire (2001) o Anduiza y Bosch (2004).

²⁷ Sin embargo, se presentan dos modelos que incluyen la simpatía partidista a modo de demostrar los efectos – véase las Tablas 23 y 24 en Anexos. Asimismo, esta variable está altamente correlacionada con la autoubicación ideológica. De la misma manera, estaban correlacionadas dos variables – respuestas a dos problemas más graves del país según la opinión pública. Por tanto, se optó por incluir sólo el primero. El resto de las variables no están fuertemente correlacionadas, quedando el coeficiente de Pearson menor que 0,4.

Variables socioeconómicas

El conjunto de las variables socioeconómicas abarca una serie de variables estructurales como sexo, edad, raza, geografía, religión pero también las que tiene que ver con el status económico de las personas, la clase social, la vida asociativa, el nivel de ingreso y la educación. Como ya se mencionó, estas variables y factores fueron destacadas en los primeros estudios de comportamiento electoral en la década de 1940 y 1950 en detrimento de los factores de más corto plazo como las campañas electorales (Lazarsfeld *et al.* 1944).

Estas variables se incluyen en los modelos como variables de control y no se formularán hipótesis sobre su significado. Se presenta un modelo socioeconómico por separado y, después, en los siguientes modelos sirven como base de los otros tres modelos. Al principio de la investigación se contemplaba incluir también una pregunta sobre la ocupación de los votantes. Sin embargo, la correspondiente pregunta de LAPOP registraba un alto número de respuestas “No sé/No responde” hasta reducir el número de observaciones a menos de mitad. Por tanto, se optó por no incluir esta variable en los modelos estadísticos.

La codificación de las variables es distinta para los dos países, ya que responde a las diferencias estructurales de cada contexto (Tabla 2 y 3). Por tanto, para las variables raza, geografía, religión difiere la información asignada a cada uno de los valores-categorías que adquieren en el estudio.

Tabla 2: Codificación de las variables socioeconómicas en Bolivia

Variable (Etiqueta)	Nombre	Operacionalización (Codificación)	Formulación de la pregunta	Código LAPOP
Sexo	sex	0 = mujer (CR) 1= hombre		Q1
Edad		0 = 66+ (CR); 1 = 18-25; 2 = 26-35; 3 = 36-45; 4 = 46-55; 5 = 56-65	¿Cuál es su edad en años cumplidos?	
Raza	raz	0 = Mestiza (CR) 1 = Blanca 2 = Indígena 3 = Otra	¿Usted se considera una persona blanca, mestiza, indígena u originaria, negra o Afro-boliviana, mulata u otra?	ETID
Geografía	geo	0 = Otras respuestas (Media Luna) (CR) 1 = “La Paz” o “Cochabamba” o “Oruro” o “Chuquisaca” o “Potosí”		PROV. Departamento
Religión	rel	0 = “Católico” (CR) 1 = Otras respuestas 2 = “Protestante” y “evangélico”	Si usted es de alguna religión, ¿podría decirme cuál es su religión?	Q3C
Reuniones de asociaciones	reun_aso	0 = no 1 = sí	Voy a leerle una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si asiste a las reuniones de estas organizaciones: una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca. ¿Reuniones de una asociación de profesionales, comerciantes, productores, y/u organizaciones campesinas?	CP9
Ingreso	ing	0 = 2.001 – 20.000+ Bs (CR) 1 = 0 – 800 Bs 2 = 801 – 1.200 3 = 1.201 – 2.000 Bs	¿En cuál de los siguientes rangos se encuentran los ingresos familiares mensuales de este hogar, incluyendo las remesas del exterior y el ingreso de todos los adultos e hijos que trabajan?	Q10
Educación	edu	0 = 13-18 años (CR) 1 = 0-6 años 2 = 7-12 años	¿Cuál fue el último año de educación que usted completó o aprobó?	ED

Nota: CR se refiere a la categoría de referencia.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de LAPOP 2010.

Tabla 3: Codificación de las variables socioeconómicas en Uruguay

Variable (Etiqueta)	Nombre	Operacionalización (Codificación)	Formulación de la pregunta	Código LAPOP
Sexo	sex	0 = mujer (CR) 1 = hombre		Q1
Edad		0 = 66+ (CR) 1 = 18-25; 2 = 26-35; 3 = 36-45; 4 = 46-55; 5 = 56-65;	¿Cuál es su edad en años cumplidos?	Q2
Raza	raz	0 = “blanca” (CR) 1 = otras respuestas	¿Usted se considera una persona blanca, mestiza, indígena u originaria, negra o Afro-boliviana, mulata u otra?	ETID
Geografía	geo	0 = otras respuestas (CR) 1 = “Montevideo” y “Ciudad grande”		TAMANO. Tamaño del lugar
Religión	rel	0 = “Católico” (CR) 1 = “Protestante” y “Evangélico” 2 = “Ninguna” 3 = “Agnóstico” y “Ateo” 4 = Otra	Si usted es de alguna religión, ¿podría decirme cuál es su religión?	Q3C
Reuniones de asociaciones	reun_aso	0 = no 1 = sí	Voy a leerle una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si asiste a las reuniones de estas organizaciones: una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca. ¿Reuniones de una asociación de profesionales, comerciantes, productores, y/u organizaciones campesinas?	CP9
Ingreso	ing	0 = 23.001 – 33.001+ \$ (CR) 1 = 0 – 6.000 \$ 2 = 6.001 – 12.000 \$ 3 = 12.001 – 23.000 \$	¿En cuál de los siguientes rangos se encuentran los ingresos familiares mensuales de este hogar, incluyendo las remesas del exterior y el ingreso de todos los adultos e hijos que trabajan?	Q10
Educación	edu	0 = 13-18 años (CR) 1 = 0-6 años 2 = 7-12 años	¿Cuál fue el último año de educación que usted completó o aprobó?	ED

Nota: CR se refiere a la categoría de referencia.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de LAPOP 2010.

Variables sociopsicológicas

Los cuestionarios de LAPOP no preguntan por la identificación partidista, sino en realidad por la simpatía con un partido dado. Por tanto, hay que tomar esta variable y su significado real con precaución, ya que la identificación partidista no necesariamente supone el mismo sentido que la simpatía. El análisis descriptivo además sugiere que la simpatía podría ser más bien un *proxy* del voto real en las elecciones.

Esta variable no se incluye en los cuatro modelos cuyos resultados se presentan más adelante. Esto se debe al hecho de que al correr los modelos de regresión logística binaria, la variable de simpatía partidista domina el efecto de las demás variables incluidas y hace que las demás variables dejen de ser significativas. Lo mismo ocurre cuando se incluye esta variable en el modelo de ideología e *issues* programáticos o de voto retrospectivo (Tablas 23 y 24 en Anexos).

Variables ideología e *issues* programáticos

Los votantes utilizan la ideología como un atajo cognitivo y una manera de reducir los costos de obtención de información para orientar su decisión al momento de votar en el sentido de que el votante se va a decidir por un partido cuya posición ideológica le es más cercana. Como complemento a esta visión, en esta investigación se incluyen como variables independiente también dos *issues* que tradicionalmente han sido identificadas como los temas que distinguen a la izquierda de la derecha y unos de los objetivos de los gobiernos de izquierdas: el papel del Estado en la economía y la búsqueda de la igualdad en la sociedad.

Ideología [id]. En la literatura académica existe un consenso unánime de que ambos candidatos-gobiernos pertenecen a la izquierda actual (Levitsky y Roberts 2011; Weyland *et al.* 2010). Se espera que en ambos casos haya una importancia significativa de la ubicación del votante en la escala izquierda-derecha para determinar el voto. Más aún cuando en ambos países tanto el MAS como el FA no tienen un importante competidor en la mitad izquierda del espectro ideológico y la competencia es de carácter bipolar. Ciertamente, se espera que el efecto sea más significativo para Uruguay, ya que se trata de un sistema altamente institucionalizado (Mainwaring y Scully 1995; Payne *et al.* 2006), junto con el chileno, de los más parecidos a los sistemas de partidos europeos de donde provienen las categorías de izquierda y derecha y que como ellos tienen altos niveles de representación programática, con un fuerte componente de voto ideológico (Mainwaring *et al.* 2008: 63). Asimismo, los estudios anteriores confirmaron la importancia de este factor para Uruguay (Queirolo 2010)²⁸. Por último, un trabajo reciente encontró que entre 16 países latinoamericanos, en Uruguay la mayor parte de los ciudadanos saben autoubicarse, al opuesto de Bolivia, que es uno de los tres países donde menos ciudadanos saben posicionarse en la escala ideológica (Došek 2011)²⁹, lo que también da cuenta del bajo nivel de representación programática que señala el trabajo de Mainwaring *et al.* (2008: 65) para Bolivia.

HB_i: Cuanto más hacia la izquierda del espectro ideológico esté autoubicado el votante, mayor probabilidad del voto para el candidato del partido de izquierda.

HU_i: Cuanto más hacia la izquierda del espectro ideológico esté autoubicado el votante, mayor probabilidad del voto para el candidato del partido de izquierda.

Papel del Estado [estnac; estdesig]. Uno de los principales ejes que polarizan la competencia partidaria en la mayoría de los países de América Latina es el papel del Estado en la economía (Alcántara 2006; Freidenberg *et al.* 2006; Alcántara y Rivas 2007; Kitschelt *et al.* 2010). Varios autores

²⁸ Para el caso de Bolivia, Madrid (2008) no encontró que la ideología fuera significativa. Sin embargo, con la estabilización y consolidación del MAS en el poder y la discusión sobre la izquierda latinoamericana, cabe esperar que aumente la importancia de este factor.

²⁹ Para estos efectos, no es tan importante que pueda haber diferencia en el significado de las categorías de “izquierda” y “derecha” entre los dos países, ya que no se intenta ver qué contenido tienen las categorías en cada país sino que si funcionan como predictores de voto para los partidos-candidatos de izquierda.

(Weyland 2010) han sostenido que el objetivo de la izquierda es conseguir mayor equidad y solidaridad. Precisamente, para lograr este fin, la izquierda busca potenciar el papel del Estado como responsable en conseguir una mayor redistribución de la riqueza en las sociedades³⁰.

Una de las principales propuestas de Morales para las elecciones generales en 2005 fue la nacionalización del gas boliviano (Singer 2007; Mayorga 2009; Gray Molina 2010). Se buscaba, por tanto, mayor papel del Estado, en detrimento de las grandes empresas privadas, en la gestión de los recursos naturales y el control de su extracción, producción y gestión, de manera más general. De igual manera, medidas similares buscaban sus pares venezolano y ecuatoriano.

Madrid (2008) encontró una significativa relación entre estar a favor de la nacionalización del gas y el voto a Morales. Sin embargo, no incluyó otras variables sobre las preferencias del papel de Estado en la economía. En este trabajo se opta por dos variables, la de “quién debería ser dueño de grandes empresas e industrias del país” y si el “Estado debería implementar políticas que buscaran una mayor igualdad de ingresos en la sociedad” (véase Tabla 4), para observar las preferencias de los votantes acerca del papel de Estado en la economía. En ambos casos, se espera que las preferencias por un mayor papel de Estado en la economía favorezcan el voto a Morales.

En Uruguay, se espera que uno de los principales objetivos del gobierno de Mujica, del Frente Amplio, sea semejante al de Morales. La diferencia que se ha observado radica en que el primero busca la mayor equidad y solidaridad de manera más gradual, sostenible e institucionalizada. En este sentido, es factible sostener que el eje socioeconómico ha sido el más importante para la competencia partidista en Uruguay. De igual manera, Selios y Vairo (2010) han encontrado una significativa relación entre el voto para Mujica y una preferencia por una mayor intervención del Estado en la economía por parte de los entrevistados.

HB₂: A mayor preferencia a que el Estado sea dueño de grandes empresas e industrias, mayor probabilidad de voto por el candidato del partido de izquierda.

HB₃: A mayor preferencia a que el Estado promueva mayor equidad de ingresos, mayor probabilidad de voto por el candidato del partido de izquierda.

HU₂: A mayor preferencia a que el Estado sea dueño de grandes empresas e industrias, mayor probabilidad de voto por el candidato del partido de izquierda.

HU₃: A mayor preferencia a que el Estado promueva mayor equidad de ingresos, mayor probabilidad de voto por el candidato de partido de izquierda.

³⁰ Aunque se cuenta con una batería de seis preguntas sobre el papel del Estado en la economía, es probable que exista una alta correlación entre las respuestas a estas preguntas. Por tanto, en este trabajo se usan sólo dos de ellas.

Tabla 4: Codificación de la variable ideología e *issues* en Bolivia

Variable (Etiqueta)	Nombre	Operacionalización (Codificación)	Formulación de la pregunta	Código LAPOP
Ideología	Id	No se recodifica	Cambiando de tema, en esta tarjeta tenemos una escala del 1 a 10 que va de izquierda a derecha, en la cual el número 1 significa izquierda y el 10 significa derecha. Hoy en día cuando se habla de tendencias políticas, mucha gente habla de aquellos que simpatizan más con la izquierda o con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos "izquierda" y "derecha" cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿dónde se encontraría usted en esta escala?	L1
Papel del Estado en la economía – nacionalización	Estnac	0 = 1-4 (en desacuerdo o da igual) (CR) 1 = 5-7 (de acuerdo)	El Estado boliviano, en lugar del sector privado, debería ser el dueño de las empresas e industrias más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	ROS1
Papel del Estado en la economía – desigualdad	Estdesig	0 = 1-4 (en desacuerdo o da igual) (CR) 1 = 5-7 (de acuerdo)	El Estado boliviano debe implementar políticas firmes para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	ROS4

Nota: CR se refiere a la categoría de referencia.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de LAPOP 2010.

Tabla 5: Codificación de la variable ideología e *issues* en Uruguay

Variable (Etiqueta)	Nombre	Operacionalización (Codificación)	Formulación de la pregunta	Código LAPOP
Ideología	id	No se recodifica	Cambiando de tema, en esta tarjeta tenemos una escala del 1 a 10 que va de izquierda a derecha, en la cual el número 1 significa izquierda y el 10 significa derecha. Hoy en día cuando se habla de tendencias políticas, mucha gente habla de aquellos que simpatizan más con la izquierda o con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos "izquierda" y "derecha" cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿dónde se encontraría usted en esta escala?	L1
Papel del Estado en la economía – dueño	estnac	0 = 1-4 (en desacuerdo o da igual) (CR) 1 = 5-7 (de acuerdo)	El Estado uruguayo, en lugar del sector privado, debería ser el dueño de las empresas e industrias más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	ROS1
Papel del Estado en la economía – desigualdad	estdesig	0 = 1-4 (en desacuerdo o da igual) (CR) 1 = 5-7 (de acuerdo)	El Estado uruguayo debe implementar políticas firmes para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	ROS4

Nota: CR se refiere a la categoría de referencia.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de LAPOP 2010.

Variables de voto retrospectivo

Las variables que se incluyen en el modelo de voto retrospectivo tienen que ver, por un lado, con el desempeño del gobierno y la situación económica y, por el otro, con las políticas que se llevaron a cabo en el período anterior. Estas últimas abarcan uno de los problemas más graves del país – según las respuestas de las encuesta de LAPOP de todos los ciudadanos –, lo que es para Bolivia el desempleo, y para Uruguay la delincuencia. Se busca evaluar hasta qué punto el voto retrospectivo puede ser

multidimensional (Rennó 2007) y no sólo una variable de tipo económica, como ha sido observado hasta ahora.

Desempeño del gobierno [desgob]. En relación al voto retrospectivo se recurre a la evaluación del desempeño del gobierno saliente. Dado que en los casos aquí abordados se trata de la reelección del gobierno anterior, en Bolivia el mismo presidente Morales y Uruguay el candidato del partido de gobierno, Mujica, se espera que la buena valoración del gobierno saliente impacte de manera positiva en la decisión del voto por el candidato oficialista. Es decir, en el juego premio-castigo se opte por el premio dado a los buenos resultados de los dos gobiernos en cuestión. Por tanto, las hipótesis para ambos países son idénticas.

HB₄: A mejor evaluación del desempeño del gobierno saliente, mayor probabilidad de voto por el candidato del partido de izquierda.

HU₄: A mejor evaluación del desempeño del gobierno saliente, mayor probabilidad de voto por el candidato de partido de izquierda.

Situación económica del país [econpais]. Varios estudios que emplearon datos agregados e indicadores macroeconómicos encontraron la importancia de estos para la determinación del voto por parte de los votantes (Murillo *et al.* 2010). Para el caso boliviano de 2005, Madrid no utilizó ninguna variable económica. Sin embargo, dada la reelección de Morales y los buenos resultados económicos del país – sostenido crecimiento económico del Producto Interior Bruto y bajas tasas de desempleo (CEPAL 2010a) – cabe esperar una significativa y positiva relación entre la evaluación de la situación económica del país y el voto por Morales.

Para el caso de Uruguay, tanto Selios y Vairo (2010) como Queirolo (2010), encuentran una significativa relevancia en la evaluación positiva de la situación económica del país. Por tanto, es de esperar que se encuentre esta relación también en este trabajo.

HB₅: A mejor evaluación de la situación económica del país, mayor probabilidad de voto por el candidato de partido de izquierda.

HU₅: A mejor evaluación de la situación económica del país, mayor probabilidad de voto por el candidato de partido de izquierda.

Situación económica individual [econind]. Varios estudios sobre los países latinoamericanos han evidenciado también la importancia del voto egotrópico (Queirolo 2008). Como se ha mencionado, Madrid (2008) no testó ninguna variable económica. Sin embargo, se espera una relación positiva entre la evaluación positiva de la situación económica individual y el voto por Morales.

Para el caso uruguayo, Selios y Vairo (2010) encontraron una significativa relación entre la evaluación positiva de la situación económica personal y el voto por Mujica. Una relación en el mismo sentido la halló Queirolo (2010) usando los datos de LAPOP. Por tanto, es de esperar que una positiva evaluación de la situación económica personal aumente la probabilidad del voto por Mujica.

HB₆: A mejor evaluación de la situación económica personal, mayor probabilidad de voto por el candidato de partido de izquierda.

HU₆: A mejor evaluación de la situación económica personal, mayor probabilidad de voto por el candidato de partido de izquierda.

Respuesta del Gobierno frente al desempleo [gob_des]. Los datos de la encuesta de LAPOP de 2010 para Bolivia indican que los ciudadanos consideran el desempleo como el problema más grave del país (Moreno Morales *et al.* 2010). Se testea, por tanto, si la respuesta al problema del desempleo por parte del gobierno ha sido uno de los factores que incidieron sobre el voto por Morales y dada la reelección de Morales se espera una relación positiva significativa.

HB₇: A mejor evaluación de la respuesta del Gobierno frente al problema del desempleo, mayor probabilidad del voto por el candidato del partido de izquierda.

Respuesta del Gobierno frente a la delincuencia [gob_econ]. La delincuencia ha sido considerada por los uruguayos como el problema más grave del país en la actualidad (Boidi *et al.* 2010). Asimismo, ha sido uno de los temas destacados por la oposición en la campaña electoral. Dada la reelección del candidato del Frente Amplio, se espera que la positiva evaluación de la respuesta de Vázquez impacte de manera significativa sobre la probabilidad del voto por Mujica.

HU₇: A mejor evaluación de la respuesta del Gobierno frente al problema de delincuencia, mayor probabilidad del voto para el candidato del partido de izquierda.

Tabla 6: Codificación del modelo de voto retrospectivo en Bolivia

Variable (Etiqueta)	Nombre	Operacionalización (Codificación)	Formulación de la pregunta	Código LAPOP
Desempeño del gobierno	desgob	1 = “muy bueno” o “bueno” 0 = otras respuestas (CR)	Hablando en general acerca del gobierno actual, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente Evo Morales es...?	M1
Situación económica del país	econpais	1 = “mejor” 0 = otras respuestas (CR)	¿Considera usted que la situación económica actual del país es mejor, igual o peor que hace doce meses? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR	SOCT2
Situación económica individual	econind	1 = “mejor” 0 = otras respuestas (CR)	¿Considera usted que su situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace doce meses?	IDIO2
Respuesta del Gobierno frente al desempleo	gob_des	1 = 5-7 (mucho) 0 = 1-4 (nada) (CR)	¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate el desempleo?	N12

Nota: CR se refiere a la categoría de referencia.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de LAPOP 2010.

Tabla 7: Codificación del modelo de voto retrospectivo en Uruguay

Variable (Etiqueta)	Nombre	Operacionalización (Codificación)	Formulación de la pregunta	Código LAPOP
Desempeño del gobierno	desgob	0 = otras respuestas (CR) 1 = “muy bueno” o “bueno”	Hablando en general acerca del gobierno que acaba de terminar, ¿diría usted que el trabajo que realizó el Presidente Tabaré Vázquez fue...?	M1A
Situación económica del país	econpais	0 = “peor” e “igual” (CR) 1 = “mejor”	¿Considera usted que la situación económica actual del país es mejor, igual o peor que hace doce meses? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR	SOCT2
Situación económica individual	econind	0 = “peor” e “igual” (CR) 1 = “mejor”	¿Considera usted que su situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace doce meses?	IDIO2
Respuesta del Gobierno frente a la delincuencia	gob_deli	0 = 1-4 (nada) (CR) 1 = 5-7 (mucho)	¿Hasta qué punto diría que el gobierno [de Tabaré Vázquez] mejoró la seguridad ciudadana?	NX

Nota: CR se refiere a la categoría de referencia.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de LAPOP 2010.

Modelo Completo

El último modelo, completo, que incluye todas las variables, salvo la simpatía (identificación) partidista contiene dos variables que no han sido abordadas en los apartados anteriores y que están relacionadas, por un lado, con la importancia de los Programas de Transferencias Condicionadas (PTC)³¹ que han sido implementados en los últimos 15 años en la región para atacar los problemas de pobreza y desigualdad y, por el otro, con la confianza en los partidos.

Beneficiario PTC [benptc]. Varios estudios sobre Brasil han sostenido que una de las razones de la reelección de Lula da Silva en 2006 han sido los programas sociales y, en particular, la Bolsa Familia

³¹ Los Programas de Transferencias Condicionadas (PTC) radican en el intercambio de pequeños montos monetarios por el compromiso por parte de la familia como por ejemplo que los niños van a ir a la escuela o a visitar regularmente al médico.

(Hunter y Power 2007). Licio con sus coautores encontraron, utilizando datos individuales de encuestas, que efectivamente hubo mayor probabilidad de voto en las elecciones de 2006 por Lula entre los beneficiarios de Bolsa Familia (Licio *et al.* 2009). Siguiendo la misma lógica y, además, dada la tradición de clientelismo político en Bolivia (Mayorga 2005), cabe esperar que esos beneficiarios de los programas sociales (Bono Juancito Pinto y otros) fueran más propensos a votar por el presidente Morales que por la oposición.

En Uruguay existen varios programas de ayuda social, el más destacado entre ellos es el denominado PANES³², que fue implementado sólo desde 2008 pero ha sido también evaluado muy positivamente por parte de los ciudadanos y, en particular, por los votantes de Mujica (Queirolo 2010). Por tanto, se espera la misma relación como en el caso de Brasil y Bolivia, aunque con menor significancia debido a la implementación más tardía de esta política pública.

HB₈: Al ser beneficiario de un programa de transferencias condicionadas, mayor probabilidad de voto por el candidato del partido de izquierda.

HU₈: Al ser beneficiario de un programa de transferencias condicionadas, mayor probabilidad de voto por el candidato del partido de izquierda.

Confianza en los partidos políticos [confpp]. En Bolivia se ha vivido una fuerte crisis de representación de los partidos políticos, lo que ha dado cuenta de cierta decadencia de los tres partidos tradicionales que antes dominaban la vida política post-transición a la democracia. También los números de simpatía con algunos de los partidos políticos son menores que en Uruguay. Sin embargo, varios trabajos han dado cuenta de que los líderes como Chávez y Morales lograron en cierto grado recuperar la confianza de los ciudadanos en las instituciones del sistema político³³. Por tanto, es posible esperar que la confianza en los partidos políticos diferencie de manera significativa a los votantes de Morales y los demás candidatos.

En el caso uruguayo, dado el arraigo de los partidos en la sociedad, de su nivel de institucionalización partidista y de que según los datos de LAPOP la mayoría de los ciudadanos tiene simpatía con alguno de los partidos, es de esperar que la confianza en los mismos no sea un factor importante para la elección de Mujica.

³² Plan de Asistencia Nacional a la Emergencia Social, conocido como Plan de Emergencia, fue seguido por el Plan de Equidad que ha sido percibido por la población “como si fuera” el Plan de Emergencia (Queirolo 2010).

³³ El estudio de Cultura Política realizado por LAPOP (2010: 158) da cuenta que los ciudadanos bolivianos incrementaron sus niveles de satisfacción con la democracia entre 2004 y 2010 de manera significativa. Según ese estudio, “los resultados favorables a la estabilidad de la democracia boliviana sugieren un estado de conformidad de los ciudadanos en su relacionamiento con el Estado y en su evaluación del desempeño del gobierno del presidente Morales”.

HB₉: A mayor confianza en los partidos políticos, habrá mayor probabilidad de voto por el candidato del partido de izquierda.

HU₉: A mayor confianza en los partidos políticos, no habrá mayor probabilidad de voto por el candidato del partido de izquierda.

Tabla 8: Otras variables del modelo completo en Bolivia

Variable (Etiqueta)	Nombre	Operacionalización (Codificación)	Formulación de la pregunta	Código LAPOP
Beneficiario PTC	benptc	0 = “no” (CR) 1 = “sí”	¿Usted o alguien en su casa recibe ayuda mensual en dinero o en productos por parte del gobierno, como por ejemplo: Renta Dignidad, Bono Juancito Pinto o Bono Juana Azurduy?	CCT1
Confianza en los partidos políticos	confpp	0 = 1-4 (poca y mediana) (CR) 1 = 5-7 (mucha)	¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?	B21

Nota: CR se refiere a la categoría de referencia.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de LAPOP 2010.

Tabla 9: Otras variables del modelo completo en Uruguay

Variable (Etiqueta)	Nombre	Operacionalización (Codificación)	Formulación de la pregunta	Código LAPOP
Beneficiario PTC	benptc	0 = “no” (CR) 1 = “sí”	¿Usted o alguien en su casa recibe ayuda mensual en dinero o en productos por parte del gobierno, como por ejemplo: canastas alimenticias, asignaciones familiares o plan de emergencia?	CCT1
Confianza en los partidos políticos	confpp	0 = 1-4 (poca y mediana) (CR) 1 = 5-7 (mucha)	¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?	B21

Nota: CR se refiere a la categoría de referencia.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de LAPOP 2010.

III.5 Método de contraste de hipótesis y comparación en el nivel entre países

En primer lugar, se ejecuta un análisis comparado usando el método estadístico de N grande (Della Porta 2008) para cada uno de los casos. El alto número de unidades (votantes) observadas permite el uso de un análisis multivariante, más concretamente la regresión logística binaria, dado que la variable dependiente es el voto por el candidato de izquierda (o el resto/los demás candidatos), es decir, una variable dicotómica (véase más arriba la operacionalización de la variable dependiente).

Comúnmente, se usa la regresión logística multinomial para el análisis de la primera vuelta de las elecciones presidenciales en la que hay más de dos candidatos (Rennó 2007; Nicolau 2007), dado que la variable dependiente no es dicotómica. La regresión multinomial permite identificar los factores significativos para un mayor número de candidatos, normalmente tomando a uno como referencia (Dow y Endersby 2004) e identificando los factores explicativos que diferencian a los demás candidatos del que ha sido elegido como referencia.

Para la segunda vuelta, se suele emplear la regresión logística binaria, dado que los votantes escogen entre dos candidatos³⁴. Dada la naturaleza de este trabajo que busca los determinantes del voto por un candidato de izquierda, y que en ambos casos no hubo otro candidato fuerte de izquierda en la contienda, se opta aquí por la regresión logística binaria para identificar los factores de voto por el candidato de izquierda (valor 1) versus cualquier otro de (centro-)derecha (valor 0). Así, la variable dependiente es dicotómica.

En segundo lugar, se lleva a cabo el análisis comparado, usando el método de N pequeña (Della Porta 2008), de los dos casos, Bolivia y Uruguay. Según Gerring (2007), tanto el estudio de un caso único como los de N pequeña responden a una lógica de diseño de estudio de caso. A nivel inter-caso, el trabajo es más bien de carácter exploratorio, buscando generar hipótesis acerca de que tan útil son los modelos de comportamiento electoral provenientes de otros contextos nacionales. Se discutirá la utilidad del marco analítico de las dos izquierdas en el contexto del giro a la izquierda registrado en la primera década de este siglo en América Latina.

Para el segundo nivel – comparación entre casos – no se especifican hipótesis, ya que es precisamente lo que se busca obtener de la comparación de los resultados de los diferentes modelos llevados a cabo para cada uno de los dos casos nacionales. Esta comparación se realizará, por un lado, comparando la capacidad de pronosticar correctamente el voto de los distintos modelos de comportamiento electoral y su fuerza (pseudo R^2) y, por el otro, observando qué variables son significativas y qué signo tienen en cada uno de los modelos completos que se especifican para Bolivia y Uruguay y si existe algún patrón de diferencias respecto de las variables agrupadas en cada modelo.

Por tanto, el nivel intra-caso, donde las unidades de análisis son los individuos, está claramente “orientado a las variables” (*variable-based*) mientras que la comparación de los dos casos, cuyo unidad de análisis es el país, está “orientado al caso” (*case-based*) (Caïs 1997; Della Porta 2008). Los resultados en el segundo nivel – la comparación de los resultados de los modelos de comportamiento electoral – se revisan desde una óptica más cualitativa, discutiendo la literatura existente y profundizando en el conocimiento de los respectivos casos.

III.6 Fuente de datos

Comúnmente, los estudios de comportamiento electoral usan dos tipos de datos (Briceño *et al.* 2009). Por un lado, se usan los datos agregados o ecológicos, normalmente a nivel de municipios (las unidades administrativas más pequeñas del país), aunque también se usan datos macro, nacionales. Esto permite

³⁴ También es posible usar la versión multinomial de la regresión utilizando la categoría “no votó” como tercera respuesta posible (Rennó 2007).

que se minimice el problema al momento de una inferencia causal sobre el comportamiento de los individuos. Este último, conocido como la falacia ecológica (Robinson 1950), suele estar presente sobre todo en los estudios que usan datos agregados a nivel de país e intentan, en base de los resultados de los modelos estadísticos que utilizan estos datos, inferir resultados sobre el comportamiento individual.

Por el otro, se puede hacer uso de los datos de encuestas de opinión pública a ciudadanos. Esta manera presenta el riesgo de errores mayores, ya que no se cancelan los errores como ocurre con los datos agregados (Franklin 2008). Sin embargo, este tipo de datos permite hacer inferencia sobre el comportamiento individual de los votantes. Además, este segundo tipo de datos se ha utilizado menos en la literatura sobre el giro a la izquierda.

En este trabajo se emplean los datos de encuestas de opinión pública. Más concretamente, para ambos casos estos provienen de *Latin American Public Opinion Project*³⁵ (LAPOP), dirigido por el Prof. Mitchell Seligson y desarrollado desde la Universidad de Vanderbilt. El equipo del proyecto realiza el trabajo de campo de las encuestas cada dos años en todos los países del continente americano. Los datos para los dos países analizados en este estudio provienen de la ronda de 2010 de LAPOP. Respecto del primer país, el trabajo de campo abarcó más de tres mil personas y se llevó a cabo entre febrero y marzo de 2010. En Uruguay, la muestra fue más limitada de 1500 personas y se realizaron entre marzo y abril de 2010³⁶.

Las encuestas post-electorales suelen presentar algunos sesgos, en el sentido de que una mayor proporción de los encuestados tiende a indicar al ganador de las elecciones al responder la pregunta sobre por quién votó la persona en las últimas elecciones suelen ser de lo que muestran los resultados electorales reales. Este sesgo está presente también en los datos utilizados en esta investigación, ya que tanto en el caso Bolivia como en el de Uruguay se registra una desproporción a favor de Morales y Mujica en el porcentaje de las respuestas de quién dice haber votado por estos dos candidatos en la primera vuelta de las elecciones presidenciales de 2009³⁷.

En Bolivia, de todos los encuestados (3050), 1790 (58,7%) respondieron a la pregunta sobre un voto, y en Uruguay, de un total de 1500 personas de la muestra, 1241 (82,7%) contestaron sobre el sufragio en las elecciones presidenciales³⁸. En el caso de Morales, el porcentaje de las respuestas “Evo Morales”

³⁵ Se agradece a *Latin American Public Opinion Project* (LAPOP) y sus mayores contribuyentes (USAID, PNUD, BID, Universidad de Vanderbilt) el acceso a los datos.

³⁶ Véase el Tabla 22 en Anexos para la ficha técnica de los datos de encuestas de LAPOP.

³⁷ La formulación de la pregunta es la siguiente: “¿Por quién votó para Presidente en las últimas elecciones presidenciales de 2009?”.

³⁸ En adelante, son sólo los casos en los que respondieron a esta pregunta los que se toman en cuenta y todos los porcentajes mencionados se refieren a los que respondieron a la pregunta sobre la votación en las elecciones presidenciales.

supera por un 9,4 puntos porcentuales los resultados electorales. Respecto de Mujica, la diferencia es aún mayor, alcanzando 15 puntos de diferencia a favor del candidato del Frente Amplio (Tabla 10).

Tabla 10: Datos de la encuesta LAPOP versus resultados electorales

Candidato (Partido)	Bolivia			Uruguay		
	Evo Morales (MAS)	Manfred Reyes (PPB-APB)	Samuel Doria (UN)	José Mujica (FA)	Luis Lacalle (PN)	Pedro Bordaberry (PC)
Encuesta (abs.)	1349	346	80	798	306	123
Encuesta (%)	73,6	18,9	4,4	64,3	24,7	9,9
Voto real en 1ª vuelta (%)	64,2	26,5	5,7	49,3	29,9	17,5
Diferencia (Resultados vs. Encuesta)	9,4	-7,6	-1,3	15	-5,2	-7,6

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de LAPOP, del Tribunal Supremo Electoral (Bolivia, <http://www.oep.org.bo>) y de la Corte Electoral (Uruguay, <http://www.corteelectoral.gub.uy>).

IV. CONTEXTO DE LAS ELECCIONES Y PERFILES SOCIOECONÓMICOS DE LOS VOTANTES

Este capítulo presenta el contexto político en el que se dieron las dos elecciones presidenciales analizadas en este trabajo. Primero, se revisa la llegada de los presidentes de orientación de izquierda al poder desde finales de la década de 1990 y sus posibles explicaciones. Segundo, se examinan los contextos nacionales, tanto desde una visión de más largo plazo como el escenario electoral y los resultados de los comicios de 2009. Por último, se presentan algunos datos descriptivos que dan cuenta de los perfiles sociodemográficos de los votantes de Morales y Mujica.

IV.2 Contexto nacional en el momento de las elecciones

IV.2.1 Bolivia: el ascenso de la política indigenista y el triunfo electoral de Evo Morales

Las elecciones presidenciales en Bolivia tuvieron lugar el 6 de diciembre de 2009 y Morales ganó en primera vuelta con una clara mayoría de 64,3% de votos. Su mayor competidor fue Manfred Reyes del Plan Progreso para Bolivia – Convergencia Nacional (PPB-APB) con 26,5% y tercero terminó Samuel Doria de la Unidad Nacional (UN) con 5,7%³⁹. Así, Morales ganó su segundo mandato presidencial, dado que ya había accedido a la Presidencia por primera vez en 2005 también en primera vuelta con 53,7% de votos. En el primer período, su partido el Movimiento Al Socialismo (MAS) tuvo mayoría en la Cámara Baja, pero no en el Senado. Después de las elecciones en 2009, Morales ha podido contar con mayoría en ambas Cámaras de la Asamblea Legislativa Plurinacional.

³⁹ La posición ideológica de estos partidos, medida a partir de las autopercepciones de los diputados para el período 2009-2014, es la siguiente: MAS – 1,89 y PPB – 4,73 (para UN no hay datos representativos) (PELA 2010-2015).

Tabla 11: Resultados de las elecciones presidenciales en Bolivia (1997-2009)

Partido	1997	2002	2005	2009
	%	%	%	%
Acción Democrática Nacionalista	22,26			
Movimiento Nacionalista Revolucionario	18,20	22,46	6,47	
Unidad Cívica Solidaridad	16,11	5,51		
Conciencia de la Patria	17,16			
Movimiento de Izquierda Revolucionaria	16,77	16,32		
Nueva Fuerza Republicana		20,91		
Movimiento al Socialismo			53,74	64,22
Movimiento Indígena Pachakuti				
Frente de Unidad Nacional			7,80	
Poder Democrático y Social			28,59	
Plan Progreso para Bolivia – Convergencia Nacional				26,46
Alianza Social				2,31
Alianza por el Consenso y la Unidad Nacional				5,65
<i>Otros partidos</i>	<i>9,51</i>	<i>7,77</i>	<i>3,40</i>	<i>1,35</i>
Válidos	100	100	100	100
Total Emitidos	2321117	2994065	3102417	4859440
Participación	71,36	72,06	84,51	94,55
Habilitados	3252501	4155055	3671152	5139544

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Tribunal Supremo Electoral (<http://www.oep.org.bo>).

Cuando Morales consiguió ganar la elección presidencial no fue ningún *outsider* respecto a la vida política del país, dado que se había presentado como candidato presidencial perdiendo frente a Gonzalo Sánchez de Losada en 2002. Ciertamente, Morales no perteneció a ninguno de los tres partidos tradicionales – Acción Democrática Nacionalista (ADN), Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) que dominaron la vida política desde la transición en 1982. Tampoco participó activamente en la primera generación de las organizaciones políticas de izquierda boliviana como fue la Unidad Democrática Popular (UDP) y el Partido Socialista (PS) (Tapia 2005).

Morales llegó por primera vez al Parlamento en 1997 como diputado por un distrito uninominal, consecuencia de las reformas constitucionales de 1994 y de la Ley de Participación Popular (Mayorga 2005) que buscaban mayor inclusión y participación de los sectores previamente excluidos como los indígenas o campesinos (Córdoba 2010) y ampliaban la democracia local y la capacidad de influencia y chantaje de nuevos actores sociales. En ese contexto, surge el MAS como un “instrumento político” (Córdoba 2010) que aglutina y depende de un abanico de diversos grupos e intereses. En esa época todavía bajo el rótulo de Asamblea por la Soberanía de los Pueblo (ASP), participando en las elecciones

de 1995 y 1997 con la etiqueta partidista de Izquierda Unida (IU). Tras las divisiones internas en el ASP, se creó un nuevo Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos (IPSP), adquiriendo la personería jurídica del MAS (Córdoba 2010).

Durante casi dos décadas después de la transición, el sistema de partidos boliviano fue relativamente estable, aunque poco institucionalizado, con predominio de tres partidos – ADN, MIR, MNR (Tabla 11)⁴⁰. Este sistema experimentó sus mayores cambios desde finales de la década 1990 y sobre todo en el primer quinquenio de este siglo. Este estuvo marcado por grandes movilizaciones sociales vinculadas a la reivindicación en contra de la política de eliminación de las plantaciones de coca de los diversos gobiernos bolivianos; relacionadas con la Guerra de Agua⁴¹ y la Guerra de Gas⁴² así como también por las precipitadas salidas del poder de Gonzalo Sánchez de Losada y Carlos Mesa de la presidencia del país.

El sistema de partidos también fue afectado por el radical descenso en el apoyo electoral hacia los tres mayores partidos, también denominados como “partidos tradicionales”, que condujeron hasta su virtual desaparición en las elecciones presidenciales de 2009. Asimismo, como el resto de la región, Bolivia experimentó el impacto del estancamiento y los malos resultados económicos de lo que se ha denominado como la “media década perdida”.

Sin embargo, es sólo en 2002 cuando Morales se presenta como candidato presidencial, terminando segundo frente a Sánchez de Losada que fue elegido por el órgano legislativo en la segunda vuelta⁴³. En 2005, Morales se enfrentó al ex-presidente constitucional Jorge Quiroga (2001-2002), candidato del Poder Democrático Social (PODEMOS), el partido sucesor de ADN. Gracias a un aumento en el apoyo de más de 30 puntos porcentuales respecto a 2002, Morales arrasó en la primera vuelta con 53,74%. La reforma del sistema electoral, uno de los cambios constitucionales más profundos realizados en ese momento, le permitió presentarse nuevamente como candidato en las elecciones presidenciales en 2009, donde vio ratificado su mandato, alcanzando el 64,22% de los votos en la primera vuelta.

⁴⁰ Algunos autores han denominado el período entre 1985 y 2003 como de “democracia pactada” (Mayorga 2010), dada la manera consensual y coalicional de gobernar el sistema político debido a la parlamentarización del modo de elegir el Poder Ejecutivo.

⁴¹ Este nombre responde a un conflicto por quién gestionara los recursos de agua en la ciudad de Cochabamba. Las movilizaciones protestaban contra que fuera un consorcio de compañías privadas.

⁴² Así se ha denominado el conflicto a cerca de por dónde y a quién Bolivia destinará las exportaciones de gas. Sánchez de Losada promovía la alternativa por Chile a Estados Unidos. Esta opción fue rechazada y finalmente negada a raíz de las movilizaciones sociales en todo el país.

⁴³ Hasta la reforma de 2009, en caso de que ningún candidato tuviera mayoría absoluta de los votos en la primera vuelta, el parlamento boliviano elegía al presidente en la segunda vuelta. Esta disposición fue introducida como parte de las reformas constitucionales de 1994 (Mayorga 2005; Lazarte 2007). La posibilidad de intervención del Legislativo ha llevado a algunos autores a referirse al “presidencialismo híbrido” (Gamarrá 1997) o “presidencialismo parlamentarizado” (Mayorga 2005). Al no usarse la cláusula en 2003 y 2005 y al eliminarse esta potestad de la Asamblea en la reforma constitucional de 2009 que introdujo el voto popular para la (posible) segunda vuelta, es posible denominarlo como “presidencialismo puro” (Centellas 2008; Mayorga 2010).

Morales había encarnado y promovido desde mitad de la década de 1990 las reivindicaciones sindicalistas (con base en las demandas de los sectores cocaleros de la provincia de Chapare del departamento de Cochabamba) y, posteriormente, en la búsqueda y el respaldo más amplio de las demandas indigenistas. En los últimos años, hubo un intento de captar el apoyo de las clases medias urbanas, de orientación de izquierda (Alpert *et al.* 2010; Haro 2011).

Por tanto, Morales tomó el liderazgo de un conjunto de movimiento sociales cuyas demandas heterogéneas abarcaban la nacionalización de la producción gasífera, la participación real de los sectores indígenas en la vida política y el descontento con los resultados de las reformas neoliberales, entre otros, articulándolas bajo el paraguas del Movimiento al Socialismo (Haro 2011). Éste se opuso a los partidos tradicionales que habían sufrido una fuerte crisis de legitimidad y cuyo apoyo persistió sólo en algunas partes occidentales del país. Por lo menos formalmente, ninguno de los tres partidos postuló a su propio candidato en los comicios presidenciales de 2009 y la oposición a Morales fue liderada por Reyes Villa y Doria Medina.

Reyes Villa encabezó la candidatura del partido Plan Progreso para Bolivia – Convergencia Nacional. Este ex-militar y ex-alcalde de Cochabamba, se presentó por primera vez en los comicios presidenciales de 2002, contando con el apoyo del partido Nueva Fuerza Republicana (NFR), que responde a los intereses locales que promueven la municipalización de la política boliviana (Costa 2007). Reyes Villa terminó tercero, perdiendo con menos de 1000 votos al segundo candidato, Evo Morales. Por tanto, no pasó a la segunda vuelta a decidir en el Poder Legislativo. Tres años después, Reyes Villa no se presentó en los comicios presidenciales, dejando el lugar a Gildo Angulo y sellando así el la suerte de NFR⁴⁴ (Romero Ballivián 2007). Mientras tanto, el propio Reyes Villa se postuló a ser prefecto del Departamento de Cochabamba, fue elegido, pero derrocado en el Referéndum Revocatorio de 2008. Desde ese entonces, estuvo en permanente conflicto con el poder central y, en ese contexto, se presentó en las elecciones presidenciales de 2009.

Por su parte, Doria Medina proviene del sector empresarial y la industria. Fue un destacado político de MIR, llegando a ser nombrado Ministro de Economía en el gobierno de Jaime Paz Zamora (MIR, 1989-1993). Tras ser el candidato a la vicepresidencia, en la fórmula con Paz Zamora, en las elecciones presidenciales de 1997, en las que finalmente ganó Hugo Bánzer Suárez (ADN), decidió crear su propio partido, Unión Nacional, en 2004 para presentarse en los comicios de 2005 (Costa 2007; Romero Ballivián 2007a). En esta instancia, Doria Medina resultó tercero con un 7,80% de votos.

⁴⁴ Dado que NFR consiguió algo más de 0,5% y no superó la barrera legal de 3% exigida para mantener el registro, legalmente desapareció.

El primer período presidencial de Morales fue marcado por varios conflictos (Gray Molina 2010) con la oposición concentrada en los departamentos occidentales, conocidos como la región de la “Media Luna” (Santa Cruz, Beni, Pando, Tarija). Estos incluyeron la propuesta de nacionalización de la industria del gas por medio de la Ley de Hidrocarburos, la redistribución de la tierra y la refundación del sistema político a través de una nueva Constitución que fue finalmente aprobada diez meses antes de las elecciones de 2009 y que establecía, entre otras novedades, la inclusión en el texto constitucional del carácter plurinacional del país. Ciertamente, el conflicto por la división de poder vertical entre el centro y los departamentos, el carácter plurinacional del Estado y su unidad y los resultados económicos fueron los temas de la campaña electoral (Alpert *et al.* 2010).

Pese a estas tensiones, Morales logró ganar en las elecciones presidenciales de 2009 con un resultado aún mejor que cuatro años atrás, revalidando de manera clara su posición y dando cuenta de la debilidad de la oposición. Estos resultados se dieron en un contexto de relativo crecimiento económico (Tabla 12), alta aprobación presidencial (Tabla 13) y en el que las encuestas apuntaban claramente hacia la victoria de Morales.

Tabla 12: Datos macroeconómicos y sociales de Bolivia (2004-2009)

	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Producto Interior Bruto (Tasa interanual)	1,6	1,8	2,6	2,4	4,3	1,6
Inflación (Índice de precios al consumidor)	4,6	4,9	4,9	11,7	11,8	0,3
Desempleo (Áreas urbanas)	6,2	-	8,0	7,7	6,7	7,9
Desigualdad (Coeficiente Gini)	0,561	-	-	0,565	-	-
Pobreza	63,9	-	-	54,0	-	-
Indigencia	34,7	-	-	31,2	-	-

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de CEPAL (2006, 2008, 2010).

Tabla 13: Porcentaje de aprobación presidencial de Morales en 2009

Mes	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII
Porcentaje de aprobación	53	55	49	53	54	-	57	-	59	59	-	66

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de IPSOS-APOYO, tomados de Vilar (2010) y Ugglá (2010).

IV.2.2 Uruguay: el creciente ascenso del Frente Amplio

Mujica fue electo en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales el 29 de noviembre de 2009, alcanzado el 54,6% de votos. En esa elección compitió y ganó al candidato del Partido Nacional, Luis Lacalle, que terminó segundo en la primera vuelta electoral con el 29,9% frente al tercero, el candidato

del Partido Colorado, Pedro Bordaberry⁴⁵. Así, Mujica sucedió a Tabaré Vázquez, primer presidente de izquierda del país y líder del Frente Amplio⁴⁶. La victoria de Mujica era esperada (Canzani 2010a), aunque no se sabía si se iba a dar directamente en la primera vuelta como en el caso de Vázquez o en el balotaje.

Tabla 14: Resultados de las elecciones presidenciales en Uruguay (1994-2009)

Partido	1994	1999	2004	2009
	%	%	%	%
Frente Amplio	30,61	40,11	51,66	49,58
Partido Nacional	31,21	22,31	35,13	29,79
Partido Colorado	32,35	32,78	10,61	17,40
Nuevo Espacio	5,16	4,56		
<i>Otros Partidos</i>	<i>0,66</i>	<i>0,24</i>	<i>2,60</i>	<i>3,23</i>
Válidos	100,00	100,00	100,00	100,00
Total Emitidos	2129245	2204884	2229611	2303336
Participación	91,37	91,70	89,62	89,86
Habilitados	2330154	2402160	2487816	2563250

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Corte Electoral (<http://www.corteelectoral.gub.uy>).

Mujica ganó la candidatura presidencial del Frente Amplio frente a Danilo Astori en las elecciones internas que tuvieron lugar en junio de 2009. El presidente saliente se pronunció por una fórmula integrada por los dos líderes frenteamplistas pero a la inversa a la que finalmente resultó, es decir, con Astori como candidato presidencial. Mujica, Ministro de Agricultura del gobierno saliente, logró vencer en unas primarias obligatorias y abiertas a su competidor y ex Ministro de Economía del gobierno de Vázquez, Astori. Finalmente, la fórmula resultante estuvo integrada por Mujica y Astori.

Mujica era uno de los líderes tradicionales del partido. Durante el régimen autoritario fue miembro de la guerrilla urbana, conocida como Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros, y estuvo preso entre 1972 y 1985. Tras la vuelta a la democracia, Mujica llegó a ser uno de los líderes del Movimiento de Participación Popular, una fracción izquierdista y actualmente mayoritaria dentro del Frente Amplio (FA). Mujica renunció tanto al liderazgo del Movimiento como a su cartera ministerial para poder dedicarse plenamente a la campaña electoral. Mujica además ha sido uno de los políticos mejor valorados y más populares del Frente Amplio entre los ciudadanos.

⁴⁵ La posición ideológica de los tres partidos en la escala izquierda-derecha, medida a partir de las autopercepciones de los diputados para el período 2009-2013, es la siguiente: FA – 2,95, PN – 5,88 y PC – 5,83 (PELA 2010-2015).

⁴⁶ Tabaré Vázquez, primer candidato de izquierda en llegar a la presidencia de Uruguay, ganó las elecciones presidenciales el 21 de octubre de 2004, obteniendo el 50,5% votos en la primera vuelta (<http://www.corteelectoral.gub.uy>). En 2009, Vázquez no pudo optar por la reelección, ya que la Constitución uruguaya vigente impide dos mandatos presidenciales consecutivos.

El Frente Amplio nació en 1971. Desde entonces, el FA ha ido ganando el espacio y gradualmente aumentando su apoyo electoral (Tabla 14). En 1994 igualó a los partidos tradicionales en cantidad de votos y se pudo observar un “tripardismo” (González 2010). Después de la reforma electoral de 1996, cuyas reglas se aplicaron por primera vez en las elecciones generales de 1999, el FA se convirtió por primera vez en el partido más votado. Sin embargo, Vázquez perdió en la segunda vuelta electoral frente a Jorge Battle (PC). El mismo candidato frenteamplista llegó a la presidencia cinco años después en 2004, ganando con mayoría absoluta en primera vuelta.

El paulatino ascenso de las fuerzas de izquierda agrupadas en el Frente Amplio ha sido objeto de mucho interés académico. Varios autores han ofrecido diferentes explicaciones sobre su éxito electoral y su institucionalización organizativa. Algunos han aludido al efecto demográfico (Buquet y De Armas 2004, De Armas 2009), a la moderación ideológica del FA (Buquet y De Armas 2004) y su corrimiento hacia el centro (Garcé y Yaffé 2004), a la extensa cultura política de izquierda de la sociedad uruguaya (Moreira 2005 y 2010) y, por último, se ha planteado que el ascenso se debe simplemente al creciente descontento con las gestiones de los partidos tradicionales (González 1999 y 2010). Es plausible concluir que en el ascenso, que tuvo su epicentro en Montevideo, la capital del país que concentra más de la tercera parte de los habitantes, cada uno de estos factores ha contribuido a que el FA llegara a la presidencia en 2004 y se ha mantenido en las elecciones cinco años después.

Mujica se enfrentó a dos políticos de los partidos tradicionales: Partido Nacional (PN) y Partido Colorado (PC). El primero postuló al ex-presidente de Uruguay (1990-1995), Luis Alberto Lacalle, que ganó en las primarias a Jorge Larrañaga quien se convirtió finalmente en su compañero de fórmula, promovió durante su primer mandato políticas de corte neoliberal y varios colegas de su equipo han sido acusados de corrupción (Canzani 2010a). En la campaña de 2009, Lacalle tuvo un malo rendimiento, cometiendo errores y haciendo comentarios públicos que le quitaban apoyo popular y cuestionaba su imagen como un político apto y con experiencia. Tanto el Partido Nacional y, en menor medida los Colorados, criticaban en la campaña al gobierno por la gestión en el tema de la delincuencia y la inseguridad pública, que se convirtieron en el problema más destacado según las encuestas.

En las internas del Partido Colorado ganó Pedro Bordaberry, hijo del ex-dictador Juan María Bordaberry (1973-1976), con una gran ventaja sobre sus cuatro competidores. Bordaberry había actuado como Ministro en el anterior gobierno colorado de Jorge Battle (2000-2005). El PC, de origen socialdemócrata, se encuentra ideológicamente hacia el centro del PN. Bordaberry, el más joven de los tres principales candidatos, intentó plasmar una imagen de renovación, de *aggiornamento* de carácter más moderno, innovador y conciliador (Altman 2010; Canzani 2010a; Garcé 2010). Sin embargo, sobre el

partido pesaba el pasado del último gobierno colorado recordado por su mala gestión económica de la crisis de 2002 así como también la cuestión de sus credenciales democráticas.

Las elecciones se celebraron en un contexto de alta aprobación de la gestión presidencial de Vázquez (Tabla 16), aunque ya se sentían algunas repercusiones de la crisis económica (Buquet y Piñeiro 2011). Sin embargo, los resultados económicos del gobierno saliente eran bastante positivos (Tabla 15), destacando el manejo en materia del desempleo, la reforma tributaria, el aumento gradual del salario real y el incremento en el gasto social y de educación (Lanzaro 2011; Buquet y Piñeiro 2011).

Tabla 15: Datos macroeconómicos y sociales de Uruguay (2004-2009)

	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Producto Interior Bruto (% Tasa interanual)	11	5,9	6,8	7,2	8,2	2,5
Inflación (% Índice de precios al consumidor)	7,6	4,9	6,4	7,5	9,2	5,9
Desempleo (% Áreas urbanas)	13,1	12,2	11,4	9,6	7,9	7,7
Desigualdad (Coeficiente Gini)	0,464	0,452	-	0,456	0,445	0,433
Pobreza (%)	-	-	-	17,7	13,7	10,4
Indigencia (%)	-	-	-	3	3,4	1,9

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de CEPAL (2006, 2008, 2010).

Tabla 16: Porcentaje de aprobación presidencial de Mujica en 2009

Mes	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII
Porcentaje de aprobación	53	53	55	56	54	57	61	60	65	64	67	-

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Equipos Mori, tomados de Buquet y Piñeiro (2011).

IV.3 Perfiles socioeconómicos de los electores de Morales y Mujica

En esta sección se presentan algunos de los datos descriptivos que reflejan la distribución de las respuestas a las preguntas a través de las cuales se operacionalizan las variables del modelo socioeconómico, controlado por la respuesta respecto a quién votó el encuestado. Para los dos países se toman en cuenta solo los que votaron por uno de los tres candidatos con mejores resultados electorales en la primera vuelta en de las elecciones presidenciales.

IV.3.1 Los votantes de Morales: la raza y el territorio como factores predominantes

En Bolivia, Morales y Manfred Reyes tenían un apoyo casi igual entre los hombres y las mujeres; Doria, por el contrario fue votado por las mujeres (60%). La estructura de edad de los votantes permite afirmar que el apoyo de Morales es el mejor distribuido entre los respectivos segmentos. En el caso de Reyes y Doria se puede identificar una mayor fuerza entre los grupos más jóvenes de la población, sobre todo entre 18 y 35 años.

Gráfico I: Bolivia: sexo

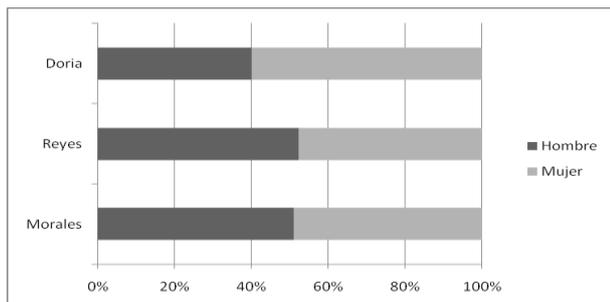
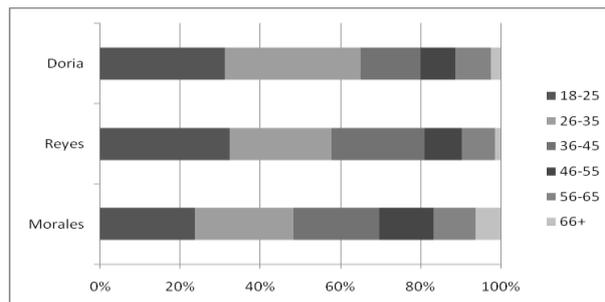


Gráfico II: Bolivia: edad



En lo que corresponde a la raza de los votantes, Morales casi no tiene apoyo entre los ciudadanos que se consideran blancos, contrariamente sí entre los mestizos (aunque en menor medida que los dos otros candidatos) y los indígenas que mayoritariamente apoyaron al líder cocalero. Reyes y Doria tuvieron mejores resultados entre los mestizos y alguno entre los blancos. La geografía representa un factor que diferencia claramente a los candidatos. Morales tuvo más del 80% de su apoyo en la parte occidental del país, al opuesto que Reyes cuyos votantes se encontraban en casi un 70% en la llamada “Media Luna”. El apoyo de Doria estaba distribuido casi igualitariamente, con leve mayoría en los cinco departamentos de Occidente.

Gráfico III: Bolivia: raza

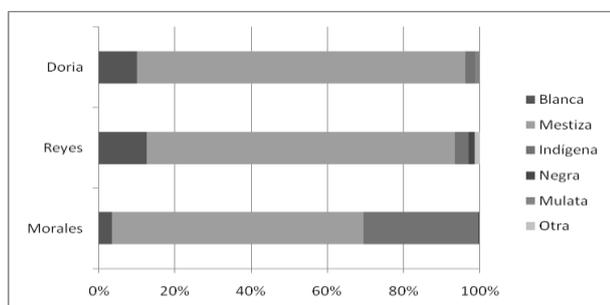
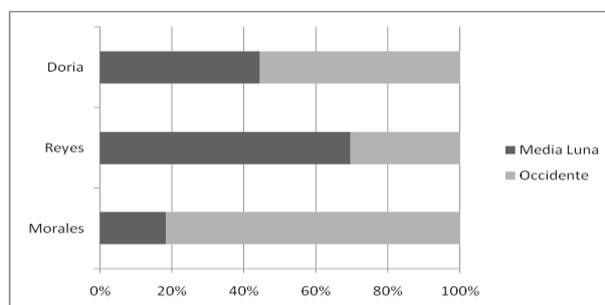


Gráfico IV: Bolivia: territorio



Respecto de la religión de los votantes, todos tienen sus bases entre los católicos, Reyes casi únicamente entre este grupo. Morales y Doria tuvieron apoyo también entre los evangélicos y los protestantes aunque estos alcanzaron sólo algo más que el 15%. Los ingresos de la familia del votante suponen otro factor que distingue en buena manera a los votantes de los tres candidatos. Morales tiene claramente su apoyo entre los sectores de ingresos más bajos. Dividiendo los ingresos de los encuestados aproximadamente entre cuartiles, casi el 60% de los votantes de Morales se encontraba en los dos más bajos. Al contrario, Reyes tuvo su apoyo entre los dos segmentos de los cuartiles más altos con más del 70% de sus votantes; de la misma manera se dividía el electorado de Doria, aunque sólo en un 60%.

Gráfico V: Bolivia: religión

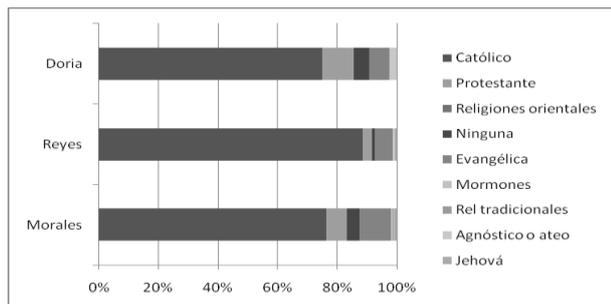
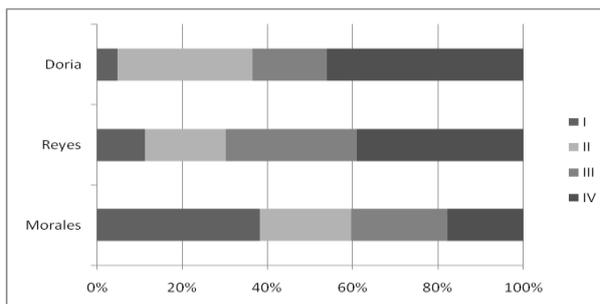


Gráfico VI: Bolivia: ingreso



De manera similar, Morales tuvo mayor apoyo entre los sectores con menor educación (0-6 años completados). Reyes y Doria gozaban de mayor soporte entre los sectores con mayor educación (13-18 años), aunque todos los tres candidatos de relativa mayoría entre los ciudadanos de mediano nivel de educación (7-12 años). Con respecto a la ocupación, los tres candidatos tenían el respaldo entre los trabajadores (por cuenta propia o remunerados), Reyes en relativamente mayor medida entre los asalariados (del sector público o privado).

Gráfico VII: Bolivia: años de formación

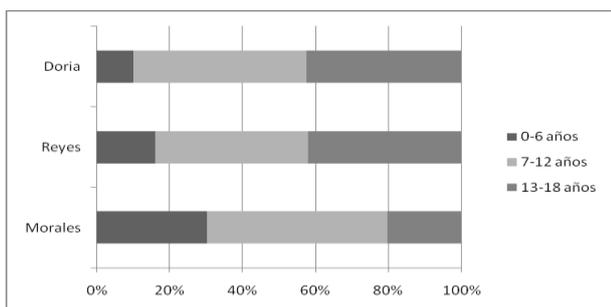
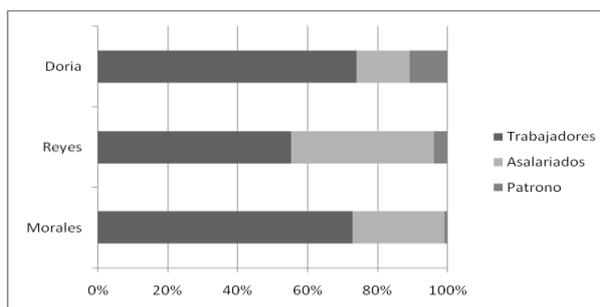


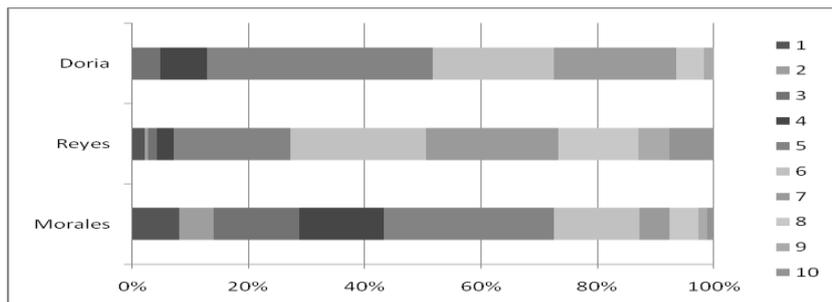
Gráfico VIII: Bolivia: ocupación



Dos factores de naturaleza política, como la identificación partidista y la ideología, también logran diferenciar a los votantes de Morales, por un lado, y a Reyes y Doria, por el otro. La simpatía de los votantes es el factor más fuerte de todos los analizados en este trabajo. De los encuestados, en el caso de Bolivia, sólo el 40% simpatizaba con algún partido político. Sin embargo, casi el 85% de estos respondieron que tenían simpatía por el MAS. En el caso del PP de Reyes y UN de Doria, el porcentaje de simpatizantes no supera el cinco por ciento⁴⁷. Respecto de la ideología, la base de Morales está entre los votantes que se ubican en el centro de la escala (valores 5 y 6). Por su parte, los ciudadanos que eligieron a Reyes y Doria son de orientación centroderechista.

⁴⁷ De todos los encuestados que votaron por uno de los tres candidatos, 39,5% tenían simpatía por alguno de los partidos: 84,7% simpatizaban con el MAS, 5% con el PP y 1,9% con UN.

Gráfico IX: Bolivia: autoubicación ideológica



En suma, Morales contaba con apoyo entre votantes de ambos sexos y entre todos los grupos de edad. Estos se autoidentificaban como mestizos o indígenas y están radicados mayoritariamente en la parte occidental del país. Son de religión católica y, en menor medida, protestante y evangélica. También, provienen de los estratos más pobres de la sociedad, de menor formación y entre los trabajadores de ocupación. El electorado de Morales simpatiza en gran medida con su partido y es de orientación centroizquierdista.

IV.3.2 Los votantes de Mujica: la religión y el territorio como factores predominantes

En Uruguay, Mujica y Lacalle gozaban de casi igual apoyo entre los hombres y mujeres. Bordaberry encuentra su apoyo mayoritariamente entre las mujeres (60%). Respecto de la edad de los votantes de los tres candidatos, de manera general, el electorado de Mujica se hallaba entre los sectores más jóvenes, al contrario de los candidatos de (centro-)derecha. La raza de los votantes no parece distinguir el apoyo de los candidatos, ya que la mayoría de ellos se considera blanco; 20% de los votantes de Mujica y Bordaberry se identifica como mestizos.

Gráfico X: Uruguay: sexo

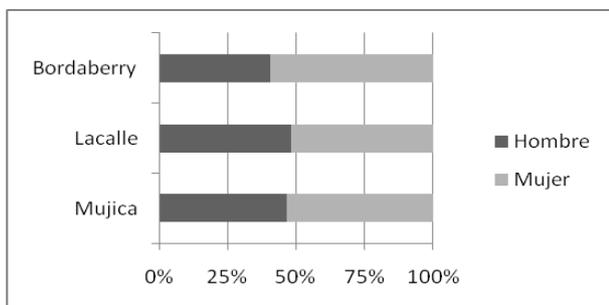
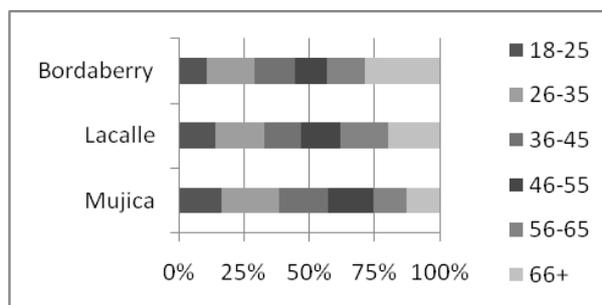


Gráfico XI: Uruguay: edad



Los votantes de Mujica provienen sobre todo de Montevideo y de ciudades medianas. De manera similar, se distribuye el apoyo territorial de Bordaberry, aunque con mayor respaldo en las ciudades más pequeñas y las áreas rurales. La religión es uno de los factores que diferencia a los votantes de Mujica y los dos candidatos de (centro-)derecha. Sólo un 30% de los electores del primero son católicos pero

casi el 60% no tiene ninguna religión⁴⁸, son ateos o agnósticos. Lacalle y Bordaberry tienen su apoyo en mayor medida entre los católicos y, en significativamente menor grado, entre los que no tiene ninguna religión, evangélicos, ateos y agnósticos.

Gráfico XII: Uruguay: raza

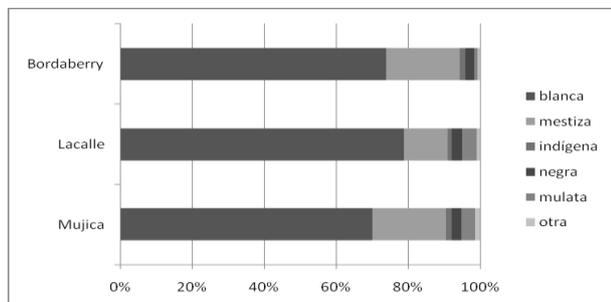


Gráfico XIII: Uruguay: territorio

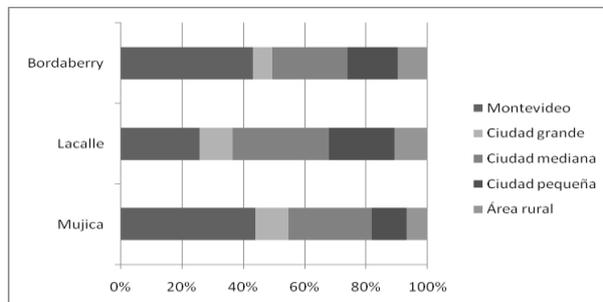


Gráfico XIV: Uruguay: religión

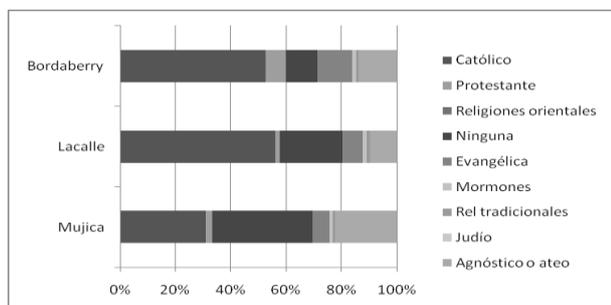
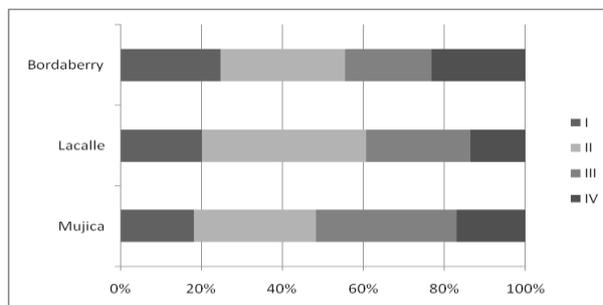


Gráfico XV: Uruguay: ingreso



El ingreso no es una variable que permita identificar un claro patrón entre los votantes de los tres candidatos. De manera general, los tres tienen respaldo entre todos los estratos de la sociedad, distribuida de modo relativamente igual, aunque Lacalle y Bordaberry gozan de mayor apoyo entre los ciudadanos de menor ingreso. La educación de los votantes tiene ciertas características parecidas a la distribución del ingreso. No obstante, los dos candidatos de (centro)derecha encuentran más votantes entre los sectores de ciudadanos con entre cero y seis años de formación. Respecto de la ocupación, la distribución de los votantes de Mujica y Lacalle es casi idéntica con mayoría de su respaldo entre los asalariados. Es también el caso de Bordaberry, pero el apoyo en este sector es aún más pronunciado llegando a casi el 80%.

⁴⁸ El cuestionario de LAPOP entiende por esta respuesta que la persona no pertenece a ninguna denominación religiosa en particular, sin embargo, cree en la existencia de un Ser Superior.

Gráfico XVI: Uruguay: años de formación

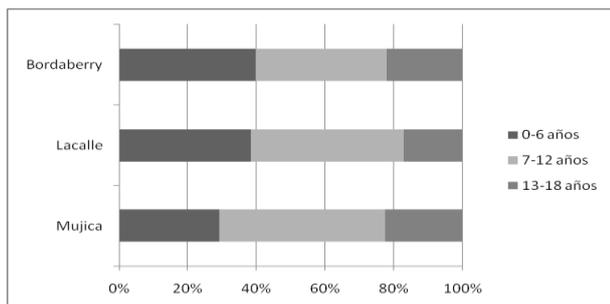
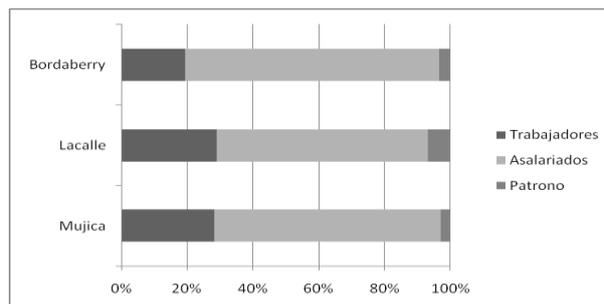
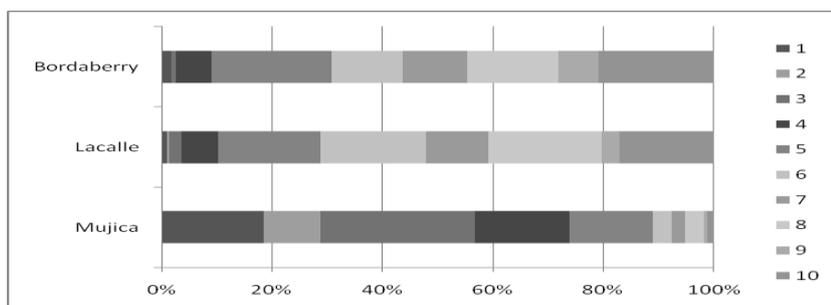


Gráfico XVII: Uruguay: ocupación



Respecto de dos factores que son de naturaleza más política, la identificación partidista y la ideología, de manera similar como en el caso de Bolivia, distinguen entre los votantes de Mujica, por un lado, y Lacalle y Bordaberry, por el otro. La simpatía con algún partido político es un factor importante que diferencia a los electores. Más del 70% de los encuestados que respondieron a la pregunta respecto a quién votaron tiene simpatía por algún partido político. Sin embargo, estos están distribuidos de manera muy asimétrica, ya que más del 70% de ellos son simpatizantes del FA, el partido de Mujica⁴⁹. La ideología es otra característica de los votantes que permite identificar la diferencia entre los votantes del líder frenteamplista y los candidatos de (centro-)derecha. Los votantes de Mujica se distribuyen en la parte izquierda de la escala. En el lado derecho, los votantes de Bordaberry parecen moderadamente más ubicados hacia la derecha que los de Lacalle.

Gráfico XVIII: Uruguay: autoubicación ideológica



En resumen, Mujica cuenta con apoyo entre los votantes de ambos sexos y, preferentemente, entre ciudadanos de menor edad. Estos se autoidentifican como blancos y en mucho menor medida como mestizos. Sus bases viven sobre todo en Montevideo y en ciudades medianas. Son casi iguales por tercio de religión católica, de ninguna religión, ateos y agnósticos. Proviene de los estratos económicos de la sociedad, aunque con cierta mayoría entre los más ricos. La educación de sus votantes es de manera prevaleciente de 7-12 años de formación. Se trata de asalariados. El electorado de Mujica simpatiza en gran medida con su partido y es de orientación izquierdista.

⁴⁹ De todos los encuestados que votaron por uno de los tres candidatos, 72% tenían simpatía por alguno de los partidos: 71,7% simpatizaban con el FA, 19,2% con el PN y 8,4% con el PC.

V. LOS DETERMINANTES DEL VOTO POR MORALES Y MUJICA

En este capítulo se presentan los resultados de los modelos estadísticos construidos para indagar sobre los determinantes de voto hacia los dos candidatos presidenciales Morales y Mujica que se analizan en este trabajo. Primero, se muestra qué factores explican el voto a Morales frente Manfred Reyes y Samuel Doria, sus competidores de derecha, y qué factores inciden sobre el voto por Mujica frente a Luis Lacalle y Pedro Bordaberry, los candidatos de la derecha uruguaya en 2009. Segundo, se analizan las diferencias entre los dos países/las dos izquierdas. Por un lado, se revisa la capacidad de pronosticar correctamente el voto de los distintos modelos de comportamiento electoral y su fuerza. Por el otro, se comparan los modelos completos que incluyen todas las variables a la vez. Tercero, los hallazgos de este trabajo se ponen a discusión con los resultados de otros estudios realizados sobre Venezuela y Brasil, otros dos casos del giro a la izquierda en contexto de reelección de los candidatos presidenciales en el marco del giro a la izquierda.

V.1 Determinantes del voto a nivel intra-caso

V.1.1 Determinantes del voto por Morales: cleavages estructurales y voto retrospectivo

Los resultados que arroja el modelo completo ofrecen una valiosa información sobre el comportamiento electoral de los votantes de Morales frente a los de los candidatos opositores (Tabla 17). En primer lugar, se observa claramente el *cleavage* racial, dado que los ciudadanos de raza blanca y los que se ubicaron en la categoría residual (de manera predominante los negros y mulatos) tienden a votar por la oposición. Sorprendentemente, en el modelo completo (aunque sí en el modelo socioeconómico e ideológico y de *issues* programáticos) no sale significativo el valor “indígena”. Este hallazgo difiere de lo encontrado por Madrid (2008) para las elecciones. En ese sentido, podría ser una evidencia del incipiente conflicto dentro de la heterogénea coalición que compone el movimiento que respalda a Morales, más concretamente, con algunos de los sectores indígenas⁵⁰. No obstante, la cuestión étnica sigue presente y confirma los planteamientos en el mismo sentido de otros trabajos como los de Albó (2007), Romero Ballivián (2007) o Mayorga (2010).

De igual manera, el conflicto permanece pese a los avances electorales de Morales hacia el Oriente, la tensión entre los departamentos orientales y la Media Luna (Albó 2007; Madrid 2008; Alpert *et al.* 2010; Mayorga 2010; Haro 2011). Este se originó en la emancipación de los departamentos tras la celebración de las primeras elecciones en este nivel de manera concurrente con las elecciones nacionales en 2005. Desde ese momento, los departamentos orientales se convirtieron en “los representantes de los partidos tradicionales” (Haro 2011: 246), la base de apoyo de Reyes y la tensión se ha reforzado

⁵⁰ Actualmente, Morales tiene que enfrentar un fuerte conflicto con los sectores indígenas por la construcción de una carretera que cruza el territorio indígena (Rossel Arce 2012).

fundamentalmente debido al conflicto por las competencias entre el nivel nacional y el nivel subnacional (Gray Molina 2010).

Respecto al nivel de ingreso y a la educación, la primera variable distingue poco entre los electores de Morales y sus competidores. Esto corroboraría la idea planteada por varios especialistas (Alpert *et al.* 2011, Haro 2011, Vargas del Carpio Ribert 2011) de que Morales ha buscado el apoyo más transversal, con énfasis entre las clases medias (sobre todo en las localidades urbanas) durante el primer período de su gobierno. La variable ingreso, operacionalizada por cuartiles, indicaría que con el creciente apoyo entre las clases medias, no se logró diferenciar entre Morales y los candidatos de derecha. Con respecto a la educación, los ciudadanos con menos años de formación escolar prefieren a Morales frente a Reyes o Doria.

En segundo lugar, confirmando la hipótesis sobre el papel de la ideología, ésta logra dividir a los votantes bolivianos, siendo los de orientación de izquierda los de mayor inclinación a votar por Morales. Esto da cuenta de que las categorías ideológicas de izquierda y derecha, por un lado, son útiles incluso en los países latinoamericanos como Bolivia y, por el otro, que sirven como predictores de la votación. Es probable que esto se deba también a que Morales era el único candidato importante de izquierda, sin otra clara alternativa izquierdista.

No obstante, al mismo tiempo y contrariamente a las hipótesis planteadas, en el modelo completo no salen estadísticamente significativas los temas de nacionalización (papel del Estado en la economía) y el *issue* de la desigualdad. Esto, por un lado, podría apuntar a que se trata de temas transversales que no logran diferenciar entre los electores⁵¹ o, por el otro, de que los bolivianos no consideran estos temas importantes frente a la evaluación de los resultados del gobierno saliente.

Respecto del tema de la nacionalización, Madrid (2008) encontró muy significativa la variable de la nacionalización del gas. Los resultados de este trabajo no encuentran una fuerte relación entre nacionalización del gas y el voto por Morales, operacionalizada a partir de la pregunta sobre si el Estado debería ser el dueño de las grandes empresas. Esto puede que se deba a que las nacionalizaciones realizadas entre 2005-2009 (sectores de la construcción, la energía, las telecomunicaciones, la minería) no fueron percibidas como tan importantes y que el símbolo era la industria de gas.

El tema de que el Estado debería buscar igualdad entre todos los ciudadanos, un tema por excelencia de la izquierda (latinoamericana), tampoco logra distinguir entre los votantes de Morales y los candidatos

⁵¹ De la misma manera que hubo consenso sobre el tema de la nacionalización de la industria gasífera a principios del primer mandato de Morales (Mayorga 2009).

de derecha. Esto ocurre a pesar de que Morales ha ejecutado varios programas de apoyo a los sectores más vulnerables (Bono Juancito Pinto, Bono Madre-Niño Niña “Juana Azurduy”, Renta Dignidad) en búsqueda de la nivelación de las diferencias entre los diversos sectores de la sociedad. Esto podría apuntar a que se trata de un tema transversal que no divide la competencia partidista.

En tercer lugar, dadas las tasas de aprobación, los relativamente buenos resultados macroeconómicos, la ausencia de una candidatura de oposición nacional, se confirman las hipótesis sobre la importancia de la evaluación del desempeño del gobierno saliente, la situación económica del país y también la percepción del esfuerzo hecho por parte del gobierno de Morales frente al mayor problema del país – el desempleo. Al contrario, no aparece estadísticamente significativa la evaluación de la situación económica personal (voto egotrópico). Esto, sumado a los resultados de los modelos parciales, evidencia que las variables que afectan el voto tienen que encontrarse en las evaluaciones retrospectivas de los electores hacia Morales. Además, los resultados concuerdan con varios trabajos que sostienen que el voto en América Latina es más bien retrospectivo (Remmer 1991; Lora y Olivera 2005; Murillo *et al.* 2010).

Por último, las dos variables incluidas sólo en el modelo completo – confianza en los partidos políticos y ser beneficiario de un PTC – no se muestran estadísticamente significativas. En el primero de los casos, esto podría apuntar a que la coalición que apoya a Evo Morales todavía no ha logrado recuperar la confianza en los partidos políticos o que los votantes no consideran al MAS como un partido político tradicional. Respecto de la segunda variable, esto se podría deber al relativo impacto de las transferencias monetarias o a su poca influencia en la decisión de los votantes frente a otros factores.

Tabla 17: Resultados de la regresión logística para el caso de Bolivia

	Modelo (soccon.)		Modelo (ideo. y prog.)		Modelo (voto retro.)		Modelo completo	
	B	E.T.	B	E.T.	B	E.T.	B	E.T.
Sexo (Mujer)								
Sexo (Hombre)	0,058	0,141	-0,084	0,166	-0,171	0,183	-0,183	0,215
Edad (66+)								
Edad (18-25)	-0,198	0,421	0,337	0,478	-0,231	0,578	0,369	0,673
Edad (26-35)	0,021	0,420	0,365	0,470	-0,159	0,573	0,266	0,662
Edad (36-45)	0,074	0,421	0,523	0,473	0,221	0,576	0,615	0,667
Edad (46-55)	0,074	0,440	0,832	0,501	0,166	0,591	0,786	0,690
Edad (56-65)	-0,320	0,444	0,219	0,495	-0,283	0,609	-0,126	0,697
Raza (Mestizo)								
Blanco	-0,985***	0,254	-1,142***	0,329	-1,274***	0,343	-1,531***	0,450
Indígena	1,223***	0,260	0,966***	0,287	0,688	0,297	0,319	0,334
Otra	-1,606	0,684	-1,537	0,703	-2,35*	0,919	-2,598***	0,931
Geografía (Media Luna)								
Geografía (Departamentos occidentales)	1,526***	0,146	1,208***	0,172	1,822***	0,206	1,572***	0,245
Religión (Católico)								
Religión (Protestante, evangélico)	0,468*	0,212	0,757**	0,253	0,38	0,281	0,585	0,332
Religión (Otra)	0,493	0,310	0,528	0,343	0,608	0,379	0,480	0,434
Reuniones de asociaciones (No)								
Reuniones de asociaciones (Sí)	0,246	0,199	0,259	0,223	0,17	0,252	0,225	0,287
Ingreso (CIV)								
Ingreso (CI)	0,989***	0,218	0,579*	0,251	0,846**	0,269	0,509	0,309
Ingreso (CII)	0,230	0,193	-0,227	0,235	-0,412	0,266	-0,680*	0,318
Ingreso (CIII)	0,270	0,180	-0,052	0,213	0,197	0,240	-0,067	0,283
Educación (13-18 años)								
Educación (0-6 años)	1,014***	0,241	1,031***	0,282	1,276***	0,312	1,359***	0,365
Educación (7-12 años)	0,512***	0,157	0,414	0,186	0,378	0,204	0,200	0,244
Ideología								
Ideología			-0,365***	0,044			-0,325***	0,059
Papel del Estado - nacionalización (en desacuerdo e igual)								
Papel del Estado - nacionalización (de acuerdo)			0,945***	0,171			0,346	0,224
Papel del Estado - desigualdad (en desacuerdo e igual)								
Papel del Estado - desigualdad (de acuerdo)			0,392*	0,194			-0,084	0,247
Desempeño del gobierno (malo y regular)								
Desempeño del gobierno (bueno)					2,398***	0,211	2,234***	0,244
Situación económica del país - hace un año (peor e igual)								
Situación económica del país - hace un año (mejor)					1,036***	0,226	1,09***	0,259
Situación económica individual - hace un año (peor e igual)								
Situación económica individual - hace un año (mejor)					-0,438	0,243	-0,344	0,281
Respuesta del Gobierno frente a desempleo (nada)								
Respuesta del Gobierno frente al desempleo (mucho)					0,981***	0,214	1,118***	0,254
Beneficiario PTC (no)								
Beneficiario PTC (sí)							0,101	0,223
Confianza en partidos políticos (Poca y mediana)								
Confianza en partidos políticos (Mucha)							-0,310	0,297
Constante	-0,945	0,463	0,295	0,599	-2,25***	0,635	-0,735	0,840
R2 de Nagelkerke	0,319		0,427		0,580		0,632	
Voto pronosticado correctamente (global)	80,2		81,5		86,6		87,1	
Casos inducidos	1498		1232		1306		1072	
Casos totales	1790		1790		1790		1790	

*** p ≤ 0,001; ** p ≤ 0,01; * p ≤ 0,05

V.1.2. Determinantes del voto por Mujica: ideología y voto retrospectivo

Los resultados que arroja el modelo completo (Tabla 18) para el caso de Uruguay dan cuenta de dos *cleavages* estructurales. Primero, parece mantenerse la división del voto entre la capital y otras ciudades grandes del país frente a las poblaciones más pequeñas y en las áreas del campo. Esta variable sigue siendo muy significativa a nivel individual pese a que varios autores han sostenido que el voto para el Frente Amplio se ha nacionalizado (Lanzaro 2004a), que su regionalización ha disminuido desde 2004

(Moreira 2010) o que ha habido cierta homogeneización del comportamiento del electorado en términos espaciales (Buquet y De Armas 2004).

Segundo, la religión aparece como otra de las variables estructurales que más impactan. A diferencia de Bolivia donde la mayoría de los ciudadanos son católicos, en Uruguay existe una importante segmentación respecto de esta variable. La diferencia básica es entre los católicos y los demás. Dentro de este segundo grupo, se encuentran tanto los que se declaran que no tienen ninguna religión (aunque creen en un Ser Superior) como los agnósticos o ateos que no creen en Dios. Estos hallazgos coinciden con lo que hallaron Selios y Vairo (2010) en su estudio con los datos de opinión pública.

Las hipótesis planteadas respecto del peso de la ideología y los *issues* programáticos han sido corroborados con el análisis estadístico. Estos claramente logran diferenciar a los electores de la izquierda y de la derecha en Uruguay. Esto no es sorprendente ya que el sistema es uno de los más estables junto con Chile, con mayor proporción de personas que se saben autoubicar en el eje izquierda-derecha (Došek 2011), con mejores niveles de congruencia entre los países latinoamericanos y que según Mainwaring *et al.* (2008) muestra mayores niveles de representación programática de la región.

Asimismo, la positiva evaluación retrospectiva tanto del desempeño del gobierno saliente de Vázquez como de la situación económica nacional incrementa la probabilidad del voto por Mujica. Estos reflejan probablemente los relativamente buenos resultados económicos y la alta aprobación presidencial en el período preelectoral. Estos resultados coinciden en cierta medida con los hallazgos de estudios que utilizaron otro tipo de datos de encuestas pre-electorales (Selios y Vairo 2010). Contrariamente a los esperados, ni en el caso de Uruguay, el voto egotrópico tiene mayor peso explicativo.

Las últimas dos variables incluidas en el modelo completo tampoco arrojan resultados significativos en el caso uruguayo, del mismo modo que ocurrió en Bolivia. Respecto del papel de los PTC y de manera similar a Bolivia, estos no logran diferenciar a los votantes de manera estadísticamente significativa. Esto diferencia al caso uruguayo del brasileño. Es probable que esto se deba a la poca envergadura de los programas y su tendencia hacia la cobertura universal. Como se esperaba según la hipótesis, la confianza en los partidos políticos no ha sido tampoco un factor diferenciador en Uruguay.

Tabla 18: Resultados de la regresión logística para el caso de Uruguay

	Modelo (soccon.)		Modelo (ideo. y prog.)		Modelo (voto retro.)		Modelo completo	
	B	E.T.	B	E.T.	B	E.T.	B	E.T.
Sexo (Mujer)								
Sexo (Hombre)	-0,153	0,136	-0,583**	0,204	-0,232	0,166	-0,688**	0,247
Edad (66+)								
Edad (18-25)	0,377	0,259	0,664	0,383	0,703*	0,320	0,704	0,486
Edad (26-35)	0,457*	0,226	0,687*	0,338	0,81**	0,280	0,78	0,434
Edad (36-45)	0,56*	0,237	0,788*	0,347	0,833**	0,291	0,816	0,451
Edad (46-55)	0,668**	0,233	0,662	0,342	0,931***	0,287	0,772	0,427
Edad (56-65)	0,258	0,233	0,035	0,347	0,298	0,285	-0,156	0,443
Raza (Blanco)								
Otra	0,402*	0,161	0,128	0,234	0,478*	0,198	0,504	0,284
Geografía (Resto del país)								
Geografía (Montevideo y ciudades grandes)	0,591***	0,143	0,449*	0,208	1,045***	0,181	0,770**	0,262
Religión (Católico)								
Religión (Protestante, evangélico)	0,21	0,220	-0,01	0,320	0,065	0,267	-0,435	0,384
Religión (Ninguna)	1,061***	0,168	1,059***	0,251	1,273***	0,213	1,025***	0,304
Religión (Agnóstico o ateo)	1,163***	0,202	0,907**	0,290	1,221***	0,249	1,151***	0,356
Religión (Otra)	-0,187	0,434	-0,481	0,630	-0,702	0,297	-0,945	0,772
Reuniones de asociaciones (No)								
Sí	0,394	0,324	0,209	0,443	0,376	0,382	0,042	0,522
Ingreso (CIV)								
Ingreso (CI)	2,96	0,252	0,584	0,373	0,313	0,318	0,753	0,473
Ingreso (CII)	0,232	0,219	0,316	0,315	0,346	0,274	0,564	0,388
Ingreso (CIII)	0,644***	0,211	0,344	0,293	0,796**	0,258	0,701	0,361
Educación (13-18 años)								
Educación (0-6 años)	-0,027	0,215	-0,047	0,313	-0,112	0,269	-0,269	0,399
Educación (7-12 años)	0,037	0,186	-0,19	0,259	0,001	0,227	-0,300	0,324
Ideología								
Ideología			-0,838***	0,057			-0,879***	0,070
Papel del Estado - nacionalización (en desacuerdo e igual)								
Papel del Estado - nacionalización (de acuerdo)			0,918***	0,201			0,737**	0,242
Papel del Estado - desigualdad (en desacuerdo e igual)								
Papel del Estado - desigualdad (de acuerdo)			1,395***	0,311			1,002**	0,377
Desempeño del gobierno (malo y regular)								
Desempeño del gobierno (bueno)					2,139***	0,228	2,237***	0,333
Situación económica del país - hace un año (peor e igual)								
Situación económica del país - hace un año (mejor)					0,831***	0,181	0,811**	0,259
Situación económica individual - hace un año (peor e igual)								
Situación económica individual - hace un año (mejor)					0,123	0,183	0,237	0,258
Respuesta del Gobierno frente a delincuencia (nada)								
Respuesta del Gobierno frente a la delincuencia (mucho)					1,566***	0,181	1,143***	0,269
Beneficiario PTC (no)								
Beneficiario PTC (sí)							-0,018	0,284
Confianza en partidos políticos (Poca y mediana)								
Confianza en partidos políticos (Mucha)							-0,118	0,255
Constante	-0,984***	0,283	2,107	0,553	-4,202***	0,437	-0,302	0,770
R2 de Nagelkerke	0,153		0,619		0,478		0,736	
Voto pronosticado correctamente (global)	68,6		84,6		80,3		89,4	
Casos incluidos	1129		1013		1084		962	
Casos totales	1241		1241		1241		1241	

*** p ≤ 0,001; ** p ≤ 0,01; * p ≤ 0,05

V.2 Comparación de los resultados a nivel entre países

V.2.1. La capacidad predictiva de los modelos

Los cuatro modelos cuyos resultados se presentan en este trabajo difieren en su capacidad de pronosticar correctamente el voto por los candidatos presidenciales en Bolivia y Uruguay en 2009⁵².

⁵² El programa estadístico presenta porcentajes pronosticados para ambos valores de la variable dependiente, asumiendo como regla general mayores números para el valor 1, es decir, el voto por el candidato de izquierda. En este trabajo se opta por mencionar el dato global (calculado como el promedio de los dos porcentajes).

Para el caso boliviano, el modelo socioeconómico pronostica correctamente el 80,2% de las respuestas de la variable dependiente sin que se incluyan otras variables de tipo ideológico o de voto retrospectivo⁵³. Asimismo, el pseudo R^2 de Nagelkerke, que refleja el poder explicativo del modelo, alcanza 0,319. Por el contrario, el mismo modelo en el caso de Uruguay, predice sólo el 68,6% de la variable y la R^2 llega al valor de 0,153.

Al agregar a este modelo básico las variables de la ideología e *issues* programáticos en Bolivia, el voto pronosticado casi no se incrementa (de 80,2% a 81,5%). No obstante, en el caso uruguayo, añadiendo las tres variables de este modelo, la capacidad predictiva del modelo respecto del comportamiento de la variable dependiente sube de 68,6% al 84,6%. Esto evidencia que al agregar estas variables en el caso del país andino, la capacidad predictiva no aumenta mucho. Esto significa que el peso de las variables estructurales es mucho mayor que las variables ideológicas y programáticas en el comportamiento electoral de los bolivianos que votaron por Morales. Contrariamente, en Uruguay, las variables adicionales incrementan de manera significativa el porcentaje pronosticado del segundo modelo y, por tanto, dan cuenta del efecto de las divisiones de tipo estructural, subsumiéndolas a las de naturaleza ideológica y programática.

El tercer modelo presenta una imagen relativamente diferente. En el caso boliviano, las cuatro variables del modelo de voto retrospectivo tienen más capacidad predictiva que los factores programáticos y el valor aumenta de 80,2% a 86,6%. De la misma manera, la pseudo R^2 sube en una proporción mayor con este modelo (de 0,319 a 0,580, comparado con 0,319 a 0,427 para el modelo de voto ideológico y programático). En Uruguay, al añadir las variables del voto retrospectivo, el porcentaje del voto pronosticado correctamente aumenta “sólo” a 80,3% y la pseudo R^2 a 0,478. Por tanto, el modelo del voto retrospectivo parece aportar relativamente más en el caso de Bolivia que en Uruguay.

V.2.2. Comparación de los modelos completos: el peso de las variables individuales

El modelo completo que abarca todas las variables presentadas en el Capítulo I muestra la utilidad de los modelos de comportamiento electoral para el análisis de las determinantes de voto en Bolivia y Uruguay y, por ende, para los países latinoamericanos. El voto pronosticado en ambos casos es bastante alto, llegando a casi 90%, y los valores de la pseudo R^2 superan el 0,6 – 0,632 en Bolivia y 0,736 en Uruguay.

Esto da cuenta de la importancia de las variables que incluye el modelo de voto retrospectivo (desempeño del gobierno saliente, situación económica del país y respuesta del gobierno frente al

⁵³ Es necesario tomar este dato con cautela, ya que es probable que sea artificialmente alto, dado que la distribución de los valores de la variable dependiente es asimétrica.

problema más grave del país) para las elecciones presidenciales de 2009, dos contiendas de reelección de candidatos de izquierda en Bolivia y Uruguay. En ambos casos, las tres variables son significativas a nivel 0,01 de probabilidad. En este sentido, los hallazgos no permiten diferenciar entre las dos izquierdas, ya que en ambos países los votantes muestran cierta racionalidad frente a la evaluación de los resultados de los gobiernos salientes.

Asimismo, los resultados no muestran la significatividad del voto egotrópico (evaluación de la situación económica individual) en ninguno de los dos países. Las variables de ser beneficiario de un Programa de Transferencias Condicionadas y la confianza en los partidos políticos no distinguen a los electores en Bolivia y en Uruguay. No obstante, esta última variable responde en ambos casos a diferentes lógicas. De manera predominante, en Bolivia los votantes no confían en los partidos políticos y en Uruguay a la inversa, es decir, el nivel de confianza hacia los partidos es relativamente alto entre todos los votantes, incluso el más alto de la región.

El modelo completo da cuenta también de las diferencias tanto estructurales como las relacionadas al tipo de vínculos entre los electores y los políticos en ambos países. Respecto de las primeras, se puede sostener que existen *cleavages* estructurales, lo cual los asemeja de manera genérica. Sin embargo, estas líneas de división son de diferente tipo e intensidad entre los dos casos analizados.

En Bolivia, se evidencia, por un lado, un *cleavage* étnico, votando los blancos claramente por la oposición. Los indígenas, tal como muestran los datos descriptivos en el Capítulo anterior, son de manera predominante votantes de Morales. No obstante, y a diferencia del modelo socioeconómico, el ser indígena no sale significativo en los resultados. Además, no hay duda de que Morales supo capitalizar políticamente tanto su origen aymará como el discurso indígena adquirido con el transcurso del tiempo y el ejercicio del gobierno.

Por el otro lado, existe una tensión regional entre los departamentos del Oriente del país (pese a alguna penetración en el Occidente), donde además vive la mayor parte de la población, y los departamentos de la Media Luna, el baluarte de la oposición. La tensión refleja tanto el conflicto político por la autonomía de los departamentos occidentales que se dio durante el primer período presidencial de Morales como las diferencias respecto al papel del Estado y la estructura productiva económica, donde el occidente posee los yacimientos de gas y se beneficia de la industria gasífera y el oriente es de manera predominante de carácter agricultor.

En Uruguay, por su parte, está presente la división en clave religiosa, votando los electores no creyentes y los agnósticos y ateos por la izquierda. El otro *cleavage* es también regional como en Bolivia. Los candidatos del Frente Amplio concentran su apoyo en Montevideo y otras grandes ciudades (aunque con una tendencia hacia la nacionalización del voto) y la oposición en el campo y las ciudades más pequeñas del interior del país. Por tanto, se trata de un *cleavage* de tipo rural-urbano y de clase (socioeconómico), dado que los ciudadanos con mayores ingresos se encuentran en los grandes centros urbanos.

La diferencia en lo relativo a los vínculos entre los electores y los representantes se evidencia en las variables incluidas en el modelo del voto ideológico y programático. En Bolivia, la única variable significativa de ese modelo es la autoubicación en la escala izquierda-derecha (ideología). Pero, comparando los coeficientes de esta variable, en Uruguay es mucho más fuerte (-0,879 frente a -0,325). Las dos otras variables que recogen *issues* definitorios de la izquierda – el papel del Estado en la economía y la promoción de la igualdad en la sociedad – no se muestran significativas en el caso boliviano, pero sí en Uruguay (Tabla 19).

Tabla 19: Resultados comparados de las variables individuales analizadas en la investigación

Hipótesis	Variable	Significatividad		Signo de relación		Corroborada	
		Bol.	Urug.	Bol.	Urug.	Bol.	Urug.
H1	Ideología	Sí	Sí	-	-	Sí	Sí
H2	Papel del Estado – nacionalización	No	Sí		+	No	Sí
H3	Papel del Estado – desigualdad	No	Sí	+	+	No	Sí
H4	Desempeño del gobierno	Sí	Sí	+	+	Sí	Sí
H5	Situación económica del país	Sí	Sí	+	+	Sí	Sí
H6	Situación económica individual	No	No			No	No
H7	Respuesta del Gobierno frente al problema más grave del país	Sí	Sí	+	+	Sí	Sí
H8	Beneficiario PTC	No	No			No	-
H9	Confianza en los partidos políticos	No	No			No	Sí

Fuente: Elaboración propia.

V.2.3. Cleavages, ideología y voto retrospectivo: claves para comprender las diferencias entre países

Respondiendo a unas de las preguntas principales que guían esta investigación sobre la posibilidad de diferenciar las dos izquierdas en función de los determinantes de voto, la respuesta es ambigua. Por un lado, en un contexto de reelección, buenos resultados económicos y una alta aprobación de los presidentes salientes por parte de los ciudadanos, los determinantes del voto son bastante parecidos entre los dos casos respecto de la evaluación retrospectiva de los resultados del gobierno saliente. Por el otro, se evidencia diferencia respecto al peso de las variables estructurales y los factores ideológicos y programáticos.

Se observa una gran importancia de la evaluación del gobierno saliente, tanto de manera general como tomando en cuenta los *issues* económicos y el problema más relevante del momento. El patrón es igual en ambos países de manera que la única variable que no sale significativa es la evaluación de la situación económica personal. Esto además confirma tanto los hallazgos de Nadeau y Lewis-Beck (2001) en los países occidentales como de algunos estudios sobre los países latinoamericanos (Benton 2005; véase también Murillo *et al.* 2010). Esto da cuenta de que en estos países funciona la *accountability* vertical electoral (O'Donnell 1996) y que los votantes premian a los *incumbents*.

Evaluando las variables estructurales, es posible observar un mayor peso en el caso de Bolivia. Esto es, por un lado, ya que se detecta un mayor poder explicativo del modelo socioeconómico (pseudó $R^2 = 0,319$ vs. pseudó $R^2 = 0,153$) pero también que su capacidad de pronosticar correctamente el voto es más importante en Bolivia. Por el otro, al comparar el modelo socioeconómico con el modelo completo, en el caso boliviano se mantiene prácticamente la significatividad de todas las variables estructurales en este último modelo. Contrariamente, en Uruguay, varias variables pierden su significatividad respecto del primer modelo que incluye sólo las variables socioeconómicas (ingreso, edad, raza).

Esto se podría deber a dos puntos complementarios. Por un lado, en Bolivia, con la politización del latente *cleavage* étnico desde la mitad de la década de 1990 se “visibilizó” a nivel de la competencia política esta división estructural que se ve claramente reflejada en los modelos de comportamiento electoral en las elecciones presidenciales de 2009 presentados en este trabajo y también en los comicios anteriores tal como documenta Madrid (2008). Por el otro, los *cleavages* parecen mucho más fuertemente arraigados en la sociedad y resultan ser más importantes al momento de votar en un país étnico y regionalmente fragmentado. En Uruguay, la importancia de la división geográfica responde a la manera de cómo surgió el Frente Amplio, ganando respaldo sobre todo en la capital y el *cleavage* religioso se debe a que Uruguay es tradicionalmente uno de los países con menor porcentaje de católicos y creyentes en general.

Las variables ideológicas tienen mayor peso en el caso de Uruguay. Esto se nota en la capacidad predictiva del modelo ideológico y de *issues* programáticos que aportan mucho más al voto pronosticado correctamente y a la pseudó R^2 . Al pasar del modelo socioeconómico al voto ideológico y programático, la pseudó R^2 aumenta por sólo 0,108 en Bolivia y por 0,466 en Uruguay. La significatividad de las tres variables que se incluyen en este modelo se mantiene en el caso uruguayo incluso en el modelo completo, cosa que no se observa en el caso boliviano (con excepción de la ideología pero también en menor medida que en Uruguay).

Esto se podría deber a que el sistema de partidos uruguayo es más estable y los cambios generados en las últimas décadas que han permitido el triunfo de la izquierda se debe a un proceso gradual originado a nivel subnacional, sobretudo desde la Capital. El país conosureño además cuenta con una mayor tradición democrática, una estable oferta partidista, un sistema de partidos más institucionalizado, una mayor utilidad de las etiquetas ideológicas y de líneas de conflictos que no parecen tan fuertemente arraigadas como en el caso boliviano.

De manera complementaria, la menor importancia de la ideología y los *issues* programáticos en Bolivia se podría deber a dos momentos. Por un lado, una clara diferencia en la capacidad de autoubicarse en el eje ideológico entre los dos países: en Bolivia, más de una cuarta parte de la población no sabía autoubicarse, contrariamente a Uruguay, donde sólo el 8% no se ubicaba en la misma escala (Došek 2011). Por el otro, Bolivia ha vivido desde principios de este siglo una fuerte crisis de representación, un colapso de los partidos tradicionales, lo cual sumado a los débiles vínculos de los partidos con los votantes y las organizaciones de la sociedad civil (Mayorga 2005), crea un escenario que dificulta la tarea de identificar la ideología a los electores y a los principales *issues* de los partidos. Estos hallazgos concuerdan con la literatura comparada tal como han evidenciado Mainwaring *et al.* (2008) o Kitschelt *et al.* (2010).

VI. CONCLUSIONES

Esta investigación se inició con la pretensión de encontrar en las motivaciones de los electores las diferencias que explican la elección de una izquierda moderada frente a una izquierda radical. Esto no es algo menor. En un entorno cada vez más conflictivo de la política latinoamericana, conocer esas diferencias, contribuiría a identificar mejor a los electores que legitiman con su voto y su participación el actuar de ambas izquierdas cuando están en el gobierno.

Aún cuando los resultados de este trabajo son preliminares y deben aún ser cotejados en investigaciones posteriores, el principal hallazgo de esta investigación es doble. Por un lado, se abona la idea de que en contextos de reelección, de buenos resultados económicos y alta aprobación del gobierno saliente, los electores en ambos países son racionales, saben identificar al responsable de los buenos resultados y premian a los *incumbents*. Esto da cuenta de la capacidad de los electores de evaluar el desempeño del gobierno saliente. Por tanto, se confirma la utilidad del voto retrospectivo para el análisis del comportamiento electoral en América Latina. Desde esta perspectiva, el análisis no permite diferenciar a la izquierda moderada de la radical y es posible hablar de *una* izquierda.

Por el otro lado, las variables estructurales y del voto ideológico y programático sí diferencian a la izquierda actual en América Latina. En los países con un sistema de partidos estable e institucionalizado y una mayor tradición democrática, representado por Uruguay, los vínculos entre los electores son más ideológicos y programáticos. Por el contrario, en países que vivieron una crisis de representación de los sistemas de partidos y un colapso de los partidos tradicionales, sumado al surgimiento de un liderazgo fuerte por fuera de estos partidos, ejemplificado aquí por Bolivia, el voto es menos ideológico y programático.

A esto se suma la posibilidad de “politizar” *cleavages* latentes presentes en la sociedad o temas políticos que hasta el momento no habían sido relevantes para la competencia política (Van Cott 2005; Freidenberg 2004 en Ecuador; Freidenberg y Domingo 2006 en Ecuador y Bolivia). Estos responden más bien a las particularidades nacionales. En el caso aquí estudiado de Bolivia estos han sido los *cleavages* étnicos y regionales, que reflejan el ascenso de la cuestión indígena y la disputa por la autonomía regional, respectivamente.

Estos resultados abren un espacio importante para nuevos estudios que podrían cotejar estos hallazgos en otros trabajos con intenciones comparativas en otros países. Asimismo, es interesante repetir el mismo tipo de trabajos en los países aquí analizados – Bolivia y Uruguay – para observar hasta qué

punto logrará el MAS y su líderes con el tiempo desarrollar un vínculo más ideológico o programático, que podría conducir a una mayor estabilidad en los patrones de representación⁵⁴. Desde esta perspectiva, es posible hablar de (al menos) *dos* izquierdas con determinantes de voto diferentes.

A nivel teórico, el contexto de reelección tiende a atenuar las diferencias originales que condujeron a la llegada al poder bajo distintas dinámicas competitivas y particularidades nacionales y refuerza las lógicas del voto retrospectivo multidimensional. Asimismo, el hecho de que los gobiernos en ambos casos fueran monocolors facilita la identificación de la responsabilidad por el desempeño de los mismos. En este sentido, estos hallazgos refuerzan la premisa de que las variables contextuales moldean las evaluaciones de los individuos.

Asimismo, el trabajo y el análisis estadístico no permiten apreciar la influencia de algunos de los factores posiblemente importantes (según la literatura) para la decisión de los votantes. Este desafío metodológico puede deberse por un lado a la ausencia de preguntas en los cuestionarios de LAPOP que puedan medirlos o a la naturaleza de esta encuesta de opinión pública y, por el otro, si es posible medir los vínculos alternativos – clientales y personalistas – en los estudios de comportamiento electoral usando datos individuales.

Las posibles limitaciones se pueden agrupar en tres cuestiones. En primer lugar, no se puede observar el impacto de la campaña electoral. Esto requeriría de un estudio tipo panel – dos encuestas a una idéntica muestra de personas, con las mismas preguntas realizadas antes y después de la primera vuelta de las elecciones presidenciales. En el mismo sentido, habría que apreciar el impacto del rol mediador de los medios de comunicación en la configuración de las actitudes.

En segundo lugar, resulta difícil determinar el papel de las personalidades de los dos candidatos y su importancia para los ciudadanos, ya que los cuestionarios no incluyen una pregunta que permita operacionalizar una variable independiente en este sentido. Se ha sostenido que en Bolivia, la figura de Morales es relevante como símbolo. En Uruguay, Moreira (2010) ha planteado que Mujica podría haber atraído a los votantes de menores ingresos, de orientación más de izquierda y con menores niveles de desarrollo humano.

En tercer lugar, los cuestionarios no contienen una buena serie de preguntas respecto de la posibilidad de compra de voto, sobre quién ha ofrecido el intercambio y la influencia de éste sobre su decisión. Esto podría ser probablemente más importante en el caso boliviano, dada la experiencia histórica y el

⁵⁴ Cabe señalar que esta observación no presupone ningún sesgo normativo respecto de que tipo de vínculos son “mejores” o más “democráticos” para los ciudadanos o que los vínculos ideológicos o programáticos son los únicos posibles.

funcionamiento del sistema político. En cuarto lugar, en comparación con los cuestionarios de 2008, los de 2010 no incluyen una pregunta sobre los vínculos de los votantes con los sindicatos, variable que podría ser significativa en ambos casos aquí analizados. Más aún, dado que Handlin y Collier (2011) encontraron en un estudio comparado la importancia de los sindicatos para el Frente Amplio (en comparación con el Partido Socialista chileno o el Partido de los Trabajadores de Brasil).

Desde el punto de vista metodológico, cabría realizar estudios de los mismos casos con el fin de comparar los resultados de análisis con distintos tipos de datos (individuales y agregados), ya que los agregados no contienen errores/ruidos que introducen sesgos en los resultados finales. No obstante, el uso de los datos agregados impide hacer inferencias acerca del comportamiento individual de los votantes, algo que pretendía estudiar con este trabajo.

Queda para futuras investigaciones probar las hipótesis aquí planteadas para los casos de elecciones en contexto de reelección en América Latina en otros países con distintas estructuras sociales. De allí, habría que llevar a cabo comparaciones diacrónicas con el fin de corroborar que las razones del voto difieren entre un cambio de la orientación ideológica del gobierno y unos comicios de reelección. Es necesario emprender más estudios de comportamiento electoral comparativos con el fin de poder inferir sobre los determinantes del voto en los países latinoamericanos y a través del tiempo.

VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adams, James F.; Merrill III, Samuel y Grofman, Bernard. 2005. *A Unified Theory of Party Competition: A Cross-National Analysis Integrating Spatial and Behavioral Factors*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Albó, Xavier. 2007. “Bolivia: avances y tropezones hacia un nuevo país plurinacional e intercultural”. En: Martí i Puig, Salvador (Eds.). *Pueblos indígenas y política en América Latina*. Barcelona: Fundación CIDOB, 335-359.
- Alcántara Sáez, Manuel (Ed.). 2006. *Políticos y política en América Latina*. Madrid: Siglo XXI.
- Alcántara Sáez, Manuel y Rivas, Cristina. 2007. “Las dimensiones de la polarización partidista en América Latina”. *Política y Gobierno* Vol. XIV (2): 349-390.
- Alpert, Alexandra; Centellas, Miguel y Singer, Matthew M. 2010. “The 2009 Presidential in Legislative Elections in Bolivia”. *Electoral Studies* Vol. 29 (4): 757-761.
- Altman, David. 2010. “The 2009 elections in Uruguay”. *Electoral Studies* Vol. 29 (3): 533-536.
- Anderson, Leslie y Dodd, Lawrence. 2002. “Comportamiento electoral y democracia en Nicaragua 1990-2001”. *América Latina Hoy* Vol. 30: 205-227.
- Anduiza, Eva y Bosch, Agustí. 2004. *Comportamiento Político y Electoral*. Barcelona: Ariel.
- Anduiza, Eva; Crespo, Ismael y Méndez, Mónica. 2009. *Metodología de la Ciencia Política*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Anria, Santiago. 2010. “Bolivia’s MAS: Between Party and Movement”. En: Cameron, Maxwell A. y Hershberg, Eric (Eds.). *Latin America’s Left Turn. Politics, Policies, and Trajectories of Change*. Boulder: Lynne Rienner Publisher.
- Ansolabehere, Stephen; Meredith, Marc y Snowberg, Erik. 2011. “Sociotropic Voting and the Media”. En: Aldrich, John H. y McGraw, Kathleen M. (Eds.). *Improving Public Opinion Surveys: Interdisciplinary Innovation and the American National Election Survey*. Princeton: Princeton University Press, 175-190.
- Arriagada, Arturo; Navia, Patricio y Schuster, Martín. 2010. “¿Consumo luego pienso, o pienso y luego consumo? Consumo de medios, predisposición política, percepción económica y aprobación presidencial en Chile”. *Revista de Ciencia Política* Vol. 30 (3): 669-695.
- Assies, Willem. 2006. “La ‘Media Luna’ sobre Bolivia: Nación, Región, Etnia y Clase Social”. *América Latina Hoy* Vol. 43: 87-105.
- Baker, Andy y Green, Kenneth F. 2011. “The Latin American Left’s Mandate: Free Market, Policies and Issue Voting in new democracies”. *World Politics* Vol. 63 (1): 43-77.
- Barrera, Augusto. 2001. *Acción colectiva y crisis política. El movimiento indígena ecuatoriano en la década de los noventa*. Quito: OSAL, CIUDAD y Abya Yala.
- Bartels, Larry. 2008. “The Study of Electoral Behavior”. En: Leighley, Jan E. (Ed.). *The Oxford Handbook of American Elections and Political Behavior*. Oxford: Oxford University Press, 239-261.
- Bélanger, Éric y Meguid, Bonnie M. 2008. “Issue Salience, Issue Ownership, and Issue-Based Vote Choice”. *Electoral Studies* Vol. 27 (3): 477-491.
- Benton, Allyson. 2005. “Dissatisfied Democrats or Retrospective Voters? Economic Hardship, Political Institutions, and Voting Behavior in Latin America”. *Comparative Political Studies* Vol. 38 (4): 417-442.
- Berelson, Bernard; Lazarsfeld, Paul y McPhee, William. 1954. *Voting. A study of Opinion Formation in a Presidential Campaign*. Chicago: University of Chicago Press.

- Boidi, María Fernanda; Queirolo, María del Rosario y Seligson, Mitchell A. 2010. *Cultura política de la democracia en Uruguay, 2010. Consolidación democrática en las Américas en tiempos difíciles*. Nashville: Vanderbilt University.
- Briceño, Renato; Morales, Mauricio y Navia, Patricio. 2009. “Prólogo”. En: Navia, Patricio; Morales, Mauricio y Briceño, Renato (Eds.). *El genoma electoral chileno*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales, 11-31.
- Buquet, Daniel (Coord.). 2005. *Las claves del cambio. Ciclo electoral y nuevo gobierno 2004/2005*. Colección Política Viva. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- Buquet, Daniel y De Armas, Gustavo. 2004. “La evolución electoral de la izquierda: crecimiento demográfico y moderación ideológica”. En: Lanzaro, Jorge (Coord.). *La izquierda uruguaya entre la oposición y el gobierno*. Montevideo: Editorial Fin de Siglo e Instituto de Ciencia Política, 109-138.
- Buquet, Daniel y Johnson, Niki. 2010. *Del cambio a la continuidad. Ciclo Electoral 2009-2010 en Uruguay*. Montevideo: Editorial Fin de Siglo.
- Buquet, Daniel y Piñeiro, Rafael. 2011. “Del cambio a la continuidad: las elecciones de 2009”. En: Alcántara Sáez, Manuel y Tagina, María Laura (Eds.). *América Latina: política y elecciones del bicentenario (2009-2010)*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 177-211.
- Caïs, Jordi. 2002. *Metodología del análisis comparativo*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Cameron, Maxwell A. y Hershberg, Eric (Eds.). 2010. *Latin America's Left Turn. Politics, Policies, and Trajectories of Change*. Boulder: Lynne Rienner Publisher.
- Campbell, Angus; Converse, Philip E.; Miller, Warren E y Stokes, Donald E. 1960. *The American Voter*. New York: John Wiley & Sons.
- Cantón, Darío y Jorrat, Raúl. 1997. “Percepciones de la economía y el voto 1993-1996”. En: Cantón, Darío y Jorrat, Raúl (Comps.). *La Investigación Social Hoy*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani; Facultad de Ciencias Sociales; Editorial del CBC y Universidad de Buenos Aires.
- Canzani, Agustín. 2010a. “Un país suavemente ondulado. Resultados y desafíos de las elecciones uruguayas de 2009”. *Nueva Sociedad* (225): 18-30.
- Canzani, Agustín. 2010b. “¿Tipos raros? La lógica de la opinión pública detrás de los resultados electorales 2009”. En: Buquet, Daniel y Johnson, Niki. *Del cambio a la continuidad. Ciclo Electoral 2009-2010 en Uruguay*. Montevideo: Editorial Fin de Siglo, 135-161.
- Cardarello, Antonio y Yaffé, Jaime. “Crónica de una victoria anunciada: estrategias de campaña y desempeños partidarios en las elecciones presidenciales y parlamentarias de 2004”. En: Buquet, Daniel y Johnson, Niki (coords.). *Del Cambio a la Continuidad, Ciclo Electoral 2009-2010 en Uruguay*. Montevideo: Fin de Siglo-ICP- CLACSO, 239- 261.
- Castañeda, Jorge y Morales, Marco A. (Eds.). 2008. *Leftovers. Tales of the Latin-American Left*. London: Routledge.
- Castañeda, Jorge. 2006. “Latin America's Left Turn”. *Foreign Affairs* Vol. 85 (3): 28-43.
- Catterberg, Edgardo y Braun, María. 1989. “Las elecciones presidenciales argentinas del 14 de mayo de 1989: la ruta a la normalidad”. *Desarrollo Económico* Vol. 29 (115): 361-374.
- Centellas, Miguel. 2008. “From ‘Parlamentarized’ to ‘Pure’ Presidentialism: Bolivia after October 2003”. *The Latin Americanist* Vol. 52 (3): 5-30.
- CEPAL. 2006. *Panorama Social de América Latina 2006*. Santiago de Chile: CEPAL.
- CEPAL. 2008. *Panorama Social de América Latina 2008*. Santiago de Chile: CEPAL.
- CEPAL. 2010. *Panorama Social de América Latina 2010*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Conaghan, Catherine y De la Torre, Carlos. 2008. “The Permanent Campaign of Rafael Correa: Making Ecuador's Plebiscitary Presidency”. *The International Journal of Press/Politics* Vol: 13 (3): 267-284.

- Córdova, Eduardo. 2010. “Movimientos sociales en Bolivia. Acción colectiva y democracia en tiempos de cambio (1990-2009)”. En: Tanaka Martín y Jácome, Francine (Eds.). *Desafíos de la gobernabilidad democrática. Reformas político-institucionales y movimientos sociales en la región andina*. Lima: IEP, IDRC-CRDI, INVESP, 175-212.
- Costa, Jimena. 2007. “Partidos y sistemas de partidos en Bolivia”. En: Roncagliolo, Rafael y Meléndez, Carlos (Eds.). *La política por dentro. Cambios y continuidades en las organizaciones políticas de los países andinos*. Lima: Ágora democrática, IDEA International, Asociación Civil Transparencia, 75-122.
- Cruz-Coke, Ricardo. 1952. *Geografía electoral de Chile*. Santiago: Editorial del Pacífico.
- D’Adamo, Orlando y García Beaudoux, Virginia. 1999. “Derecha e Izquierda, ¿dos cajas vacías?”. En L. Oblitas y Rodríguez Kauth, Ángel (Comps.). *Psicología Política*. México: Plaza y Valdés editores.
- De Armas, Gustavo. 2009. “Debilitamiento del efecto demográfico y consolidación de un nuevo sistema de partidos: evidencia de las elecciones de 2009 en Uruguay”. *Revista Uruguaya de Ciencia Política* Vol. 18 (1): 41-63.
- De Riz, Liliana, 1990. “Argentina. El comportamiento electoral durante la transición democrática (1983-1989)”. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* (50): 7-25.
- Debs, Alexandre and Helmke, Gretchen. 2010. “Inequality Under Democracy: Explaining ‘The Left Decade in Latin America.’” *Quarterly Journal of Political Science* Vol. 5 (3): 209-241.
- Della Porta, Donatella. 2008. “Comparative Analysis: case-oriented versus variable-oriented research”. En: Della Porta, Donatella y Keating, Michael (Eds.). *Approaches and Methodologies in the Social Sciences*. Cambridge: Cambridge University Press, 198-222.
- Došek, Tomáš. 2011. “Diferencia la izquierda y la derecha a los políticos y los ciudadanos de América Latina?”. *Boletín #3. Documento de Trabajo de la Colección de Boletines Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo e Instituto de Iberoamérica*. Universidad de Salamanca.
- Dow, Jay K. y Endersby, James W. 2004. “Multinomial probit and multinomial logit: a comparison of choice models for voting research”. *Electoral Studies* Vol. 23 (1): 107-122.
- Downs, Anthony. 1957. *An Economic Theory of Democracy*. Nueva York: Harper Collins.
- Duch, Raymond M. y Stevenson, Randolph T. 2008. *The Economic Vote: How Political and Economic Institutions Condition Elections Results*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Ellner, Steve. 2012. “The distinguishing Features of Latin America’s New Left in Power: The Chávez, Morales and Correa Governments”. *Latin American Perspectives* Vol. 39 (1): 96-114.
- Etchegaray, Fabián. 1996. “Condiciones económicas y preferencias electorales en Argentina, Perú y Uruguay”. *Sociedad* (10): 57-101.
- Evans, Geoffrey y Andersen, Robert. 2006. “The Political Conditioning of Economic Perceptions”. *Journal of Politics* Vol. 68 (1): 194-207.
- Fiorina, Morris P. 1981. *Retrospective Voting in American National Elections*. New Haven: Yale University Press.
- Fiorina, Morris P. 1997. “Voting Behavior”. En: Mueller, Dennis E. (Ed.). *Perspectives on Public Choice: A Handbook*. Cambridge: Cambridge University Press, 391-414.
- Franklin, Mark. 2008 “Quantitative Analysis”. En: Della Porta, Donatella y Keating, Michael (Eds.). *Approaches and Methodologies in the Social Sciences*. Cambridge: Cambridge University Press, 240-262.
- Freidenberg, Flavia y Domingo, Pilar. 2006. “¿Por qué se mueve la gente? Movimientos indígenas y nuevas formas de representación política en Bolivia y Ecuador”. *Ponencia presentada en XXVI Meeting of Latin American Studies Association*. Puerto Rico, 16-18 de marzo de 2006.
- Freidenberg, Flavia. 2004. “Fracturas sociales y sistemas de partidos en Ecuador: la traducción política de un cleavage étnico”. En: Martí i Puig, Salvador (Eds.). *Etnicidad, Autonomía y Gobernabilidad en América Latina*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 101-138.

- Freidenberg, Flavia; García Díez, Fátima y Llamazares Valduvieso, Iván. 2006. “Instituciones políticas y cohesión ideológica. Un análisis multinivel de la heterogeneidad ideológica en los partidos latinoamericanos”. En: Alcántara Sáez, Manuel (Ed.). *Políticos y política en América Latina*. Madrid: Siglo XXI, 255-280.
- Freire, André. 2001. *Modelos do Comportamento Eleitoral: Uma Breve Introdução Crítica*. Oeiras: Celta Editora.
- Gamarra, Eduardo. 1997. “Hybrid Presidentialism and Democratization: The Case of Bolivia”. En: Mainwaring, Scott y Soberg Shugart, Matthew (Eds.). *Presidentialism and Democracy in Latin America*. Cambridge: Cambridge University Press, 363-393.
- Garcé, Adolfo y Yaffé, Jaime. 2006. “La izquierda uruguaya (1971-2004): Ideología, estrategia y programa”. *América Latina Hoy* Vol. 44: 87-114.
- Garcé, Adolfo. 2010. “Uruguay 2009: De Tabaré Vázquez a José Mujica”. *Revista de Ciencia Política* Vol. 30 (2): 499-535.
- Gerring, John. 2007. *Case Study Research: Principles and Practices*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gerring, John. 2012. *Social Science Methodology: A Unified Framework (Strategies for Social Inquiry)*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gil, Federico y Parrish, Charles. 1965. *The Chilean Presidential Election of September 4, 1964*. Washington, D.C.: ICOPS.
- González Leiva, José I. 1999. “Geografía Electoral de Chile: comportamiento del electorado chileno entre 1932 y 1992”. *Estudios Geográficos* Tomo LX, Vol. 234: 121-138.
- González, Luis E. 1999. “Introducción: los partidos establecidos La estabilización del sistema de partidos uruguayo, 1999-2009”. En: González, Luis E.; Monestier, Felipe; Queirolo, Rosario y Sotelo Rico, Mariana. *Los partidos políticos uruguayos en tiempos de cambio*. Montevideo: Universidad Católica Damaso A. Larrañaga y Fundación Bank Boston, 9-18.
- González, Luis E. 2010. “La estabilización del sistema de partidos uruguayo, 1999-2009”. En: González, Luis E.; Irázabal, Federico; Mieres, Pablo y Zuasnabar, Ignacio. *El voto en Uruguay 2009/2010*. Montevideo: Universidad Católica Damaso A. Larrañaga y Konrad Adenauer Stiftung, 71-92.
- Gramacho, Wladimir. 2006. Partidos políticos vs. Voto Económico. Un primer análisis comparado. *Trabajo presentado en el Seminario de Investigación del Doctorado en Procesos Políticos Contemporáneos*. Salamanca, Universidad de Salamanca, 9 de marzo de 2006.
- Gray Molina, George. 2010. “The challenge of progressive change under Evo Morales”. En: Weyland, Kurt; Madrid, Raúl y Hunter, Wendy. *Leftist Governments in Latin America: Successes and Shortcomings*. Cambridge: Cambridge University Press, 57-76.
- Hadlin, Samuel y Berins Collier, Ruth. 2011. “The Diversity of Left Party Linkages and Competitive Advantages”. En: Levitsky, Steven y Roberts, Kenneth (Eds.). *The Resurgence of the Left in Latin America*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 139-183.
- Haro González, Ana. 2011. “Bolivia: las elecciones de 2009. Tomando posiciones para el desarrollo de la Constitución”. En: Alcántara Sáez, Manuel y Tagina, María Laura (Eds.). *América Latina: política y elecciones del bicentenario (2009-2010)*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 241-275.
- Hawkins, Kirk A. 2010. “Who Mobilizes? Participatory Democracy in Chávez’s Bolivarian Revolution”. *Latin American Politics and Society* Vol. 52 (3): 31-52.
- Hoskin, Gary; Masías, Rodolfo y Galvis, Marcela. 2005. “Modelos de decisión electoral y perfiles de votante en Colombia: elecciones presidenciales 2002”. *Análisis Político* Vol. 55: 60-74.
- Hunter, Wendy y Power, Timothy. 2007. “Rewarding Lula: Executive Power, Social Policy, and the Brazilian Elections of 2006”. *Latin American Politics and Society* Vol. 49 (1): 1-30.

- Ingelhart, Ronald. 1991. *El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Iversen, Torben. 1994. "Political Leadership and Representation in West European Democracies". *American Journal of Political Science* Vol. 38 (1): 45-74.
- Key, Valdimer O., Jr. 1966. *The Responsible Electorate: Rationality in Presidential Voting*. Cambridge: Belknap Press.
- Kinder, Donald R. y Kiewiet, Roderick. 1981. "Sociotropic Politics: The American Case". *British Journal of Political Science* Vol. 11(2): 129-161.
- Kitschelt, Herbert; Hawkins, Kirk A.; Luna, Juan Pablo; Rosas, Guillermo; Zechmeister, Elizabeth J. 2010. *Latin American Party Systems*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lanzaro, Jorge (Coord.). 2004b. *La izquierda uruguaya entre la oposición y el gobierno*. Montevideo: Editorial Fin de Siglo e Instituto de Ciencia Política.
- Lanzaro, Jorge. 2004a. "La izquierda se acerca a los uruguayos y los uruguayos se acercan a la izquierda. Claves de desarrollo del Frente Amplio". En: Lanzaro, Jorge (Coord.). *La izquierda uruguaya entre la oposición y el gobierno*. Montevideo: Editorial Fin de Siglo e Instituto de Ciencia Política, 13-107.
- Lanzaro, Jorge. 2006. "La tercera ola de las izquierdas latinoamericanas. Entre el populismo y la social democracia". En: Pérez Herrero, Pedro (Ed.). *Las izquierdas latinoamericanas y el gobierno: Experiencias y desafíos*. Madrid: Editorial Pablo Iglesias, 47-82.
- Lanzaro, Jorge. 2008. "La social democracia criolla". *Nueva Sociedad* (217): 10-22.
- Lanzaro, Jorge. 2011. "Uruguay: A Social Democratic Government in Latin America". En: Levitsky, Steven y Roberts, Kenneth (Eds.). *The Resurgence of the Left in Latin America*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 348-374.
- Lazarsfeld, Paul F.; Berelson, Bernard y Gaudet, Hazel. 1944. *The People's Choice: How the Voter Makes Up His Mind in a Presidential Campaign*. New York: Columbia University Press.
- Lazarte, Jorge. 2007. "Reforma electoral en Bolivia". En: Zovatto, Daniel y Orozco Henríquez, J. Jesús (Eds.). *Reforma política y electoral en América Latina 1978-2007*. México, D.F.: Universidad Autónoma de México e IDEA International, 265-314.
- Levitsky, Steven y Roberts, Kenneth (Eds.). 2011. *The Resurgence of the Left in Latin America*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- Lewis, Jeffrey y King, Gary. 1999. "No Evidence on Directional vs. Proximity Voting". *Political Analysis* Vol. 8 (1): 21-33.
- Lewis, Paul. 1971. "The Female Vote in Argentina, 1958-1965". *Comparative Political Studies* Vol. 3 (4): 425-442.
- Lewis-Beck, Michael S. 1988. *Economics and Elections: The Major Western Democracies*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Lewis-Beck, Michael S.; Jacoby, William G.; Norpoth, Helmut y Weisbeg, Herbert. 2008. *The American Voter Revisited*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Licio, Elaine Cristina; Rennó, Lucio y De Castro, Henrique Carlos de O. 2009. "Bolsa Família e Voto na Eleição Presidencial de 2006. Em busca do elo perdido". *Opinão Pública* Vol. 15 (1): 31-54.
- Llamazares Valduvico, Iván y Gramacho, Wladimir. 2007. *Ideología y preferencias de intervención económica estatal entre los diputados latinoamericanos*. Barcelona: CIDOB.
- López Pintor, Rafael. 1972. "El comportamiento electoral en América Latina: en busca de un paradigma". *Revista Española de la Opinión Pública* (30): 141-165.
- Lora, Eduardo y Olivera, Mauricio. 2005. "The Electoral Consequences of the Washington Consensus". *Economía* Vol. 5 (2): 1-61.

- Losada, Rodrigo; Muñoz, Patricia y Giraldo, Fernando. 2005. *Atlas electoral colombiano sobre las elecciones presidenciales de Colombia 1974-2002*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Lupu, Noam. 2010. "Who votes for *chavismo*? Class Voting in Hugo Chávez's Venezuela". *Latin American Research Review* Vol. 45 (1): 7-32.
- Madrid, Raúl. 2008. "The Rise of Ethnopoliticism in Latin America". *World Politics* Vol. 60 (3): 475-508.
- Madrid, Raúl. 2011a. "Ethnic Proximity and Ethnic Voting in Peru". *Journal of Latin American Studies* Vol. 43 (2): 267-297.
- Madrid, Raúl. 2011b. "Bolivia: Origins and Policies of the Movimiento al Socialismo". En: Levitsky, Steven y Roberts, Kenneth (Eds.). *The Resurgence of the Left in Latin America*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 239-259.
- Mainwaring, Scott y Scully, Timothy (Eds.). 1995. *Building Democratic Institutions*. Stanford: Stanford University Press.
- Mainwaring, Scott; Bejarano, Ana M. y Pizarro, Eduardo. 2008. "La crisis de la representación democrática en los países andinos: un panorama general". En: Mainwaring, Scott; Bejarano, Ana M. y Pizarro, Eduardo (Eds.). *La crisis de representación democrática en los países andinos*. Bogotá: Norma, 23-86
- Martínez Barahona, Elena. 2001. "Frente Amplio". En: Alcántara Sáez, Manuel y Freidenberg, Flavia (Eds.). *Partidos Políticos de América Latina*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Martz, John D. y Harkins, Peter B. 1970. "Urban Electoral Behavior in Latin America: The Case of Metropolitan Caracas 1958-1968". *Trabajo presentado en el Congreso de American Political Science Association, 1970*.
- Martz, John. 1964. *The Venezuelan Election of December 1, 1963*. Washington, D.C.: ICOPS.
- Martz, John. 1967. "Costa Rican Electoral Trends, 1953-1966". *Western Political Quarterly*, Vol. 20 (4): 888-909.
- Mayorga, Fernando. 2009. "El gobierno de Evo Morales: nacionalismo e indigenismo en tiempos de cambio". En: Tanaka, Martín (Ed.). *La nueva coyuntura crítica en los países andinos*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos e IDEA International, 125-151.
- Mayorga, Fernando. 2010. "Bolivia: el azaroso camino de la reforma política". En: Tanaka Martín y Jácome, Francine (Eds.). *Desafíos de la gobernabilidad democrática. Reformas político-institucionales y movimientos sociales en la región andina*. Lima: IEP, IDRC-CRDI, INVESP.
- Mayorga, René Antonio. 2005. "Bolivia's Democracy at the Crossroads". En: Hagopian, Frances y Mainwaring, Scott (Eds.). *The Third Wave of Democratization in Latin America: Advances and Setbacks*. Cambridge: Cambridge University Press, 149-178.
- Menéndez Carrión, Amparo. 1986. *La conquista de voto*. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Merrill III, Samuel y Grofman, Bernard. 1999. *A Unified Theory of Voting*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Miller, Warren E. y Shanks, J. Merrill. 1996. *The New American Voter*. Cambridge: Harvard University Press.
- Miller, Warren S. y Stokes, Donald. 1963. "Constituency Influence in Congress". *American Political Science Review* Vol. 57: 165-177.
- Moreira, Constanza. 2005. "El voto moderno y el voto clasista revisado: explicando el desempeño electoral de la izquierda en las elecciones de 2004 en Uruguay". En: Buquet, Daniel (Coord.). *Las claves del cambio. Ciclo electoral y nuevo gobierno 2004/2005*. Colección Política Viva. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.

- Moreira, Constanza. 2010. "Clase, voto e Ideología: desempeño electoral del Frente Amplio en el ciclo electoral 2009-2010". En: Daniel Buquet y Niki Johnson (coords). *Del Cambio a la Continuidad, Ciclo Electoral 2009-2010 en Uruguay*. Montevideo: Fin de Siglo-ICP- CLACSO, 165-193.
- Moreno Morales, Daniel E.; Córdova Eguívar, Eduardo; Schwarz Blum, Vivian; Vargas Villazón, Gonzalo; Villarroel Nikitenko, Miguel y Seligson, Mitchell A. 2010. *Cultura política de la democracia en Bolivia, 2010. Consolidación democrática en las Américas en tiempos difíciles*. Nashville: Vanderbilt University.
- Moreno, Alejandro. 2003. *El votante mexicano. Democracia, actitudes políticas y conducta electoral*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Murrillo, María Victoria; Oliveros, Virginia y Vaishnav, Milan. 2010. "Electoral Revolution or Democratic Alternation?". *Latin American Research Review* Vol.45 (3): 87-114.
- Nadeau, Richard y Lewis-Beck, Michael S. 2001. "National Economic Voting in U.S. Presidential Elections". *Journal of Politics* Vol. 63 (1): 159-181.
- Nicolau, Jairo. 2007. "An Analysis of the 2002 Presidential Elections Using Logistic Regression". *Brazilian Political Science Review* Vol. 1 (1): 125-135.
- Nie, Norman H.; Verba, Sidney y Petrocik, John R. 1976. *The Changing American Voter*. Cambridge: Harvard University Press.
- O'Donnell, Guillermo. 1996. "Otra institucionalización". *Política y Gobierno* Vol. III (2): 219-244.
- Paramio, Ludolfo. 2006. "Giro a la izquierda y regreso del populismo". *Nueva Sociedad* (205): 62-74.
- Payne, J. Mark; Zovatto, Daniel G. y Mateo Díaz, Mercedes. 2006. *La política importa. Democracia y Desarrollo en América Latina*. Washington, D.C.: IADB e IDEA International.
- Petkoff, Teodoro. 2005. "Las dos izquierdas". *Nueva Sociedad* (197): 114-128.
- Powell, G. Bingham y Whitten, Guy D. 1993. "A Cross National Analysis of Economic Voting: Taking Account of the Political Context". *American Journal of Political Science* Vol. 37: 391-414.
- Pribble, Jennifer y Huber, Evelyn. 2011. "Social Policy and Redistribution: Chile and Uruguay". En: Levitsky, Steven y Roberts, Kenneth (Eds.). *The Resurgence of the Left in Latin America*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 117-138.
- Queirolo, Rosario. 2008. "Interpretando el voto de izquierda en América Latina: ¿riesgo u oportunidad?". En: Seligson, Mitchell. *Desafíos para la democracia en Latinoamérica y el Caribe: Evidencia desde el Barómetro de las Américas 2006-2007*. Nashville: Vanderbilt University, 123-150.
- Queirolo, Rosario. 2010. "El rol de los Programas de Transferencias Monetarias en la reelección del Frente Amplio en 2009". En: Buquet, Daniel y Johnson, Niki (coords) *Del Cambio a la Continuidad, Ciclo Electoral 2009-2010 en Uruguay*. Montevideo: Fin de Siglo-ICP- CLACSO, 195-212.
- Rabinowitz, George y Macdonald, Stuart E. 1989. "A Directional Theory of Issue Voting". *American Journal of Political Science Review* Vol. 83: 93-121.
- Remmer, Karen. 1991. "The Political Impact of Economic Crisis in Latin America in the 1980s". *American Political Science Review* Vol. 85 (3): 777-800.
- Remmer, Karen. 2002. "The Politics of Economic Policy and Performance in Latin America". *Journal of Public Policy* Vol. 22: 29-59.
- Rennó, Lucio. 2007. "Escândalos e voto: as eleições presidenciais brasileiras de 2006". *Opinão Pública* Vol. 13 (2): 260-282.
- Robinson, William. 1950. "Ecological correlations and the behavior of individuals". *American Sociological Review* Vol. 15 (3): 351-357.
- Rodríguez, José Raúl y Vairo, Daniela. 2011. "Comportamiento electoral en Uruguay: dilucidando las claves del triunfo de José Mujica en las presidenciales de 2009". *Revista Debates* Vol. 5 (2): 97-116.

- Romero Balivillán, Salvador. 2003. *Geografía Electoral de Bolivia*. La Paz: FUNDEMOS y Fundación Hanns Seidel.
- Romero Ballivián, Salvador (Comp.). 2007b. *Atlas Electoral Latinoamericano*. La Paz: Corte Nacional Electoral.
- Romero Ballivián, Salvador. 2006. “Análisis de la elección presidencial de 2005 en Bolivia”. *América Latina Hoy* Vol. 43: 31-61.
- Romero Ballivián, Salvador. 2007a. “La elección presidencial del 18 de diciembre de 2005 en Bolivia”. En: Romero Ballivián, Salvador (Comp.). *Atlas Electoral Latinoamericano*. La Paz: Corte Nacional Electoral, 37-71.
- Ross Arnold, Jason y Samuels, David J. 2011. “Evidence from Public Opinion”. En: Levitsky, Steven & Roberts, Kenneth (Eds.). *The Resurgence of the Left in Latin America*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 71-92.
- Rossel Arce, Pablo. 2012. “2011: ¿el parteaguas del evismo? Bolivia después del conflicto del Típnis”. *Nueva Sociedad* (237): 4-16.
- Samuels, David. 2004. “Las bases del PT: Ideología versus personalismo en su apoyo electoral”. *América Latina Hoy* Vol. 37: 63-80.
- Seligson, Mitchell A. (ed.). 2008. *Desafíos para la democracia y el Caribe: Evidencia desde el Barómetro de las Américas 2006-2007*. Nashville: Vanderbilt University.
- Seligson, Mitchell A. 2007. “The Rise of Populism and the Left in Latin America”. *Journal of Democracy* Vol. 18 (3): 81-95.
- Selios, Lucía y Vairo, Daniela. 2010. “Desde las lealtades partidarias a la *accountability* electoral: Análisis de las determinantes del voto y la reciente evolución electoral en Uruguay”. En: Buquet, Daniel y Johnson, Niki (coords.). *Del Cambio a la Continuidad, Ciclo Electoral 2009-2010 en Uruguay*. Montevideo: Fin de Siglo-ICP- CLACSO, 239- 261.
- Singer, Matthew. 2007. “The presidential and parliamentary elections in Bolivia, December 2005”. *Electoral Studies* Vol. 26. (1): 200-205.
- Snow, Peter. 1965. “Parties and Politics in Argentina: The elections of 1962 and 1963”. *Midwest Journal of Political Science* Vol. 9 (1): 1-36.
- Soares, Glaucio Ary. 2001. “En búsqueda de la racionalidad perdida. Algunos determinantes del voto en el Distrito Federal, Brasil”. *América Latina Hoy* Vol. 29: 81-108.
- Stokes, Susan; Przeworski, Adam; Buendía Laredo, Jorge y Wolfson, Leandro. 1997. “Opinión Pública y Reforma de Mercado: las limitaciones de la interpretación económica del voto”. *Desarrollo Económico* Vol. 37 (145): 31-56.
- Tapia, Luis. 2005. “Izquierda y movimiento social en Bolivia”. En: Rodríguez Garravito, César A.; Barret, Patrick S. y Chavez, Daniel (Eds.). *La nueva izquierda en América Latina. Sus orígenes y trayectoria futura*. Bogotá: Norma, 339-358.
- Uggla, Annika Mokvist. 2010. “Bolivia: Un año de consolidación”. *Revista de Ciencia Política* Vol. 30 (2): 191-211.
- Van Cott, Donna Lee. 2005. *From Movements to Parties in Latin America. The Evolution of Ethnic Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Vargas del Carpio Ribert, Oscar. 2011. “Voto, ocupación y clase media: el apoyo a Evo Morales”. *Ciencia y Cultura* Vol. 26: 83-91.
- Vilar, José Rafael. 2010. *De encuestas y elecciones en Bolivia 2009*. La Paz: Fundación Konrad Adenauer.
- VV.AA. 2000. *Elecciones 1999-2000*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.

- Weyland, Kurt. 2003. "Economic Voting Reconsidered: Crisis and Charisma in the Election of Hugo Chávez." *Comparative Political Studies* Vol. 36 (7): 822–848.
- Weyland, Kurt. 2010. "The Performance of Leftist Governments in Latin America". En: Weyland, Kurt; Madrid, Raúl y Hunter, Wendy (2010). *Leftist Governments in Latin America: Successes and Shortcomings*. Cambridge: Cambridge University Press, 1-27.
- Weyland, Kurt; Madrid, Raúl y Hunter, Wendy. 2010. *Leftist Governments in Latin America: Successes and Shortcomings*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Yaffé, Jaime. 2005. "Réquiem para el Réquiem para la Izquierda. El triunfo del FA: de la competencia intrapartidista al desempeño electoral". En: Buquet, Daniel (Coord.): *Las claves del cambio. Ciclo electoral y nuevo gobierno 2004/2005*. Colección Política Viva. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 43-62.

BASES DE DATOS

- Barómetro de las Américas, *Latin American Public Opinion Project* (LAPOP), www.lapopsurveys.org. Dir. Prof. Mitchell A. Seligson, Universidad de Vanderbilt, Estados Unidos.
- Proyecto Elites Parlamentarias (PELA), *Observatorio de Instituciones Representativas* (OIR), <http://americo.usal.es/oir/elites>. Dir. Prof. Manuel Alcántara Sáez, Universidad de Salamanca, España.

PÁGINAS WEB

- Tribunal Supremo Electoral de Bolivia: <http://www.oep.org.bo>
- Corte Electoral de Uruguay: <http://www.corteelectoral.gub.uy>

VIII. ANEXOS

Tabla 20: Estadísticas descriptivas básicas de todas las variables para Bolivia

Variable	Mín.	Máx.	Media	Mediana	Moda	Desv. típ.	Válidos
Voto en las elecciones presidenciales de 2009	0	1	0,74	1	1	0,44	1831
Sexo	0	1	0,51	1	1	0,50	1831
Edad	0	5	2,40	2	1	1,38	1831
Raza	0	4	0,56	0	0	0,91	1773
Geografía	0	1	0,71	1	1	0,45	1831
Religión	0	2	0,27	0	0	0,56	1798
Reuniones de asociaciones	0	1	0,16	0	0	0,37	1801
Ingreso	0	3	1,47	1	1	1,09	1609
Educación	0	2	1,25	1	2	0,83	1829
Ocupación	0	2	1,68	2	2	0,50	1185
Simpatía partidista	0	1	0,85	1	1	0,36	704
Ideología	1	10	5,03	5	5	2,04	1425
Papel del Estado en la economía – nacionalización	0	1	0,61	1	1	0,49	1759
Papel del Estado en la economía – desigualdad	0	1	0,79	1	1	0,41	1764
Desempeño del gobierno	0	1	0,57	1	1	0,50	1821
Situación económica del país	0	1	0,38	0	0	0,49	1570
Situación económica individual	0	1	0,23	0	0	0,42	1801
Respuesta del Gobierno frente al desempleo	0	1	0,42	0	0	0,49	1796
Beneficiario PTC	0	1	0,67	1	1	0,47	1798
Confianza en los partidos políticos	0	1	0,18	0	0	0,38	1787

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 21: Estadísticas descriptivas básicas de todas las variables para Uruguay

Variable	Mín.	Máx.	Media	Mediana	Moda	Desv. típ.	Válidos
Voto en las elecciones presidenciales de 2009	0	1	0,64	1	1	0,48	1241
Sexo	0	1	0,47	0	0	0,50	1241
Edad	0	5	2,44	2	2	1,64	1241
Raza	0	1	0,27	0	0	0,45	1212
Geografía	0	1	0,50	0	0	0,50	1241
Religión	0	4	1,35	2	0	1,23	1227
Reuniones de asociaciones	0	1	0,05	0	0	0,22	1239
Ingreso	0	3	1,78	2	2	1,07	1172
Educación	0	2	1,25	1	2	0,79	1240
Ocupación	0	2	1,24	1	1	0,51	701
Simpatía partidista	0	1	0,72	1	1	0,45	894
Ideología	1	10	4,65	4	3	2,55	1166
Papel del Estado en la economía – nacionalización	0	1	0,53	1	1	0,50	1184
Papel del Estado en la economía – desigualdad	0	1	0,91	1	1	0,29	1220
Desempeño del gobierno	0	1	0,82	1	1	0,39	1237
Situación económica del país	0	1	0,44	0	0	0,50	1214
Situación económica individual	0	1	0,39	0	0	0,49	1239
Respuesta del Gobierno frente a la delincuencia	0	1	0,46	0	0	0,50	1211
Beneficiario PTC	0	1	0,30	0	0	0,46	1241
Confianza en los partidos políticos	0	1	0,45	0	0	0,50	1213

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 22: Ficha técnica de los estudios de LAPOP

País	Universo	Tamaño muestral	Fecha de realización del trabajo de campo	Ponderación	Error estimado
Bolivia	Población mayor de 18 años	3018	febrero-marzo 2010	Sí	1,79
Uruguay	Población mayor de 18 años	1500	marzo-abril 2010	No	2,53

Fuente: Elaboración propia a partir de las fichas técnicas LAPOP.

Tabla 23: Resultados de la regresión logística con simpatía partidista para el caso de Bolivia

	Modelo soccon. con simpatía		Modelo con simpatía e ideo. y prog.	
	B	E.T.	B	E.T.
Sexo (Mujer)				
Sexo (Hombre)	-0,175	0,515	-1,105	0,716
Edad (66+)				
Edad (18-25)	1,022	2,311	0,168	2,875
Edad (26-35)	-0,251	2,268	-0,625	2,87
Edad (36-45)	0,654	2,297	0,479	2,834
Edad (46-55)	2,123	2,385	1,717	2,942
Edad (56-65)	-0,483	2,337	-0,634	2,89
Raza (Mestizo)				
Blanco	-0,975	0,74	-1,884*	0,943
Indígena	1,496	1,215	2,01	1,524
Otra	-0,118	1,948	-0,649	1,864
Geografía (Media Luna)				
Geografía (Departamentos occidentales)	1,531**	0,535	1,572*	0,701
Religión (Católico)				
Religión (Protestante, evangélico)	-0,618	0,681	-0,546	0,843
Religión (Otra)	-0,699	1,008	-0,725	1,222
Reuniones de asociaciones (No)				
Sí	-0,621	0,602	-1,052	0,739
Ingreso (CIV)				
Ingreso (CI)	0,237	0,765	-0,505	0,944
Ingreso (CII)	0,573	0,733	-0,075	1,08
Ingreso (CIII)	-0,076	0,663	-0,527	0,858
Educación (13-18 años)				
Educación (0-6 años)	3,258**	1,084	2,749*	1,337
Educación (7-12 años)	1,25*	0,583	0,858	0,713
Simpatía (otro partido)				
Simpatía (MAS)	5,843***	0,643	6,04***	0,842
Ideología				
Ideología			-0,526**	0,175
Papel del Estado - nacionalización (en desacuerdo e igual)				
Papel del Estado - nacionalización (de acuerdo)			1,729*	0,724
Papel del Estado - desigualdad (en desacuerdo e igual)				
Papel del Estado - desigualdad (de acuerdo)			-0,756	0,88
Desempeño del gobierno (malo y regular)				
Desempeño del gobierno (bueno)				
Situación económica del país - hace un año (peor e igual)				
Situación económica del país - hace un año (mejor)				
Situación económica individual - hace un año (peor e igual)				
Situación económica individual - hace un año (mejor)				
Respuesta del Gobierno frente a desempleo (nada)				
Respuesta del Gobierno frente al desempleo (mucho)				
Beneficiario PTC (no)				
Beneficiario PTC (sí)				
Confianza en partidos políticos (Poca y mediana)				
Confianza en partidos políticos (Mucha)				
Constante	-3,952	2,396	0,016	3,194
R2 de Nagelkerke	0,813		0,085	
Voto pronosticado correctamente (global)	96,3		97	
Casos incluidos	1192		505	
Casos totales	1790		1790	
*** p ≤ 0,001; ** p ≤ 0,01; * p ≤ 0,05				

Tabla 24: Resultados de la regresión logística con simpatía partidista para el caso de Uruguay

	Modelo soccon. con simpatía		Modelo con simpatía e ideo. y prog.	
	B	E.T.	B	E.T.
Sexo (Mujer)				
Sexo (Hombre)	0,686	0,620	-0,175	0,707
Edad (66+)				
Edad (18-25)	0,165	1,091	0,163	1,313
Edad (26-35)	-0,388	1,056	-0,431	1,336
Edad (36-45)	-0,626	1,008	-0,790	1,263
Edad (46-55)	-0,271	1,015	-0,769	1,230
Edad (56-65)	-0,769	0,940	-1,683	1,173
Raza (Blanco)				
Otra	0,409	0,679	0,306	0,780
Geografía (Resto del país)				
Geografía (Montevideo y ciudades grandes)	0,253	0,597	-0,123	0,721
Religión (Católico)				
Religión (Protestante, evangélico)	0,110	0,935	0,635	1,171
Religión (Ninguna)	1,168	0,732	0,863	0,832
Religión (Agnóstico o ateo)	1,593	0,895	1,441	1,049
Religión (Otra)	0,988	2,184	0,950	2,101
Reuniones de asociaciones (No)				
Sí	0,053	1,323	0,288	1,851
Ingreso (CIV)				
Ingreso (CI)	0,417	1,069	0,628	1,330
Ingreso (CII)	0,215	0,915	0,207	1,050
Ingreso (CIII)	0,860	0,891	0,605	1,060
Educación (13-18 años)				
Educación (0-6 años)	-0,637	0,882	-0,644	1,033
Educación (7-12 años)	-0,340	0,764	-0,942	0,962
Simpatía (otro partido)				
Simpatía (FA)	8,362***	0,717	7,837***	0,919
Ideología				
Ideología			-0,368*	0,158
Papel del Estado - nacionalización (en desacuerdo e igual)				
Papel del Estado - nacionalización (de acuerdo)			1,316	0,723
Papel del Estado - desigualdad (en desacuerdo e igual)				
Papel del Estado - desigualdad (de acuerdo)			1,898	1,099
Desempeño del gobierno (malo y regular)				
Desempeño del gobierno (bueno)				
Situación económica del país - hace un año (peor e igual)				
Situación económica del país - hace un año (mejor)				
Situación económica individual - hace un año (peor e igual)				
Situación económica individual - hace un año (mejor)				
Respuesta del Gobierno frente a delincuencia (nada)				
Respuesta del Gobierno frente a la delincuencia (mucho)				
Beneficiario PTC (no)				
Beneficiario PTC (sí)				
Confianza en partidos políticos (Poca y mediana)				
Confianza en partidos políticos (Mucha)				
Constante	-4,928	1,303	-3,559	2,018
R2 de Nagelkerke	0,927		0,943	
Voto pronosticado correctamente (global)	98,3		98,5	
Casos incluidos	816		745	
Casos totales	1241		1241	
*** p ≤ 0,001; ** p ≤ 0,01; * p ≤ 0,05				